

39

2ej



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO

FACULTAD DE PSICOLOGIA

PROPUESTA DE UN MANUAL DE ESTIMULACION
DEL DESARROLLO INFANTIL DE 0 A 2 AÑOS,
DIRIGIDO A PADRES Y PROFESIONISTAS DEL AREA

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN PSICOLOGIA
P R E S E N T A N :
AUREA JOSEFINA DIAZ DE LEON CARRASCO
MARIA DE LOURDES ZAMBRANO GONZALEZ

MEXICO, D. F.

FALLA . . . GRN

1991



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

INTRODUCCION	1
CAPITULO I	
Modelos del Desarrollo Humano	4
Definición y Generalidades de la Estimulación Temprana	15
Antecedentes y Fundamentos Teóricos de la Estimulación Temprana	23
Importancia de la Estimulación Temprana. Evidencia Teórica y Empírica	33
Importancia de la Participación de los Padres	41
CAPITULO II	
Manuales de Estimulación Temprana en México	48
Procedimiento para la elaboración del Manual de Estimulación del Desarrollo Infantil	69
Descripción del Manual de Estimulación del Desarrollo Infantil	78
CAPITULO III	
Manual de Estimulación del Desarrollo Infantil	82
CONCLUSIONES	243
APENDICE	247
REFERENCIAS	251

I N T R O D U C C I O N

"Todas las sociedades parecen poseer, en algún sentido, un modelo del hombre y de su desarrollo. En la cultura occidental, hay la creencia de que los primeros años son crucialmente formativos... Y el primer paso es siempre el que más importa, particularmente cuando estamos tratando con aquellos que son pequeños y tiernos. Es ese el momento en que ellos se están formando y cuando cualquier impresión que elijamos, dejará una marca permanente" (Clarke y Clarke, 1979).

Esta actitud positiva y de gran responsabilidad frente a la infancia es relativamente reciente, pues durante siglos se consideró a los niños sólo como versiones pequeñas de los adultos. En realidad no se pensaba en ellos como seres cuya naturaleza es cualitativamente diferente al resto de las personas. Fueron los cambios sociales y científicos que tuvieron lugar durante el siglo XVIII, los que permitieron una nueva forma de estudiar el desarrollo infantil.

Gracias al desarrollo de esta nueva disciplina, que es el estudio del niño, la sociedad se ha percatado de la importancia de sentar las bases del óptimo desarrollo de las personas, a través de una adecuada educación infantil. Es decir, el hecho de que durante los años formativos de la infancia, el niño reciba, por un lado, la seguridad física y psicológica que sus padres puedan brindarle, y por el otro, los estímulos adecuados para el desarrollo de sus capacidades físicas, intelectuales y sociales, le permitirá crecer como un individuo integral, que no sólo pueda adaptarse, sino aportar algo a la sociedad.

En este sentido, puede afirmarse que la estimulación temprana representa una opción, para iniciar al niño pequeño en su mundo de una manera óptima. Su objetivo es despertar sus tempranas habilidades perceptivas, físicas, intelectuales y de comunicación con otros, de tal forma que el desarrollo de las mismas se

potencialice. Por otro lado, la estimulación temprana contempla un objetivo muy importante, que es el de favorecer, desde que el niño nace, un contacto afectivo sólido entre éste y sus padres. Este vínculo de comunicación, si se sabe mantener, constituirá una fuente de seguridad emocional que le permitirá al niño, más tarde, relacionarse con otros de una manera positiva.

La participación de los padres puede considerarse, por lo tanto, como fundamental cuando se pretende estimular tempranamente a un niño. La cercanía natural que normalmente une a los padres con su hijo, aunada a la que se establece a través de las actividades de estimulación, favorece una comunicación cuyas consecuencias positivas se hacen sentir en ambas partes. Es decir, la estimulación temprana puede ser una herramienta a través de la cual los padres sigan paso a paso el desarrollo de sus hijos, y éstos desarrollen sus potencialidades, de tal forma que lleguen a ser no sólo individuos integrales, sino también niños felices.

El propósito de la presente tesis es proponer un manual dirigido a padres de familia, para que estimulen el desarrollo de sus hijos desde que nacen hasta los dos años. Este manual puede ser utilizado también por profesionistas relacionados con el área de la estimulación temprana, que trabajen con población infantil que se encuentre en este rango de edad.

En el capítulo I se presenta una perspectiva general del tema de la estimulación temprana. Se inicia con una exposición de los modelos del desarrollo humano que se han dado en la historia de la Psicología. A continuación se define la estimulación temprana y se habla de algunas generalidades de la misma. Continúa la exposición con los antecedentes y los fundamentos teóricos, así como la evidencia teórica y empírica, que sustentan la importancia de la estimulación temprana. Concluye con una serie de investigaciones que hablan sobre la importancia de la participación de los padres.

En el capítulo II se hace una descripción de algunos manuales representativos de estimulación temprana existentes en México. A continuación se presentan los resultados de los cuestionarios aplicados a padres de familia y profesionistas del área, con relación a la necesidad de un nuevo manual de estimulación temprana. Continúa con la descripción del procedimiento seguido en la elaboración del manual que se propone en la presente tesis y finalmente se describe el contenido y estructura general del mismo.

El capítulo III es la presentación del manual de estimulación del desarrollo infantil dirigido a padres y profesionistas del Área, para ser aplicado a niños de 0 a 2 años de edad.

Finalmente se incluyen las conclusiones, el apéndice y las referencias utilizadas en el presente trabajo.

C A P I T U L O I :

- * MODELOS DEL DESARROLLO HUMANO
- * DEFINICION Y GENERALIDADES DE LA ESTIMULACION TEMPRANA
- * ANTECEDENTES Y FUNDAMENTOS TEORICOS DE LA ESTIMULACION TEMPRANA
- * IMPORTANCIA DE LA ESTIMULACION TEMPRANA. EVIDENCIA TEORICA Y EMPIRICA
- * IMPORTANCIA DE LA PARTICIPACION DE LOS PADRES

MODELOS DEL DESARROLLO HUMANO

En términos generales, se puede considerar el desarrollo humano como la forma cuantitativa y cualitativa en que las personas cambian a través del tiempo (Papalia y Olds, 1985).

A lo largo de la historia de la Psicología, han existido diferentes formas de concebir la naturaleza humana, mismas que han dado lugar a diversas teorías que explican la manera en que el ser humano se desarrolla.

Entre los teóricos más importantes del desarrollo humano se pueden mencionar a Sigmund Freud, John B. Watson y Jean Piaget. Los modelos y teorías que a continuación se expondrán brevemente, se basan principalmente en los supuestos de estos tres pilares de la Psicología del siglo XX.

I. EL MODELO MECANICISTA

Esta visión de la humanidad equipara a las personas con las máquinas, considerando que el ser humano tiene más capacidad reactiva que iniciativa. Bajo esta perspectiva, se piensa que las personas son lo que el ambiente hace de ellas (Papalia y Olds, 1985).

Los antecedentes de este enfoque se encuentran en la filosofía inglesa del siglo XVIII, cuyo representante principal es John Locke. Este filósofo consideraba que la conducta humana es sumamente plástica y que está fuertemente influida por recompensas ambientales, que pueden vivificar o sofocar las curiosidades naturales de los niños (Lippsitt y Reese, 1981).

Desde la perspectiva mecanicista, el desarrollo es visto como una serie de cambios cuantitativos que se dan de manera continua. Las teorías que sustentan esta perspectiva son las del Conductismo y del Aprendizaje Social (Papalia y Olds, 1985)

Teoría del Condicionamiento o Conductismo

Los teóricos representantes de esta teoría son John B. Watson (1910) y B.F. Skinner (1938).

La teoría del condicionamiento atribuye los cambios secuenciados de la conducta a alteraciones del ambiente (Newman y Newman, 1985). El desarrollo conductual del niño es visto como un agregado gradual de respuestas condicionadas cada vez más complejas (Lippsitt y Reese, 1981).

Existen dos tipos de condicionamiento: el clásico y el operante.

El condicionamiento clásico (Pavlov, 1927), es el proceso donde se vinculan estímulos neutros (como sonidos, estímulos visuales, etc.) con estímulos que automáticamente producen una respuesta específica (reflejos), de tal forma que el estímulo neutral llega a adquirir significado como señal de que se acerca el estímulo productor de reflejos. La persona aprende entonces a emitir respuestas reflejas a la señal, lo mismo que al estímulo original productor de reflejos (respuestas condicionadas). Cuando se deja de aparear el estímulo neutral con el que produce el reflejo, la respuesta condicionada se deja de presentar, es decir, se produce su extinción.

El condicionamiento operante, desarrollado principalmente por Skinner, consiste en el reforzamiento o inhibición de respuestas, cuando son seguidas de una consecuencia positiva (reforzador) o de una consecuencia negativa (castigo). La capacidad de presentar la misma respuesta frente a estímulos similares al estímulo reforzante inicial, se denomina generalización, en tanto que la capacidad de inhibir la respuesta cuando la situación deja de tener las mismas consecuencias que en el aprendizaje inicial, se llama extinción (Skinner, 1938).

La teoría del condicionamiento no suele tomar en cuenta las diferencias individuales con respecto a la capacidad de responder. Se considera que la conducta es el resultado de asociaciones reiteradas entre respuestas y consecuencias específicas, considerándose al ser humano como muy maleable (Watson, 1919; Skinner, 1938).

La Teoría del Aprendizaje Social

Los representantes de esta teoría son Albert Bandura (1971) y Jerome Kagan (1971).

Esta teoría sostiene que el niño aprende la mayor parte de su comportamiento imitando modelos que forman parte de su ambiente social. Mediante la imitación, el niño adquiere todo género de conductas que amplían su repertorio, incluyendo algunas que sus padres no reforzaron o fomentaron deliberadamente. Lo anterior no involucra necesariamente un cambio de actitudes o valores en el niño. Este simplemente imita a un modelo por ser poderoso, porque muestra control de los recursos o porque es recompensado por sus actos; del mismo modo deja de imitar a aquellos que no son tomados en cuenta o que son castigados por su conducta, sin asumir necesariamente otros aspectos del comportamiento de esas personas (Bandura, 1971).

El niño pequeño presenta una gran propensión a imitar ya que, según señala Piaget, durante la segunda infancia el niño se encuentra fuertemente motivado para adquirir otros modos de representarse los acontecimientos que ocurren. Por lo tanto, la imitación constituye un medio de aumentar la semejanza entre el niño y los demás, para ampliar el propio repertorio de respuestas y establecer una base para conocer el mundo como lo experimentan y perciben los demás (Kagan, 1971).

II. EL MODELO ORGANICISTA

Este enfoque concibe a las personas como organismos activos, que por sus propias acciones inician su desarrollo. Considera que las experiencias de la vida no son la causa básica del desarrollo, sino que representan factores que pueden apresurarlo o retardarlo. Describe el desarrollo como algo que ocurre en una secuencia establecida de diversos estadios cualitativos y discontinuos (Papalia y Olds, 1985).

Los antecedentes de este modelo se basan, por un lado, en los supuestos del filósofo del siglo XIX Juan Jacobo Rousseau. Este pensador juzgaba que el niño está impulsado y guiado por fuerzas internas de maduración. Consideraba que el niño cuenta con una terquedad o "pasión de dominio" que lo impulsa a explorar el medio ambiente, aprender de éste y resolver problemas (Lippsitt y Ruess, 1981).

Por otro lado, el modelo organicista del desarrollo se encuentra influenciado por la teoría Darwiniana de la evolución, que considera al desarrollo como una serie de reorganizaciones progresivas de tipo físico y conductual, orientadas a una adaptación más eficaz, como sucede en los cambios de las especies en el curso de la evolución (Achenbach, 1981). Se piensa que el niño, en su desarrollo inicial (embriológico y fetal), es bastante parecido a algunas especies antiguas mostradas en la historia de la evolución. De ahí que Arnold Gesell, uno de los teóricos representativos del modelo organicista, conciba la Psicología del desarrollo como la "embriología de la conducta".

Las principales teorías del desarrollo que forman parte de este enfoque, son la teoría del desarrollo intelectual de Jean Piaget (1969) y la teoría de Gesell (1972).

La teoría del desarrollo intelectual de Piaget

Jean Piaget se interesó fundamentalmente en resolver la pregunta de cómo se crea el conocimiento, para lo cual su investigación se centró en la manera en que el niño desarrolla la inteligencia.

Piaget explica que el desarrollo del pensamiento pasa por estadios definidos, y es el resultado de un proceso de dos pasos: la asimilación, consistente en tomar nueva información acerca del mundo, y la acomodación, que consiste en cambiar las propias ideas para incluir este nuevo conocimiento (Ginsburg y Oppen, 1982).

El desarrollo cognoscitivo pasa a través de 4 estadios principales, cada uno de los cuales representa una visión única y particular del mundo (Ginsburg y Oppen, 1982):

a) Sensoriomotor (del nacimiento a los 2 años). El niño se desarrolla pasando de ser una criatura que responde a través de los reflejos, a ser capaz de organizar sus actividades en relación con el ambiente, mediante la formación de esquemas sensoriales y motores cada vez más complejos.

b) Preoperacional (de 2 a 7 años). Empieza cuando el niño representa las acciones con símbolos, tales como palabras, dibujos o imitación del comportamiento de otros; los procesos del pensamiento permanecen siendo ilógicos, debido a su estado egocéntrico.

c) Operacional concreto (de 7 a 11 años). El niño empieza a entender y emplear conceptos que le ayudan a manejar su ambiente. Aprecia la necesidad lógica de ciertas relaciones causales; manipula categorías, sistemas de clasificación y jerarquías de grupos; logra resolver problemas claramente vinculados con la realidad física, aunque aún no es capaz de generar hipótesis sobre conceptos filosóficos o abstractos.

d) Operacional Formal (de 12 a 15 años en adelante). El individuo puede pensar en términos abstractos y enfrentarse a situaciones hipotéticas. Cuenta con la capacidad de conceptualizar variables que interactúan simultáneamente, lo que le permite elaborar sistemas de leyes o reglas útiles para resolver problemas.

Teoría del desarrollo de Arnold Gesell

Como se mencionó anteriormente, Gesell concibe la Psicología del desarrollo como la "embriología de la conducta", pues modeló su investigación basándose en procedimientos para rastrear la diferenciación en el embrión en desarrollo (Gesell y Amatruda, 1972).

Gesell observó y documentó cada aspecto de la conducta de los bebés y los niños a edades sucesivas. Fundamentándose en estas observaciones, conjuntó tareas estandarizadas para suscitar ciertas conductas, y reunió normas de edades para las respuestas a las tareas (Achenbach, 1981).

Gesell piensa que los niños ascienden los escalones del desarrollo, con el propósito de alcanzar el estado de madurez definitivo al que fueron destinados en virtud de su dotación genética. Es decir, este autor considera que las tendencias innatas hacia el desarrollo óptimo fijan la tasa de crecimiento de cada niño, en lo cual apenas intervienen (para bien o para mal) las circunstancias ambientales.

Este autor propuso una serie de "principios", entre los cuales destaca el de "dirección del desarrollo"; según este principio, el desarrollo procede "cefalocaudalmente", es decir, de la cabeza a los pies, y "proximodistalmente", es decir, del torso hacia las extremidades (Gesell, Ilg y Ames, 1972).

III. EL MODELO PSICODINAMICO

Este modelo sostiene que el ser humano no es activo ni pasivo en su relación con el medio que le rodea, sino que se mantiene fluctuando entre estos estados, en conflicto entre sus impulsos naturales y las restricciones que le impone la sociedad (Papalia y Olds, 1989).

El autor de esta visión del comportamiento humano es Sigmund Freud (1943), y de su teoría del desarrollo psicosexual han derivado otras teorías, como la del desarrollo psicosocial de Erik Erikson (1963). Ambas teorías serán expuestas a continuación.

Teoría del desarrollo psicosexual de Sigmund Freud

Freud dió gran importancia a los primeros 6 o 7 años de vida para la formación de la personalidad, pues sostenía que desde la infancia los niños tienen impulsos sexuales y agresivos activos. Los intentos del niño para dar satisfacción a esos instintos básicos forman, según Freud, el fundamento de los conflictos, angustias y predisposiciones únicas que se irán repitiendo durante el resto de la vida (Hall, 1981).

Para Freud los componentes de la personalidad son: el Ello, el Yo y el Superyo. El Ello es la fuente primordial de energía psíquica, de los instintos y de los impulsos, que existe desde el nacimiento, y opera sin tomar en cuenta las restricciones que impone la realidad, con tal de obtener gratificación. El Yo está formado por todas las funciones mentales que tienen que ver con la realidad, como son la percepción, la memoria, el juicio, la percatación de sí mismo y las capacidades lingüísticas. Su propósito es satisfacer los impulsos del Ello dentro de las circunscripciones de la realidad. Por último el Superyo, que aparece posteriormente en la infancia, está constituido por las prohibiciones referentes al comportamiento moral y abarca los

ideales sobre los propios recursos como persona moral (Hall, 1981).

De acuerdo con Freud, el ser humano pasa por diversos estadios del desarrollo psicosexual, cuyo nombre se relaciona con las partes del cuerpo que son fuentes primarias de satisfacción (Fadiman y Franger, 1979):

a) Etapa oral (de 0 a 2 años). Desde el nacimiento, la satisfacción de las necesidades se centra primordialmente en los labios, la lengua y, más tarde en los dientes. El impulso básico del infante es tomar los alimentos para calmar las tensiones del hambre y de la sed. Al final de la etapa oral, después de que han salido los dientes, se incluye la satisfacción de los impulsos agresivos, por ejemplo mordiendo el pecho materno.

b) Etapa anal (de 2 a 4 años). En esta etapa, el niño aprende a controlar los esfínteres, por lo que presta especial atención a la micción y a la defecación. El desarrollo de este control fisiológico se une al conocimiento de que ese control constituye una nueva fuente de placer. Por otra parte, el niño aprende que al tener un mayor nivel de control atrae más la atención y los elogios de los padres, siendo también cierto lo contrario; es decir, si comete errores en este renglón, atraerá la preocupación y el castigo de los padres. De esta manera, durante esta etapa el niño adquiere un instrumento efectivo de control de la situación externa.

c) Etapa fálica (de 4 a 6 años). Esta es la primera etapa en que el niño adquiere conciencia de las diferencias sexuales, pues es el período en que se da cuenta de que tiene pene o de que carece de él. El placer proviene entonces de la estimulación de las áreas genitales. Es durante esta etapa que se desarrolla el "complejo de Edipo", que consiste en la lucha por la cercanía con el progenitor del sexo opuesto, y la consiguiente rivalidad con el progenitor del mismo sexo.

d) Etapa de latencia (de 6 años al inicio de la pubertad). La mayor parte de los niños modifican el apego a sus padres en algún momento después de los 5 años de edad, orientando sus relaciones hacia otros niños, hacia las actividades escolares, hacia los deportes y hacia otras habilidades. Durante esta etapa, los deseos sexuales de la etapa anterior no son atendidos por el Yo y son reprimidos por el Superyo.

e) Etapa genital (de la pubertad en adelante). Esta etapa final del desarrollo biológico y psicológico tiene lugar al iniciar la pubertad y el consecuente regreso de la energía libidinal a los órganos sexuales. A partir de esta etapa, hombres y mujeres se dan cuenta de sus diferentes identidades sexuales, buscando medios para satisfacer sus necesidades eróticas y de relación interpersonal.

Teoría del desarrollo psicosocial de Erik Erikson

Este autor psicoanalista se interesó por la influencia de la sociedad en el desarrollo de la personalidad. Erikson describe 8 estadios del desarrollo psicosocial, cada uno de los cuales depende de la resolución exitosa de un punto decisivo o crisis.

Por crisis, Erikson concibe un punto crucial en la vida del individuo, en que éste tiene que enfrentarse a un nuevo problema y resolverlo (DiCaprio, 1976). Esto es, en cada etapa el individuo debe ajustarse a las demandas de la sociedad (que varían según las culturas) y hacerlo en términos que le gratifiquen en lo personal. Este proceso le ocasiona cierta tensión o crisis que debe dominar, mediante la utilización de sus capacidades evolutivas, para pasar al siguiente estadio y enfrentarse a las crisis futuras, logrando una integración efectiva intelectual, emotiva y social (Erikson, 1963).

Los 8 estadios del desarrollo psicosocial se pueden resumir en los siguientes estados dicotómicos (Erikson, 1903):

1. Confianza básica - Desconfianza básica (0 a 18 meses).
2. Autonomía - Duda y vergüenza (18 meses a 3 años).
3. Iniciativa - Culpa (3 a 6 años).
4. Industriosidad - Inferioridad (6 a 12 años).
- 5) Identidad - Confusión de rol (adolescencia).
- 6) Intimidad - Aislamiento (edad adulta temprana).
- 7) Capacidad creativa - Estancamiento (Madurez).
- 8) Integridad del yo - Desesperación (Vejez).

El enfoque de Erikson se centra en las interrelaciones del Yo y su contexto social, sobretudo en lo que respecta a las identidades que adopta el Yo en cada periodo (Achenbach, 1981).

IV. EL MODELO HUMANISTA

Los humanistas (en cierto sentido como los organicistas) consideran que el ser humano tiene en si mismo la habilidad para manejar su vida y fomentar su desarrollo. Se fundamenta en la creencia de que la naturaleza humana básica es neutra o buena, y que cualquier característica negativa es el resultado de un daño sufrido en la etapa de desarrollo (Papalia y Olds, 1985).

Esta perspectiva maneja un modelo menos desarrollista, pues no distingue claramente estadios en el transcurso de la vida, y hace una amplia distinción entre los periodos anterior y posterior a la adolescencia.

La excepción de esto es el humanista Abraham Maslow (1908), que describe el crecimiento psicológico del individuo en una jerarquía de necesidades que motivan el comportamiento humano, y que representan "escalones" a subir para llegar a la "autorrealización". En orden ascendente, estas necesidades son:

1. Fisiológicas.
2. De seguridad (física y afectiva).
3. Pertenencia y amor.

4. Estima.
5. Autorrealización.

Como puede observarse, cada uno de los modelos y teorías anteriormente expuestos maneja una visión particular del ser humano, y representa una aportación valiosa al entendimiento de los diferentes aspectos que intervienen en el desarrollo del individuo.

DEFINICION Y GENERALIDADES DE LA ESTIMULACION TEMPRANA

La estimulación temprana es definida, según algunos autores como Cabrera y Sánchez (1987), como un tratamiento realizado durante los primeros años de vida del niño, que consiste en estimular adecuadamente al organismo para lograr la potencialización máxima de las capacidades físicas e intelectuales, e interrumpir o corregir los defectos que traban el aprendizaje. Dicha estimulación debe llevarse a cabo de manera regulada y continuada en todas las áreas del desarrollo, pero sin forzar en sentido alguno el curso lógico de la maduración del Sistema Nervioso Central.

Por su parte, el Dr. Hernán Montenegro (1978), connotado investigador y Director del Servicio Mental del Servicio Nacional de Salud de Chile, define a la estimulación temprana como "el conjunto de acciones tendientes a proporcionar al niño las experiencias que éste necesita desde su nacimiento, para desarrollar al máximo su potencial psicológico. Esto se logra a través de la presencia de personas y objetos, en cantidad y oportunidad adecuadas, y en el contexto de situaciones de variada complejidad que generen en el niño un cierto grado de interés y actividad, condición necesaria para lograr una relación dinámica con su medio ambiente y un aprendizaje efectivo".

La estimulación temprana está determinada por su carácter sistemático y secuencial, y por el control que se hace de dicha estimulación. Es sistemática en cuanto que se trabaja con el niño día a día en un programa de estimulación previamente elaborado de acuerdo con su nivel de desarrollo y con los objetivos que se pretende lograr en cada momento determinado. Es secuencial en tanto que cada paso alcanzado por el niño en cualquiera de las áreas del desarrollo, sirve de punto de partida para alcanzar el siguiente, sin que se omita ninguno de ellos. Por último, exige un

control estricto del trabajo que especialistas y padres realizan de los cambios que se van sucediendo en la conducta del niño, por medio de reuniones de las personas implicadas y de evaluaciones periódicas (Cabrera y Sánchez, 1987).

Este tipo de intervención está dirigida principalmente a niños que son considerados "de alto riesgo"; término que la especialista uruguaya García Etchegoyen define como referente a "todos aquellos niños que corren el riesgo de ver afectado el curso de su desarrollo por causas de origen prenatal, natal o postnatal". De esta forma, la estimulación temprana considera un aspecto asistencial y otro preventivo.

En el sentido asistencial, el tratamiento va dirigido a aminorar los déficits físicos e intelectuales que una determinada anomalía biológica ha producido, es decir, niños cuyo desarrollo lleva aparejado cierto grado de retraso, como son:

1. - Los que padecen de alguna alteración genética (por ejemplo Síndrome de Down).
2. - Los que han padecido un error congénito del metabolismo (Fenilcetonuria, Galactosemia, Cretinismo, etc.).
3. - Los nacidos de padres sífilicos, o cuyas madres sufrieron durante el embarazo alguna infección como la Rubéola.
4. - Los nacidos con malformaciones craneanas (Hidrocefalia, Macrocefalia, etc.).

En todos estos casos, el éxito del tratamiento es limitado dada la gravedad de las lesiones ocasionadas al Sistema Nervioso. Sin embargo, si se aplica desde los primeros años de vida, permite desarrollar al máximo la capacidad física y mental del niño afectado, pese a sus deficiencias.

Desde el punto de vista preventivo, la intervención se lleva a cabo con bebés que son en principio "normales", pero cuyo desarrollo puede verse afectado por distintos factores de orden no biológico, como es el caso de aquellos que han sufrido de carencia afectiva, sensorial y hasta nutricional, como resultado

de un ambiente desaventajado sociocultural y económicamente, situación prevaleciente en la mayoría de los países latinoamericanos.

Por otro lado, de manera preventiva, la intervención también se realiza con niños que han sufrido anomalías durante el embarazo o el parto. Dentro de este grupo se encuentran:

- 1.- Los nacidos de madres de pelvis pequeñas, o de mujeres menores de 18 años o mayores de 35.
- 2.- Los nacidos de embarazo patológico (madres diabéticas, incompatibilidad sanguínea, enfermedades infecciosas, etc.) o cuyas madres han tenido una historia de embarazos anteriores complicada.
- 3.- Niños prematuros (antes de la semana 37 de gestación); de post-término (después de la semana 42 de gestación); bebés de bajo peso (por debajo de los 2500 gr) o de alto peso (por encima de los 4500 gr).
- 4.- Los nacidos de partos complicados por: posición inadecuada del feto, maniobras obstétricas inadecuadas, u otras complicaciones como el anudamiento del cordón umbilical al cuello del feto, con la consiguiente anoxia.
- 5.- Niños con déficits sensoriales (visuales y auditivos).

En todos estos casos, el tratamiento se orienta a proporcionar al sujeto un ambiente enriquecido durante un tiempo variable; ésto es, hasta que se tiene la certeza de que el niño evoluciona conforme a la media de la población de su misma edad (Cabrera y Sánchez, 1987).

Según Honig (1984), los factores que predicen una mayor probabilidad de que existan problemas y/o retraso en el desarrollo en bebés y niños pequeños, son los siguientes:

- Bajo nivel sociocultural.
- Factores biomédicos, como el Síndrome de Down.
- Predisposiciones biológicas (historia familiar, padres adolescentes, etc.).
- Tabaquismo y alcoholismo materno.
- Déficit nutricionales.

- Ausencia del padre.
- Crisis familiares.

Cabe mencionar que dentro del aspecto preventivo, la estimulación temprana va dirigida también a niños completamente normales -sin ningún antecedente físico o ambiental de alto riesgo-, como una forma de evaluación constante de su desarrollo y de optimización de sus potencialidades en todas las áreas del mismo.

Blank y Sigel, citados por Evans (1987), consideran que los niños son maleables por naturaleza y que su crecimiento y desarrollo puede ser modificado en gran medida hacia cualquier dirección. Para estos autores, la manipulación de la experiencia temprana influye en las funciones psicológicas subsecuentes, siendo mejores los resultados cuanto más pronto se lleva a cabo la intervención. Más aún, consideran que los niños que no pueden recibir los beneficios de la estimulación temprana, tienen mayor probabilidad de desarrollarse de manera contraria a las condiciones socioeducativas prevaletentes.

A pesar de la importancia que éstos y otros autores le confieren a la estimulación durante las primeras etapas del desarrollo, -aspecto del que se hablará ampliamente más adelante a lo largo del capítulo-, cabe señalar aquí la necesidad fundamental de respetar el curso normal del desarrollo, sin pretender acelerarlo o retrasarlo.

Según Bakwin y Bakwin (1974), los intentos de los padres por acelerar el desarrollo de sus hijos, es motivado por el ansia de proporcionarles bienestar, por un sentimiento erróneo de que el desarrollo temprano promete gran inteligencia en la vida posterior, e inclusive por un espíritu de competencia entre las madres. Sin embargo, los autores explican que la maduración sigue un patrón innato que no es fácilmente susceptible a los intentos

de aceleración. Por lo tanto, todo esfuerzo encaminado a enseñar a un niño ciertas formas de comportamiento, es inútil en tanto el niño no haya madurado y alcanzado la etapa necesaria para recibir y aprovechar una determinada instrucción. Más aun, dichos intentos por acelerar el desarrollo no sólo son ineficaces, sino que además pueden eventualmente crear dificultades en el niño, como sentimientos de ansiedad, insuficiencia y derrota.

En este sentido, Berger y Cunningham (1983), realizaron durante 6 meses una investigación con parejas de madres y sus bebés recién nacidos, unos de ellos con Síndrome de Down y otros sin deficiencias, empleando dos condiciones: una en la que las madres debían actuar con naturalidad, hablándoles mucho a sus bebés, y otra en la que debían permanecer calladas durante la interacción con ellos. En la primera condición, se observó un incremento rápido en el rendimiento vocal de los bebés sin deficiencias durante sus primeros 4 meses de vida, seguido de un decremento igualmente rápido. Este decremento fue interpretado como una manifestación de un estado de "mudez" en la vocalización social, debida principalmente a que el niño se encuentra más activo en escuchar y procesar el discurso del adulto.

Lo anterior pudo corroborarse con los resultados obtenidos a través de la segunda condición o de silencio. En ésta, el rendimiento vocal de los niños con Síndrome de Down fue significativamente más bajo durante sus primeros 3 meses de vida, con un rápido incremento entre el cuarto y el sexto mes, mientras que los niños sin deficiencias no mostraron decremento inicial.

Los resultados anteriores, llevaron a los autores a concluir que es posible que un exceso de estimulación verbal y/o el darla fuera de tiempo, es decir, no en la fase oportuna del desarrollo, tenga más efectos negativos que positivos en el lenguaje de los bebés.

Aún más inconveniente que intentar acelerar el desarrollo, lo es el esforzarse por retrasarlo, ya que el proceso de crecimiento no sólo supone la adquisición de nuevos modos de conducta, sino

también el abandono de normas ya superadas.

Los intentos por retardar el desarrollo, se dan cuando a un niño que ya sería capaz de dominar ciertas habilidades, se le permite o incluso se le fomenta, que continúe utilizando habilidades propias de etapas anteriores del desarrollo.

Por lo tanto, lo mismo los esfuerzos prematuros, que los esfuerzos demorados, son indeseables y dificultan el pleno desarrollo de las potencialidades del niño (Bakwin y Bakwin, 1974).

En relación con lo anterior, Stern (1977), explica que el bebé es un experto regulador del nivel de estimulación proveniente de su madre o persona encargada de su cuidado, así como de la estimulación proveniente de su interior. Asimismo, la madre también es una experta en la regulación de la estimulación que ofrece al bebé, momento a momento durante su interacción con él.

Sin embargo, algunas veces este complejo sistema regulatorio falla, produciéndose sobreestimulación en algunos casos e hipoestimulación en otros.

La causa más común de sobreestimulación, según Stern, se da cuando la persona encargada del niño hace caso omiso del comportamiento "regulatorio" del bebé, que controla el nivel de estimulación que desea recibir (mostrando descontento, volteando la cabeza, llorando, etc.) y continúa estimulándolo.

El caso contrario, la hipoestimulación, responde principalmente a las siguientes causas:

- Inhabilidad, por parte de la madre, para favorecer en su bebé la manifestación de conductas sociales.
- Estados depresivos de la madre que le impiden establecer un contacto social adecuado con su bebé.
- Estados más severos de desequilibrio emocional, que le impiden captar los mensajes del niño y establecer un contacto elemental con él.
- Hipersensibilidad por parte de la madre a la menor manifestación de rechazo por parte del niño, que le inhibe de todo intento de estimulación.

- Un repertorio limitado y estereotipado de formas en que la madre establece contacto con su bebé.
- Apreensión o miedo de sobreestimar al bebé, a través del juego u otra forma de estimulación que implique manipularlo y moverlo vigorosamente.
- Un ritmo hipoactivo por parte del bebé, ocasionado muchas veces por un mínimo daño cerebral, que le impide responder (con sonrisas y otras acciones) a los niveles normales de estimulación.

Como resultado de algunas investigaciones, Stern (1977), encontró que cuando el nivel de estimulación es muy bajo, aunque el bebé se da cuenta de su presencia, escasamente lo atenderá y rápidamente perderá interés en él. Por el contrario, si el nivel de estimulación es muy alto, el bebé lo evitará volteándose o llorando. En cambio, si el nivel de estimulación es moderado, la atención del bebé será más fácilmente capturada y mantenida.

Dentro de un rango moderado de estimulación, conforme la potencia del estímulo se incrementa, la atención del bebé es mantenida por más tiempo o atiende más frecuentemente. Esta tendencia general, se aplica a la potencia o cuantía de cada uno de los parámetros que conforman un estímulo: su intensidad, complejidad, grado de contraste, tasa de cambio o grado de novedad, así como a todas las modalidades: visual, auditiva, táctil y cinestésica.

Otra clase de falla en los sistemas regulatorios de la estimulación señalada por Stern (1977), es la que resulta en la llamada "estimulación paradójica". Entre cierto tipo de madres, es usual que sólo algunas circunstancias que evidencian la incomodidad del bebé las muevan a interactuar con él. Inspiradas por las circunstancias "graciosas" de la inconformidad de aquel, se convierten en agentes estimuladores de conductas sociales. En estos momentos, el bebé se recupera rápidamente de su estado negativo y responde a su madre "transformada", y es entonces cuando comparten momentos de mutua estimulación excitante y

placentera. El problema consiste en que los momentos más importantes de interacción del bebé con su madre, dependen y tal vez empiezan a asociarse con sentimientos previos de inconformidad y displacer, lo cual podría incluso delinear las bases para adquirir una actitud masoquista.

Todo lo arriba expuesto tiene implicaciones para comprender lo que debe ser una estimulación efectiva dentro de la relación madre-hijo, y la forma como puede captarse y mantenerse el interés del niño diariamente.

Si bien es importante la comprensión del desarrollo del niño, de su personalidad y de las técnicas de crianza y de estimulación, no hay que olvidar que lo más importante es el clima emocional sano y afectuoso que reine en el hogar, ya que sin él ninguna técnica de estimulación sería efectiva como medio de optimización del desarrollo integral del niño.

ANTECEDENTES Y FUNDAMENTOS TEORICOS DE LA ESTIMULACION TEMPRANA

Durante la década de 1970 tuvo lugar una conmoción en el pensamiento educativo y psicológico. "Este pensamiento, junto con un catalizador conocido como la Guerra de la Pobreza, sirvió para producir un renacimiento en el campo de la educación infantil temprana. Sin embargo, este cambio en la concepción de la educación, fue producto de ciertos modelos de discurso filosófico e investigación empírica que se dieron durante la década de 1960" (Evans, 1987).

Entre estos modelos se encuentran: nuevos conceptos sobre la naturaleza del desarrollo psicológico durante la infancia, presentados por Kessen en 1963; una revisión de los conceptos de motivación, realizada por White en 1959; los insights creativos en los procesos del pensamiento en los niños y las variables que los afectan, estudiados por Piaget en 1951; una mejor comprensión de la forma en que la ejecución en el aprendizaje y el lenguaje se encuentra asociada a las diferencias en las clases sociales, aportada por Bernstein en 1961; nuevas interpretaciones de la estructura del conocimiento y la relación que existe entre el aprendizaje temprano y el aprendizaje en edades posteriores, hechas por Bruner en 1960; los efectos de la estimulación sobre la estructura y química cerebrales analizados por Kresh en 1969; un cambio evidente en las prácticas de socialización, en favor de un mayor énfasis en el entrenamiento de los niños para el logro, por Bronfenbrenner en 1961 y nuevos datos provenientes del estudio de la inteligencia humana, aportados por Scott y Ball en 1965. (Citados por Evans, 1987).

El proyecto "Head Start", fue desarrollado en Estados Unidos en 1965 como parte de los esfuerzos del proyecto federal de "Guerra contra la Pobreza", consistente en programas de estimulación temprana y educación compensadora, con una duración de cinco a ocho semanas y con un promedio de dos horas de atención diaria.

Los resultados de la primera evaluación nacional reportados en el "Informe Wetlinghouse" por Cicirelli y cols. en 1983, causaron una serie de reacciones al concluir que:

- 1.- Los programas a corto plazo no parecían producir ganancias en desarrollo cognoscitivo y afectivo.
- 2.- Los programas anuales parecían no ser efectivos en estimular el desarrollo afectivo, aunque se lograran leves ganancias en algunas medidas cognoscitivas todavía detectables en los tres primeros niveles escolares.
- 3.- Los niños que participaron en programas de Head Start, todavía parecían estar considerablemente por debajo de la norma de Estados Unidos en pruebas estandarizadas de desarrollo del lenguaje y de logro académico.

Ante estas observaciones, se ampliaron los programas anuales, se instauraron programas dirigidos a los padres (a la madre en particular), programas académicos de seguimiento a nivel escolar, etc.

En Gran Bretaña, el informe Plowden de 1967, informe gubernamental de gran importancia, apoyó con firmeza a la educación temprana y resultó en una serie de medidas al respecto.

Australia, por su parte, canalizó fondos hacia proyectos pre-escolares para niños aborígenes y sus padres.

En Nueva Zelanda se brindó apoyo económico a los "Centros de Juego Maori" y a las "Pre-escuelas Familiares Maori". En Israel se establecieron centros preescolares gratuitos para atender a la población más indigente de judíos orientales, y en Suecia se canalizaron esfuerzos para proveer educación preescolar gratuita a los hijos de inmigrantes.

Todo lo anterior, fue punto de partida para el desarrollo de innumerables programas de estimulación temprana en América Latina y el resto del mundo (Chavarria, 1982).

Un programa a gran escala que vale la pena mencionar, ya que de él derivaron una gran variedad de modelos curriculares representativos de los diferentes enfoques existentes en la

actualidad, es el "Proyecto Follow Through", iniciado en Estados Unidos en 1968.

Maccoby y Zellner en 1970 (citados por Evans, 1987), encontraron una serie de similitudes entre los modelos de este proyecto, que bien podrían ser considerados como las características con las que debe contar un programa de estimulación temprana:

1.- El programa debe empezar en el nivel de desarrollo en que se encuentra el niño; el cual debe ser precisado a través de una evaluación.

2.- Debe hacerse todo lo posible por individualizar la instrucción, en la medida en que los recursos educativos lo permitan.

3.- Se da por sentado que cualquier niño puede aprender lo esencial de un programa, si se establecen las condiciones correctas.

4.- Debe contarse con metas u objetivos suficientemente claros, para que haya consistencia en la planeación y ejecución del programa.

5.- Se debe identificar un conjunto de conductas apropiadas a la escuela, que deberán ser adquiridas por el niño a través del programa.

6.- El programa debe fomentar en el niño una actitud positiva hacia la escuela y hacia sí mismo.

Según Maccoby y Zellner, las principales diferencias encontradas entre los modelos del Proyecto Follow Through, podrían ser consideradas como los diferentes tipos de programas de estimulación temprana:

1.- Programas diseñados según los principios de modificación de conducta. La postura manejada es que la educación es, o debe ser, un proceso para establecer objetivos conductuales precisos.

2.- Programas diseñados para facilitar el desarrollo cognoscitivo amplio y general, incluyendo las estructuras para el pensamiento lógico. La educación es considerada como un medio para apoyar y mejorar la evolución normal de los procesos cognoscitivos en cada una de las etapas, basándose en una orientación piagetiana.

3.- Programas en los que las metas autodeterminadas por los niños, suelen tener prioridad sobre las metas predeterminadas por las autoridades adultas. La educación es vista como un proceso para el cultivo de la curiosidad natural del niño, y para propiciar un rango amplio de experiencias apropiadas para cada edad en una atmósfera de crianza organizada de manera libre. Ejemplos de este tipo de programas son los llamados de "educación abierta", en particular el Método Montessori.

4.- Programas que hacen énfasis en el concepto de educación controlada por el cliente. Se argumenta que cualquier programa educativo debe responder y tener en cuenta directamente a la comunidad a la que sirve. Un ejemplo de este tipo de programas, es el proyecto de televisión educativa para niños llamado "Plaza Sésamo", diseñado a partir de la evidencia de que la gran mayoría de hogares estadounidenses cuentan con televisor y pasan largas horas frente al mismo.

Estos y otros modelos de investigación, se han desarrollado sobre una sólida base psicológica, la cual puede dividirse en tres corrientes básicas (Cabrera y Sánchez, 1987; Coriat, 1974):

AD Psicología del Desarrollo o Psicología Genética

Se ocupa del estudio del origen y evolución de la conducta a través de las diferentes etapas por las que pasa el organismo humano, desde el momento de la fecundación hasta la muerte.

El desarrollo es un proceso continuo, que comienza con la

fertilización y va evolucionando a través de etapas escalonadas, cada una de las cuales supone un grado de organización y maduración más complejo. En cada etapa, el resultado del desarrollo depende del bagaje hereditario del individuo y de las experiencias provenientes del medio. El primer factor, denominado también genético o endógeno, constituye en cada sujeto el potencial de crecimiento con el que nace, y los procesos a que da lugar reciben el nombre de "maduración".

La sucesión de fases madurativas, -que sigue siempre un mismo orden aunque el momento en el que aparecen pueda fluctuar-, tiene lugar principalmente en el Sistema Nervioso Central y en las vías sensoriales y motoras, representando el paso previo y necesario para que puedan actuar de manera efectiva los procesos de aprendizaje.

Así pues, el desarrollo está íntimamente ligado a los procesos de maduración del sistema nervioso y neuromuscular, sobretodo en lo que respecta a las funciones psicomotoras, como ha podido observarse a través de estudios antropológicos de tribus en las cuales, niños que fueron inmovilizados de las extremidades desde el nacimiento, no presentaban retraso psicomotor alguno al serles quitadas las ligaduras.

Empero lo anterior, muchas investigaciones señalan que en las distintas fases del desarrollo no están ausentes las actividades de aprendizaje y que para el correcto desenvolvimiento de determinadas funciones, es necesario el ejercicio de los órganos correspondientes, sin el cual aquellos pueden debilitarse o atrofiarse.

Algunos ejemplos de estas investigaciones, que por razones éticas y sociales se han llevado a cabo con animales, son los siguientes:

- Harlow en 1964 comprobó que si los monos rhesus eran criados en soledad durante la primera etapa de su vida, al llegar a la edad adulta mostraban una conducta inadaptada para con sus iguales e incluso para con sus hijos.

- Riesen en 1950 observó a un grupo de chimpancés que, al ser

expuestos a la luz después de mantenerse en completa oscuridad desde su nacimiento, mostraron haber quedado prácticamente ciegos al no haber desarrollado adecuadamente sus mecanismos visuales por falta de uso.

- Nissen en 1951 observó un marcado retraso en todas las habilidades de tipo táctil y en la actividad motora de un chimpancé al que le había envuelto, muchos meses antes, los pies y las manos con tubos de cartón durante sus primeros 30 meses de vida.

- Scott en 1968 encontró anomalías, como la pérdida de sensibilidad y de capacidad de defensa, en animales que habían sido privados de la posibilidad de explorar su ambiente.

B) Neurología Evolutiva

Estudia la evolución del Sistema Nervioso del niño desde su nacimiento hasta aproximadamente los dos años de edad.

Algunos signos que más claramente traducen el estado del Sistema Nervioso del niño y que se hacen fácilmente patentes al observador, son el tono muscular y los reflejos.

a) Tono Muscular

"Es el estado de tensión permanente de los músculos, de origen esencialmente reflejo, variable, cuya misión fundamental tiende al ajuste de las posturas locales y de la actividad general, y dentro del cual es posible distinguir de forma semiológica diferentes propiedades" (Barraquer, citado por Coriat, 1974).

Según Coriat, el tono muscular va cambiando a lo largo de las diferentes etapas del desarrollo, de la siguiente forma:

- De 0 a 3 meses. - Se espera encontrar un alto nivel de tonicidad y como consecuencia, brazos y piernas permanecen flexionados, las manos firmemente cerradas con el pulgar fuera de los demás dedos y la cabeza rotada hacia un costado.

- De 3 a 6 meses. - El bebé aparece mucho más flexible en sus movimientos: las manos se abren con frecuencia, la cabeza permanece en la línea media por periodos más largos y cuesta poco extender y flexionar los miembros.
- De 6 a 12 meses. - La flexibilidad muscular aumenta al punto que el bebé puede llevarse los pies a la boca sin dificultad.
- Primeros meses del segundo año. - La extensibilidad de los miembros va disminuyendo y estabilizándose, dando el tono adecuado para las adquisiciones motoras que caracterizan a las etapas venideras.

b) Reflejos

"Son reacciones automáticas desencadenadas por estímulos que impresionan diversos receptores. Tienden a favorecer la adecuación del individuo al ambiente. Enraizados en la filogenia, provienen de un pasado biológico remoto y acompañan al ser humano durante la primera edad, algunos durante toda la vida" (Coriat, 1974).

Según este autor, aunque en un principio los reflejos aparecen como respuestas automáticas a un estímulo dado, van modificándose e integrándose dentro de la conducta consciente a medida que madura el Sistema Nervioso, hasta llegar a desarrollar la actividad psicomotriz voluntaria. De ahí la importancia de estimular la aparición de los reflejos cuando no se han presentado y de fortalecer los que ya se hayan presentes, mediante ejercicios apropiados.

Aquellos reflejos que están o deben estar presentes desde el nacimiento, reciben el nombre de "primarios o arcaicos", como son: el reflejo de rotación, el de succión, el de moro (sobresalto), el darwiniano (prensión), el de natación, el del cuello tónico, el de Babinski, el de marcha y el de colocación¹. Todos ellos van desapareciendo en momentos diferentes durante el primer año de vida (Papalia y Olds, 1985).

¹ Todos estos reflejos serán descritos en el manual, en la etapa de 0 a 3 meses, área motora, especificándose las edades en las que deben desaparecer.

Aquellos reflejos que van apareciendo durante los primeros meses de vida, reciben el nombre de "secundarios o no arcaicos". Algunos de ellos se mantienen durante toda la vida, permitiendo el equilibrio y el enriquecimiento de la experiencia postural:

- Reflejo de Lanúu. - Se observa suspendiendo al niño en posición dorsal. Entonces el tronco se endereza, la cabeza se eleva y los pies y los brazos se extienden. Si a continuación se sujeta la cabeza del bebé flexionándola, el tronco se curva en la misma dirección y los brazos y las piernas quedan también flexionados (de los 4 meses hasta los 9-12 meses).
- Reflejo de Paracaídas. - Es una reacción equilibratoria que se puede desencadenar suspendiendo al niño en el aire, sujetándolo por los costados en posición ventral, e inclinándolo bruscamente hacia una superficie. La reacción del bebé es extender los brazos como para protegerse del impacto (desde los 6 meses y durante toda la vida).
- Reflejo de Apoyo Lateral. - Consiste en el apuntalamiento con una de las manos en sentido lateral cuando el niño corre el riesgo de perder el equilibrio en esta dirección (desde los 6-7 meses y durante toda la vida).
- Reflejo de Apoyo Posterior. - Las manos del bebé se dirigen hacia atrás buscando instintivamente el plano de apoyo, cuando se le ha empujado bruscamente en ese sentido (desde los 6-7 meses y durante toda la vida).

C) Psicología de la Conducta

Estudia las interacciones existentes entre el organismo y el ambiente.

La conducta del niño en desarrollo está formada por dos clases básicas de respuestas:

- Respondientes, que son aquellas que están controladas principalmente por los estímulos que las preceden (por ejemplo, el parpadeo ante la luz).

- Operantes, que son controladas por los estímulos que las siguen y que hacen que se fortalezca o debilite la presencia de la respuesta.

En los niños con retraso en su desarrollo, cuando la respuesta deseada no se ha presentado, pueden emplearse diferentes métodos, como el "moldeamiento por aproximaciones sucesivas", que consiste en reforzar cada conducta del bebé (que presente con ayuda del adulto o sin ella) que se aproxime a la conducta deseada.

Se entiende por "reforzamiento", todo aquello que aumenta o disminuye la probabilidad de que una respuesta se vuelva a producir. A aquellos estímulos que aumentan la tasa de frecuencia de la respuesta, se les llama "positivos", y a los que la disminuyen se les llama "negativos".

Es importante comprobar qué tipo de estímulo puede emplearse como reforzador con cada sujeto en cada caso concreto, pues lo que puede ser reforzante en una situación y con un sujeto dado, puede no serlo con otro.

Existen reforzadores "primarios o naturales", que son estímulos que tienen un valor reforzante en sí mismos (como el alimento), y otros que adquieren este valor por asociación con los anteriores, que son conocidos como "condicionados o secundarios" (como una sonrisa o la aprobación social).

La discriminación y la generalización, son dos aspectos que juegan un papel importante en el aprendizaje.

- Discriminación. - Cuando el niño se da cuenta de que ciertas conductas suyas van siempre seguidas de una recompensa, va aprendiendo a detectar cuál es el estímulo que precede a la respuesta que será reforzada (estímulo discriminativo). De esta manera, la presentación del estímulo (que en principio era neutral), se convierte en señal de que su respuesta será premiada y, por lo tanto, aumenta la probabilidad de que el niño continúe presentando la respuesta deseada.
- Generalización. - Cuando el niño ha aprendido que, ante cierto estímulo, la presentación de su respuesta será

recompensada, puede entonces empezar a actuar de igual forma (a dar la misma respuesta) ante estímulos que percibe como similares al primero, es decir, se produce una generalización de estímulos.

Lo anterior se puede controlar reforzando la respuesta sólo cuando se presente el estímulo propuesto. Sin embargo, a veces la generalización es necesaria y deseable para que se de el aprendizaje, en cuyo caso debe ser reforzada. Por ejemplo, cuando se le ha enseñado al niño a señalar las partes de su cuerpo, deberá reforzarse todo intento de hacer lo mismo en otras personas o en un muñeco.

IMPORTANCIA DE LA ESTIMULACION TEMPRANA EVIDENCIA TEORICA Y EMPIRICA

En las pasadas décadas se ha acumulado evidencia de diversas áreas en el sentido de que el infante, desde el nacimiento, busca estimulación externa, trabajando incluso por este fin. Así como la comida es requerida por el cuerpo para crecer, la estimulación -tanto la sensorial o perceptual, como la intelectual o cognitiva-, se necesitan para proveer al cerebro de "materia cruda", indispensable para la maduración perceptual, cognitiva y sensoriomotora (Stern, 1977).

Son varios los autores que afirman que la estimulación en los primeros años es fundamental. Tal es el caso de Bateson (1964), quien señala que "... la exposición a la estimulación de un tipo u otro, a edad muy temprana, podría tener un efecto marcado en el desarrollo perceptivo..."

Asimismo, Bloom en 1964 (citado por Caldwell, 1969), afirma que los efectos del medio ambiente son determinantes en los primeros periodos del desarrollo de la inteligencia. Por lo tanto, los cambios medioambientales marcados, pueden producir grandes ganancias en la inteligencia del niño.

De la misma forma, Levine (1969) considera que los eventos ocurridos durante los periodos sensibles del organismo en desarrollo, tienen consecuencias biológicas profundas, de tal forma que lo que parecen ser cambios mínimos en el medio ambiente temprano, tiene efectos intensos en el subsecuente desempeño del organismo.

Una de las consecuencias de estimular al organismo durante la infancia, es un cambio permanente en la reactividad emocional, que se produce al ser alterados muchos procesos psicofisiológicos como: la neuroquímica cerebral, la actividad neuroendócrina, la actividad eléctrica cerebral o EEG, la respuesta a agentes

patógenos, las tasas de supervivencia frente al stress severo y la respuesta a lesiones cerebrales (Levine, 1962).

Por otro lado, las opiniones de autores como Ambrose, Prechtl, Bruner y Ainsworth (citados por Ambrose y cols., 1969), coinciden en el sentido de que, tan pronto como el recién nacido ha logrado la "adaptación posnatal", su comportamiento empieza a ser susceptible al cambio por efecto de la variación de los estímulos sensoriales del ambiente. Estos cambios en el comportamiento del neonato, ponen en evidencia la fantástica capacidad de respuesta de su sistema perceptual y son una señal de que en él ha empezado a darse un proceso de aprendizaje elemental.

En este sentido, Fantz (1975) considera que es un error el asumir que los infantes, antes de desarrollar la coordinación motriz, no puedan ser influenciados por la estimulación medioambiental, y dicho error se hace más evidente en lo que se refiere a la visión. Los niños, desde que nacen, son capaces de distinguir los estímulos visuales, presentando incluso preferencia por ciertos patrones y siendo susceptibles al reforzamiento en este sentido.

Estudios relativos a las preferencias visuales, prueban que los infantes desde el nacimiento tienen la capacidad de recibir y discriminar la estimulación, atendiendo selectivamente a partes del medio ambiente, y que, por lo tanto, "la adquisición del conocimiento acerca del mundo comienza con la primera mirada" (Fantz, 1975).

Según este autor, la familiarización con el medio es una forma básica de aprendizaje en todos los organismos, que ocurre a través de una exploración visual activa. Esto crea el contexto de todo el subsecuente comportamiento, aprendido o instintivo, en ese medio ambiente u otro similar.

El autor explica que, aún cuando el conocimiento de los estímulos familiares sea retenido por corto tiempo, tiene el efecto útil de concentrar la atención en partes del medio ambiente menos familiares e inexploradas, acelerando así la adquisición de

información. De esta forma, para cuando el niño es capaz de hacer uso del conocimiento adquirido mediante respuestas directamente activas, su mundo visual probablemente contiene patrones, objetos y personas, de varias formas y colores, en diversas posiciones y distancias, y vistas a través de un fondo estable, aunque para el recién nacido dicho mundo sea en sumo grado confuso.

Otro autor que hace referencia a la importancia de la estimulación temprana es Sluckin (1976), quien expresa: "el aprendizaje, en un sentido lato, es para muchos particularmente importante en la primera infancia... En esa fase del desarrollo, el aprendizaje pone las bases de lo que será el comportamiento característico del individuo más adelante". Aunque se ha demostrado, al menos en los mamíferos superiores, que el aprendizaje temprano es lento, Sluckin considera que de todos modos podría ser fundamental, tanto para dar al organismo destrezas perceptuales y motrices esenciales, como para poner la base de la subsiguiente transferencia de conocimientos.

Por su parte Evans (1987), con base en una investigación realizada por Fowler en 1962, concluye que los primeros años de vida son más apropiados que los siguientes en la secuencia del desarrollo, para la construcción de estructuras conceptuales, intereses y hábitos, y que el aprendizaje temprano puede facilitar el aprendizaje ulterior.

Esto viene a corroborar lo ya expuesto por Hebb en 1949 (citado por Sluckin, 1976), en relación a que las deficiencias en el aprendizaje temprano pueden impedir el aprendizaje ulterior en la vida de cualquier especie.

Algunos autores como Caldwell (1969), opinan que para que se de el aprendizaje, no siempre basta con rodear al niño de un ambiente rico en estimulación, pues hay evidencia de que no todos los niños son capaces de llevar a cabo experiencias exploratorias auto-dirigidas que los conduzcan hacia un aprendizaje significativo.

Dado lo anterior, es importante guiar al niño a través de un programa de estimulación estructurado y planificado, de acuerdo a sus necesidades y a la fase de desarrollo en que se encuentre.

Para este fin, se ha encontrado que la alta tecnología dirigida a educadores, padres y personal de servicio relacionado, puede ser de gran utilidad, al ofrecer nuevas dimensiones en el proceso de enseñanza-aprendizaje y servir como auxiliar en la estimulación del desarrollo temprano de habilidades cognitivas, de comunicación, de autocuidado y de socialización (Behrmann y Lahm, 1984).

Algunas investigaciones que proveen datos positivos afirmando la efectividad de la intervención temprana, son las siguientes:

- Levine (1969) comprobó que las ratas mostraban una conducta más adaptada (prontitud y corta duración de la respuesta), cuando habían sido expuestas a un ambiente de stress moderado y a una estimulación por manipulación.

- Rosenzweig y otros en 1972, han encontrado claras diferencias anatómicas y bioquímicas en los cerebros de ratas estimuladas, con una corteza cerebral de mayor peso y tamaño, y una mayor cantidad de acetilcolinesterasa, enzima implicada en la transmisión de los mensajes en el cerebro (citados por Cabrera y Sánchez, 1987).

- Spitz en 1950 y Gardner en 1972, en el área de los efectos de la carencia afectiva, demostraron la enorme trascendencia que para la salud física y mental del bebé, tiene la interacción adecuada con una figura materna (citados por Cabrera y Sánchez, 1987).

- Skeels y Dye en 1939, encontraron que los efectos positivos de una estimulación cognitiva y social a trece sujetos con evidencia de retardo mental, podían mantenerse incluso hasta la edad adulta (citados por Caldwell, 1969).

- Rheingold en 1956, probó los efectos de dar estimulación personal y social adicional a un pequeño grupo de niños institucionalizados de 8 meses de edad durante ocho semanas. Al final de este periodo, pudo observar diferencias en la capacidad de respuesta social en el grupo experimental sobre el grupo control, así como ciertos avances en el comportamiento postural y motriz (citado por Caldwell, 1969).

- Freedman (citado por Ambrose y cols., 1969), estudió un caso interesante de estimulación con recién nacidos del Michael Reese Hospital en Chicago.

En este hospital se empleaban incubadoras para resguardar a sus prematuros y dada la cantidad de personal existente, los bebés eran frecuentemente manipulados. Sin embargo, hubo un cambio en el sistema de cuidado de los bebés en el que disminuyó dramáticamente la presencia de estimulación externa. El resultado de esto fue una baja en los registros de supervivencia de bebés prematuros.

A la luz de los datos de otra investigación, el mismo autor encontró que los infantes prematuros, al ser mantenidos en incubadoras, resultan ser muy poco despabilados, en comparación con fetos humanos de 8 meses, que son estimulados por un alto nivel de movimiento dentro del vientre materno. Asimismo, encontró que los prematuros que eran sometidos a movimientos de incubadora media hora en la mañana y media hora en la tarde, mostraban cierto grado de agitación al principio, pero poco tiempo después daban muestras de relajación muscular y somnolencia. De particular interés resultó el hecho de que los bebés que solían sonreír espontáneamente, sonreían aún más cuando se les colocaba en la "incubadora móvil".

- En 1904 Whiting (citado por Ambrose y cols., 1969), investigó que en tribus en las que se tiene por costumbre el practicar incisiones en sus infantes, el peso de los adultos varones resulta ser más de dos libras mayor que en culturas primitivas, en las que no existe situación alguna de tensión

durante los primeros dos años de vida. Además, este mismo autor encontró que la edad de la menarquia es más temprana en tribus que tienen costumbres que tensionan a sus infantes.

- Ambrose y cols. (1980), cita un procedimiento experimental en el que los bebés que lloraban eran sometidos a una especie de aparato mecedor, encontrándose que invariablemente suspendían el llanto después de 15 segundos de haber alcanzado el aparato un nivel de 60 oscilaciones por minuto.

- Montenegro et al., miembros de la Sección Salud Mental del Servicio Nacional de Salud en Chile, en 1974 se abocaron a la tarea de diseñar, aplicar y evaluar un Programa de Estimulación Precoz, destinado a lactantes entre 0 y 2 años de bajo nivel socioeconómico y afectados de alto riesgo ambiental. Encontraron que los niños que habían sido sometidos sistemáticamente y desde su nacimiento al Programa de Estimulación mediante el entrenamiento de sus propias madres (grupo experimental 1), mostraron mayor avance en su desarrollo psicomotor, en relación a aquellos que sólo habían recibido el tratamiento a partir del cuarto mes (grupo experimental 2) y más aún, en relación a los que lo habían recibido a partir del 15vo. mes (grupo experimental 3) y los pertenecientes a los grupos control.

- Lazar et al. (citados por Hayden, 1979), compararon y analizaron en 1977 doce programas de intervención temprana llevados a cabo en El Paso, Texas, dirigidos a niños con desventajas. En casi todos los programas, encontraron que los niños sometidos a éstos, se desempeñaban significativamente mejor en la escuela que otros niños no participantes (grupo control).

- Hayden et al. (1977) reportaron que algunos niños con desventajas, enrolados en un programa de la Universidad de Washington, fueron alumnos admitidos en clases regulares, desempeñándose al mismo nivel que los alumnos sin problemas.

- Solan, Moziin y Rumpf (1985) estudiaron la correlación existente entre los factores perceptual-motrices y la habilidad para la lectura, con un grupo de 48 niños de Kindergarden de clase media al norte de Nueva Jersey. Encontraron que las variaciones en las destrezas perceptuales explican el 54% de las variaciones en el aprendizaje de la lectura, lo que los condujo a argumentar que se debe poner mayor énfasis en las destrezas perceptuales visuales e integrativas de los niños en edad preescolar.

- Casler y Reinghol (citados por Cabrera y Sánchez, 1987), demostraron que cuando se aumentaba la atención individual a los pequeños de una institución hablándoles, trasladándolos de un sitio a otro, etc.), todos aumentaban en peso y altura, evidenciándose además un estado de alerta y exploración que no se daba en el grupo control.

- Irwin (citado por Cabrera y Sánchez, 1987), después de estudiar durante 9 meses a dos grupos de niños de 13 meses de edad, observó que los niños del grupo experimental, a los cuales sus madres les leían diariamente un cuento durante 10 minutos, eran muy superiores en lenguaje a los del grupo control, que no recibían atención especial alguna.

- De estas y otras investigaciones dirigidas a probar los efectos de la estimulación temprana en áreas específicas del desarrollo del niño, se han derivado las siguientes conclusiones (Bronfenbrenner, 1978):

1) Casi sin excepción, los niños muestran ganancias sustanciales en C.I. y otras medidas cognitivas, alcanzando e incluso superando el promedio para su edad.

2) Las mayores y más duraderas ganancias cognitivas se logran entre el primero y el quinto año de vida.

3) Una continuación de los programas de estimulación temprana

en los primeros años escolares, con un fuerte involucramiento por parte de los padres, puede evitar o al menos compensar una declinación en los efectos de la intervención una vez terminado el programa.

4) Ciertos factores dentro y alrededor del hogar, son determinantes en la capacidad del niño para aprovechar los beneficios de los programas de intervención temprana.

IMPORTANCIA DE LA PARTICIPACION DE LOS PADRES

La relación estrecha y positiva del niño con una figura materna durante sus primeros años de vida, juega un papel fundamental en su desarrollo integral y repercute de manera importante en la calidad de sus relaciones interpersonales futuras.

Según lo expresa Ainsworth (1953; citado por Bowlby, 1985), "en la vida de un infante criado en familia, el estímulo sensible más importante no es el que proviene del medio ambiente impersonal, sino el que recibe de los periodos de intercambio con su madre, en que ésta lo cuida, lo toca, lo abraza, le habla o juega con él. Así, en los primeros meses, la causa fundamental de privación sensorial o ambiental, es la interacción insuficiente con una figura materna".

Esta "privación materna", según el autor, tiene un efecto especialmente adverso sobre determinados procesos intelectuales, como son el lenguaje y la abstracción. Asimismo, parecen ser muy vulnerables aquellos procesos de la personalidad relacionados con la capacidad de establecer y mantener relaciones profundas y significativas con otras personas.

En este sentido, Stern (1977) hace también referencia a la importancia que la naturaleza de la relación temprana madre-hijo, tiene en el curso de las relaciones venideras que el niño mantendrá con los demás. Esto se debe a que, después de todo, en sus primeros años de vida el niño aprende qué esperar, cómo tratar y cómo estar con un ser humano particular, que es su madre.

Bowlby (1985) por su parte, afirma que la calidad del cuidado tanto materno como paterno, que recibe un niño en sus primeros años, es de vital importancia para su futura salud mental.

Según Lamb (1977), a los 6 meses de edad, que es el periodo que inmediatamente precede al inicio de las relaciones de vínculo, el niño se encuentra unido a ambos padres por igual, aunque las relaciones con uno y con otro representan para él diferentes tipos de experiencia.

A través de un análisis de la interacción por contacto físico, Lamb encontró que las madres más frecuentemente se acercan a sus hijos para realizar funciones de cuidado, en tanto que los padres con mayor frecuencia se acercan a ellos para jugar. Dada esta naturaleza cualitativamente diferente de la interacción madre-hijo y padre-hijo, se presume que los dos padres tienen una influencia diferencial en el desarrollo de la personalidad de sus hijos.

A partir de lo anteriormente expuesto, puede decirse que el hogar representa para el niño, desde que nace, una fuente primordial de estimulación a través de sus padres, y principalmente de la madre, por ser ella quien suele satisfacer sus principales necesidades, estableciendo con el niño una relación más estrecha y constante. De esta forma, la cara de la madre, su voz y su comportamiento en general, actúan como estímulos, y en la medida en que estos estímulos cambian (se mueven), incrementando con ello el nivel de estimulación, también se incrementa el nivel de atención por parte del bebé. Así, la madre cuenta con una enorme capacidad y flexibilidad para controlar en su bebé el grado de atención, excitación y afecto, como respuesta al contacto que establece y mantiene con él (Stern, 1977).

En una investigación realizada por Belsky y cols. (1980), se pretendió demostrar la influencia que la estimulación materna tiene en el funcionamiento infantil. Para ello, se trabajó con 32 niños de 9, 12, 15 y 18 meses y sus madres, las cuales debían esforzarse, física o verbalmente, para centrar la atención de sus hijos en los objetos y eventos de su medio. Dicho en otras palabras, se pretendía que los niños aprendieran de sus madres

cómo estimularse a sí mismos. La observación y registro de los comportamientos de las madres y de sus hijos, permitió observar que los niños se volvían significativamente más atentos, frente al aumento en la atención física y verbal por parte de sus madres. Además, se encontró que la estimulación verbal ocurría con mayor frecuencia que la física, probablemente debido a que aquella requería un menor esfuerzo por parte de las madres.

En un segundo estudio realizado con 18 niños de un año, distribuidos en un grupo control y uno experimental, se encontró que cuando se hacía a las madres adquirir consciencia de su propia actividad espontánea de estimulación, aumentaba la frecuencia con la cual éstas estimulaban a sus hijos. Los niños, por su parte, tendían significativamente más que los del grupo control a fijar su atención y a mantenerse en exploración y juegos funcionales por tiempos prolongados (Belsky y col., 1980).

La estimulación materna no sólo produce efectos positivos en el desarrollo de los bebés, sino que también favorece a las madres en cuanto a su adaptación general a la maternidad y sus actitudes hacia sus bebés. Esto pudo ser comprobado con Nurcombe y col. (1984), después de aplicar un programa experimental a mujeres de entre 25 y 28 años, consistente en enfatizar la sensibilidad y responsividad materna, frente a las señales sociales de sus bebés.

De todo lo anteriormente expuesto, puede concluirse que el éxito de cualquier programa de estimulación depende, de manera fundamental, del apoyo y consistencia por parte de los padres o las personas encargadas del cuidado del niño en el hogar (Gordon, 1971 y Read, 1972; citados por Evans, 1987).

"La participación activa de los padres con la meta fundamental de mejorar la habilidad de la familia para atender a sus hijos-, es vista cada vez más como un supuesto en cualquier enfoque inteligente de la educación infantil temprana" (Nimnicht, Johnson y Johnson, 1973; citados por Evans, 1987).

En este sentido, Clark (1987) señala que existe cada vez mayor evidencia de la importancia que para el niño pequeño tiene el hogar, en el desarrollo del lenguaje y de sus habilidades en lecto-escritura y matemáticas, que posteriormente se pondrán en evidencia al entrar a la escuela.

Pero no sólo debe fijarse la atención en el desarrollo de este tipo de habilidades, sino también y sobre todo, en una interacción positiva entre padres e hijos, que redunde en un mejor desarrollo social y emocional de estos últimos.

En relación a lo anterior, Zigler y Lang (1986), realizaron una comparación entre dos estilos de cuidado del niño: uno enfatiza la estimulación intensa y planeada y otro la habilidad del niño para aprender y madurar con escasa intervención por parte de los padres.

El primer estilo de crianza produce "bebés gourmet", que tienen acceso al mejor equipo especializado, a altos grados de estimulación diaria y cuyas vidas están altamente organizadas. El segundo tipo de crianza, por su parte, produce "pequeñas flores silvestres", cuyas experiencias son muy desorganizadas durante su primer año de vida, y cuyos padres creen que el aprendizaje se da naturalmente.

Desde el punto de vista de los autores, ambos tipos de crianza son criticables; el primero, porque descuida el desarrollo socioemocional del niño, y el segundo, porque no toma en cuenta el papel de los padres como fuentes de apoyo emocional y físico.

La necesidad de la participación de los padres se hace evidente sobre todo, en el caso de niños con deficiencias, por ser quienes suelen depender más que cualesquier otros de los cuidados y la atención por parte de sus padres. Sin embargo, para ello es necesario que reciban la ayuda de profesionales calificados y sensibles que los apoyen, tanto en la aceptación del problema, como a través de orientación e información acerca del desarrollo y de las técnicas de estimulación más adecuadas, dadas las características de sus hijos (Cunningham y cols., 1982).

Brazelton y Buttenweiser (1983) enfatizan en la importancia de alejar a los padres de una búsqueda unilateral de causas orgánicas de las dificultades de sus hijos, para ubicarlos en el contexto global del ambiente que rodea al niño. Para ello, sugieren que se establezca una relación terapéutica entre profesionales y padres, que permita ahondar en la forma como éstos interpretan la conducta de su hijo y lo que sienten al enfrentar el problema.

Según Calhoun y col. (1989), los padres de niños con deficiencias suelen presentar resistencia ante la posibilidad de incluir a sus hijos en un programa de estimulación temprana. Con el fin de detectar las razones de esto, los autores realizaron una investigación con 15 padres de niños de entre 5 y 28 meses de edad, con retardo mental profundo u otras deficiencias severas, y encontraron que los padres presentaban una serie de preocupaciones en relación a la intervención temprana, que los hacían dudar de los beneficios de un programa:

1) Entrar a un programa de estimulación temprana subraya la seriedad de las deficiencias del niño.

2) La decisión de inscribir al niño en un programa de intervención temprana, no concuerda con la decisión de la familia de cuidar al niño en el hogar.

3) Inscribirlo en un programa educativo y terapéutico estructurado, parece inapropiado para su edad, y

4) La salud y la seguridad del niño, o el equilibrio de la familia pueden verse en peligro.

Los autores encontraron que, a pesar de estas inquietudes, una vez que los padres eran animados a participar en un programa de estimulación con sus hijos, empezaban a percibir otros beneficios, incluyendo la posibilidad de llevar una vida más normal.

A partir de los resultados de estas investigaciones y de otras más que han enfocado como blanco de la intervención a padres e hijos simultáneamente, puede concluirse lo siguiente

(Bronfenbrenner, 1978):

1) La intervención padres-hijo resulta en ganancias en C.I., evidentes aún tres o cuatro años después de terminado un programa.

2) Los efectos son acumulativos de un año a otro durante la intervención y, en ocasiones, incluso después de que el programa ha terminado.

3) La magnitud en ganancias en C.I. es inversamente proporcional a la edad en la cual el niño entra al programa, dándose las mayores ganancias en niños ingresados hacia el año o dos años de vida.

4) La intervención de los padres es provechosa, no sólo para el niño objeto del tratamiento, sino también para sus hermanos menores.

5) Hacia la edad de 5 años, la intervención de los padres parece tener poco efecto en lo que se refiere a ganancias en el desarrollo intelectual.

6) La intervención de los padres influye en las actitudes de la madre, no sólo hacia el niño, sino en relación a sí misma como persona competente y capaz de mejorar su propia situación.

7) Las familias dispuestas a involucrarse en programas de estimulación temprana, tienden a ser aquellas provenientes de niveles superiores de población, pues en los niveles bajos, las familias están abrumadas por la tarea de sobrevivir y carecen, por lo tanto, de la energía y recursos psicológicos necesarios para participar en dichos programas.

8) La participación de los padres en los programas de estimulación temprana, genera un mutuo y duradero enlace emocional entre ellos y sus hijos.

C A P I T U L O I I :

- MANUALES DE ESTIMULACION TEMPRANA EN MEXICO
- PROCEDIMIENTO PARA LA ELABORACION DEL MANUAL DE ESTIMULACION DEL DESARROLLO INFANTIL
- DESCRIPCION DEL MANUAL DE ESTIMULACION DEL DESARROLLO INFANTIL

MANUALES DE ESTIMULACION TEMPRANA EN MEXICO

La Estimulación Temprana ha tenido una gran difusión en las últimas décadas, no sólo en nuestro país sino también en Latinoamérica. Esto ha dado lugar a la publicación de algunos manuales realizados por organismos como la UNICEF y la Secretaría de Educación Pública, entre los que destacan los siguientes títulos:

- Instituto Panameño de Rehabilitación Especial. Curriculum de Estimulación Precoz. UNICEF / Ed. Piedra Santa. Guatemala, 1981.

- Naranjo, C. Mi niño de 0 a 6 años. UNICEF / PROCEP, México, 1988.

- Naranjo, C. Ejercicios y Juegos para mi Niño (de 0 a 3 años). UNICEF / Ed. Piedra Santa. Guatemala, 1982.

- Secretaría de Educación Pública. Manual Psicopedagógico Experimental para Lactantes.

Por otro lado, existen manuales extranjeros, algunos de los cuales han sido traducidos al español, cuyo acceso se restringe a la población profesional relacionada con el área de la educación infantil. Entre los más representativos destacan los siguientes títulos:

- Bluma, S.; Shearer, M.; Frohman, A. y Hilliard, J. Guía Portage de Educación Preescolar (Portage Guide of Early Education). Cooperative Educational Service Agency 12. E.U.A., 1976.

- Karnes, M.B. Small Wonder! Activities for baby's first 18 months. American Guidance Service. U.S.A., 1979.

A continuación se hará una breve descripción de cada uno de los manuales citados, con base en los siguientes criterios:

- 1) Contenido y estructura general.
- 2) Población a la que va dirigido.
- 3) Áreas del desarrollo infantil abarcadas.
- 4) Edades comprendidas y rangos establecidos.
- 5) Formas de evaluación del desarrollo.

CURRICULUM DE ESTIMULACION PRECOZ

1) Contenido y estructura general

El manual inicia con algunos antecedentes teóricos de lo que se entiende por desarrollo, así como la especificación de los objetivos que se pretenden alcanzar con el empleo del currículum.

A continuación la información se presenta dividida en 8 secciones o áreas del desarrollo, abarcando las siguientes: Socialización, Psicomotricidad, Hábitos e higiene personal, Sensopercepción, Habla y Apresto.

Cada una de estas secciones contiene una pequeña introducción que define el área a la que se hace referencia; a continuación se enumeran los objetivos generales; finalmente se presentan una serie de objetivos específicos, cada uno de los cuales van acompañados de algunas actividades sugeridas para alcanzarlos, así como por los recursos materiales que requiere cada actividad.

Tanto los objetivos específicos como las actividades que los promueven, están secuenciados en orden de dificultad creciente.

Como parte final del manual, se incluye una sección de anexos, que abarca:

- Información sobre cómo manejar el manual.
- Un ejemplo de planeación y evaluación de un plan semanal para poner en práctica algunas actividades sugeridas por el

manual.

- Un inventario de desarrollo.

2) Población a la que va dirigido

El manual está dirigido a educadores y personas capacitadas que trabajan con población infantil entre 0 y 5 años de edad. Las actividades sugeridas están planeadas en su mayoría para ser aplicadas en grupo, dentro de un ambiente escolarizado.

3) Áreas del desarrollo infantil abarcadas

Como se mencionó anteriormente, el manual abarca las siguientes áreas del desarrollo:

a) "Socialización". Se pretende favorecer la adaptación y socialización del niño a su ambiente, así como el fomento de valores éticos y cívicos.

b) "Psicomotricidad". Incluye actividades que favorecen el desarrollo motor grueso, fino y la formación del esquema corporal.

c) "Hábitos e higiene personal". Su objetivo es promover la independencia del niño en la práctica de hábitos y de la higiene personal.

d) "Sensopercepción". Incluye actividades que promueven el desarrollo visual, auditivo, gustativo, olfativo, somestésico (tacto y sus variantes), cinestésico y propioceptivo vestibular (equilibrio, postura y movimiento).

e) "Habla". Son ejercicios preparatorios para la fonación, la articulación y la comprensión del lenguaje hablado.

f) "Apresto". Su objetivo es desarrollar el pensamiento matemático, la lecto-escritura y el conocimiento de la naturaleza.

4) Edades comprendidas y rangos establecidos

El manual está diseñado para estimular el desarrollo del niño desde su nacimiento hasta los 3 años de edad. No existe división alguna por etapas, sino que en cada una de las áreas del desarrollo, las actividades sugeridas están secuenciadas en orden de dificultad creciente.

5) Formas de evaluación del desarrollo

El manual incluye en su parte final un inventario del desarrollo, el cual está dividido en edades de 1 mes hasta llegar a los 2 años, a partir de donde se incluyen varios meses en cada división, hasta llegar a los 3 años.

Para cada edad se incluye una serie de habilidades esperadas, divididas en Áreas del desarrollo. Para cada habilidad se asigna un espacio de puntuación (presente + o ausente -), otro para anotar la edad cronológica en que fue alcanzada, otro más para anotar la fecha del registro y un espacio para observaciones.

MI NIÑO DE 0 A 3 AÑOS

1) Contenido y estructura general

El libro inicia con una introducción de lo que se entiende por Estimulación Temprana; cuáles son sus orígenes, investigaciones que avalan su importancia y algunos aspectos que deben considerarse al ser aplicadas las técnicas de estimulación.

Continúa con un explicación del desarrollo del niño, dividiéndolo por etapas. Cada una de las etapas contiene una explicación sobre los siguientes aspectos:

a) Desarrollo esperado. Se da una muy breve explicación sobre los logros que pueden esperarse del niño al pasar por cada etapa. La explicación no especifica el área del desarrollo a la que se hace referencia.

b) Estimulos y logros. Se hacen sugerencias sobre el manejo más apropiado del niño en cada etapa, así como sobre actividades para estimular su óptimo desarrollo.

c) Cuidados especiales. Se hacen ciertas recomendaciones sobre cosas que se deben evitar, o bien promover en cada etapa del desarrollo.

d) Juguetes. Se sugieren algunos materiales sencillos y de bajo costo apropiados para cada etapa.

A lo largo del libro, el contenido de la información es frecuentemente acompañado por ilustraciones que facilitan su comprensión.

2) Población a la que va dirigido

El nivel de explicación manejado, así como la profundidad con que se toca el tema, sugieren que el manual puede ser leído prácticamente por cualquier persona, aún cuando tenga un nivel mínimo de instrucción.

3) Áreas del desarrollo infantil abarcadas

Como se mencionó anteriormente, el manual no especifica el área del desarrollo a la que hace referencia, tanto en la explicación de los logros esperados, como en las sugerencias de actividades. Sin embargo, el contenido de la información muestra que el manual contempla las siguientes áreas: Motriz (tanto gruesa como fina); Lenguaje (tanto comprensión como utilización); Sensorial (abarcando los diferentes sentidos); Intelectual

(tanto desarrollo de estructuras mentales como adquisición de conocimientos); Autocuidado (actividades relacionadas con la subsistencia independiente) y Emocional-Social (actitudes de relación con las personas que rodean al niño).

4) Edades comprendidas y rangos establecidos

Como lo indica su título, el libro abarca desde el nacimiento hasta los 6 años de edad. La información se encuentra dividida en las siguientes etapas:

- De 0 a 3 meses
- De 3 a 6 meses
- De 6 a 9 meses
- De 9 a 12 meses
- De 12 a 18 meses
- De 18 a 24 meses
- De 2 a 3 años
- De 3 a 4 años
- De 4 a 5 años
- De 5 a 6 años

5) Formas de evaluación del desarrollo

Como se mencionó anteriormente, el manual cuenta con una sección final de seguimiento del desarrollo del niño. Se trata de un formato, dividido en las etapas del desarrollo previamente mencionadas, que cuenta con 3 aspectos a evaluar:

a) "Cuidos". Consiste en preguntas sobre los cuidados especiales recomendados en cada etapa.

b) "Estímulos". Consiste en preguntas sobre las actividades sugeridas en cada etapa.

c) "Logros". Propiamente se refiere a las conductas de desarrollo a evaluar para cada etapa. Para cada conducta existen 2 opciones de respuesta: Sí y No.

EJERCICIOS Y JUEGOS PARA MI NIÑO (de 0 a 3 años)

1) Contenido y Estructura general

El libro está dividido en 3 bloques: el primero, el segundo y el tercer año de vida.

Cada uno de estos periodos contiene la siguiente información:

a) Una breve explicación sobre lo que se espera del comportamiento y desarrollo del niño.

b) Algunas recomendaciones sobre las actitudes que deben tomar los padres en su relación con el niño.

c) Una serie de actividades, sugeridas en una secuencia ordenada, de acuerdo a las habilidades que va adquiriendo el niño. Cada actividad lleva incluida una frase entrecomillada, para cantar o decir al niño mientras se lleva a cabo el ejercicio.

Las explicaciones van acompañadas, en algunas ocasiones, por ilustraciones que facilitan su comprensión.

2) Población a la que va dirigido

El nivel relativamente simple de explicación manejado, así como la escasa información teórica presentada, permiten suponer que el libro está especialmente dirigido a una población de escaso nivel de educación. Sin embargo, lo anterior no excluye el uso provechoso de este manual por personas de un nivel educativo superior.

3) Áreas del desarrollo infantil abarcadas

El contenido de la información proporcionada en el libro no especifica el área del desarrollo a la que se hace referencia. Sin embargo, tanto las pequeñas explicaciones como las actividades sugeridas contemplan las siguientes áreas: Motriz, Lenguaje, Sensorial, Intelectual, Autocuidado y Emocional-Social. La información manejada en cada una de estas áreas es similar a la

que se presenta en el libro "Mi niño de 0 a 6 años" de la misma autora.

4) Edades comprendidas y rangos establecidos

Como lo indica su título, el libro abarca desde el nacimiento hasta los 3 años de edad. La información se encuentra dividida en 3 grandes periodos: el primero, el segundo y el tercer año de vida. No se establecen divisiones por etapas dentro de cada periodo.

5) Formas de evaluación del desarrollo

El manual carece de formatos de evaluación del desarrollo.

MANUAL PSICOPEDAGOGICO EXPERIMENTAL PARA LACTANTES

1) Contenido y estructura general

Se trata de un manual dividido en 7 unidades, cada una de las cuales está presentada en cuadernillos independientes.

Cada una de las unidades contiene, por un lado, información teórica sobre el desarrollo del niño, y por el otro, información práctica o sugerencias de actividades educativas, orientadas a organizar el cuidado diario del niño dentro de un Centro de Desarrollo Infantil (CENDI). Es decir, abarca desde cómo dar la bienvenida al niño, pasando por los cuidados higiénicos, la alimentación, el sueño y las actividades de estimulación del desarrollo, hasta cómo despedirlo y prepararlo para el encuentro con sus padres.

La información tanto teórica como práctica va acompañada de fotografías que ilustran su contenido.

2) Población a la que va dirigido

Este manual está dirigido al personal que labora en los CENDI (Centro de Desarrollo Infantil), es decir, a las educadoras que conviven con los niños que asisten a la institución.

3) Áreas del desarrollo infantil abarcadas

El manual no hace una división explícita por áreas, aunque el contenido de la información abarca las siguientes:

a) Motricidad. Se habla de los avances con respecto al desarrollo de las habilidades motoras, tanto gruesas como finas. La mayor parte de las actividades de estimulación sugeridas en el manual se relacionan con esta área del desarrollo.

b) Lenguaje. Incluye información del desarrollo tanto del empleo como de la comprensión del lenguaje.

c) Intelectual. Se habla de los avances del niño en relación a su interacción y comprensión del mundo que le rodea.

d) Sensorial. Incluye información sobre el desarrollo de los sentidos (vista, oído, tacto, olfato y gusto), como medios a través de los cuales el niño conoce su mundo.

e) Emocional-Social. Abarca tanto información teórica como recomendaciones sobre el manejo de las necesidades afectivas y sociales del niño.

4) Edades comprendidas y rangos establecidos

La información del manual abarca desde la gestación dentro del vientre materno, hasta la edad de 2 años. Dicha información se encuentra dividida en unidades que comprenden las siguientes etapas:

- Unidad I: Desde la concepción hasta los 45 días de nacido.
- Unidad II: De 45 días a 3 meses.
- Unidad III: De 4 a 6 meses.
- Unidad IV: De 7 a 9 meses.
- Unidad V: De 10 a 12 meses.
- Unidad VI: De 13 a 18 meses.
- Unidad VII: De 19 a 24 meses.

5) Formas de evaluación del desarrollo

El manual no cuenta con formatos de evaluación del desarrollo, salvo por algunas tablas que se encuentran al principio de cada cuadernillo, que informan sobre el peso y la talla esperados tanto en niños como en niñas durante cada mes.

GUIA PORTAGE DE EDUCACION PREESCOLAR

1) Contenido y estructura general

El contenido de esta guía es presentado a través de una serie de tarjetas numeradas (570), organizadas por grupos de colores, de acuerdo al área que se pretende estimular.

Cada una de las tarjetas contiene un título, que define el objetivo de las actividades. A continuación se presentan una serie de pasos numerados o actividades, a través de los cuales se alcanza dicho objetivo.

Las tarjetas van acompañadas de una lista de objetivos, que abarcan todos los que han sido enumerados en las tarjetas. Esta lista es utilizada como instrumento de evaluación de las habilidades que debe ir adquiriendo el niño, a lo largo de su desarrollo y con ayuda de la guía.

Cabe señalar que las listas de evaluación representaron en un principio la forma original de la Guía, que posteriormente fue

complementada con las tarjetas de actividades, constituyéndose entonces en un manual de estimulación.

2) Población a la que va dirigido

Aunque originalmente la Guía Portage estaba dirigida a padres, en México el acceso a la misma está restringido a profesionistas relacionados con la Psicología, particularmente a psicólogos interesados en aplicar esta técnica de estimulación temprana.

3) Áreas del desarrollo infantil abarcadas

La Guía Portage contempla 3 áreas del desarrollo:

a) "Estimulación infantil". Incluye actividades para estimular los sentidos, las conductas reflejas, la expresividad y la motricidad del bebé menor de 6 meses.

b) "Autoayuda". Comprende actividades relativas a la alimentación, el vestido y desvestido y el entrenamiento en control de esfínteres.

c) "Socialización". Comprende actividades cuyo objetivo es favorecer el contacto social, la comunicación verbal, la expresión del afecto, la participación, la cooperación y la práctica de normas de cortesía.

d) "Motriz". Se sugieren actividades para adquirir progresivamente habilidades motrices tanto gruesas como finas.

e) "Cognición". Son actividades cuyo objetivo es iniciar al niño en el conocimiento del mundo que le rodea, y en el aprendizaje de conceptos básicos.

4) Edades comprendidas y rangos establecidos

La Guía Portage abarca desde el nacimiento hasta los 6 años. Las actividades están divididas en etapas de 1 año, con excepción del área de "Estimulación Infantil", que considera sólo una división: antes de las 6 semanas y de 6 semanas en adelante.

5) Formas de evaluación del desarrollo

Como se mencionó anteriormente, la Guía Portage incluye una lista de objetivos conductuales, secuenciados y enumerados en orden de dificultad progresiva. La lista se encuentra dividida, al igual que las tarjetas de actividades, en áreas del desarrollo y en los rangos de edad previamente descritos.

Cada objetivo conductual cuenta con un espacio para indicar si ya es dominado por el niño, la fecha en que lo logró y comentarios adicionales.

SMALL WONDER! Activities for baby's first 18 months

1) Contenido y estructura general

El contenido de esta guía se encuentra presentado a través de una serie de tarjetas y otros materiales reunidos todos en una caja de tamaño mediano. Los materiales que componen la guía son los siguientes:

a) Tarjetas de actividades. Son 150 tarjetas agrupadas en 6 unidades de acuerdo con la edad del niño. Cada unidad cuenta con una carta inicial divisoria, que enlista los títulos y contenidos de dicha unidad.

Cada tarjeta indica el rango de edad en que se puede manejar, el título de la actividad, los materiales requeridos y los pasos para llevarla a cabo. En algunas ocasiones se incluyen precauciones de seguridad. Las tarjetas de actividades están

ilustradas con fotografías a color.

b) Diario Small Wonder! Incluye las actividades de la guía para anotar el desempeño personal de cada niño.

c) Libro. Esta formado por 12 separadores de plástico para meter en ellos ilustraciones diversas y formar historias.

d) Tarjetas ilustradas. Son 64 tarjetas ilustradas a color que muestran personas, actividades comunes, juegos, ropa, animales, comida y utensilios. Dichas tarjetas son colocadas en el libro de separadores de plástico, para formar diversas historias.

e) Ideas para formar historias. Son tarjetas con sugerencias para formar historias con las tarjetas ilustradas, para niños de diferentes edades.

f) Muñeco guñol. Es un muñeco guñol de peluche, que puede motivar al bebé en sus actividades.

g) Manual para el usuario. Además de incluir ilustraciones sobre el manejo de la guía, se incluye información sobre lo que se puede esperar del desarrollo del niño, recomendaciones sobre su adecuada nutrición y el empleo de esta guía para niños con retardo mental.

2) Población a la que va dirigido

En países de habla inglesa, la guía Small Wonder! está dirigida a maestros, terapeutas, padres de familia y en general cualquier persona que mantenga un contacto frecuente con bebés, tanto normales como con retraso mental.

En México, dado que la guía no se encuentra traducida al español, y que su acceso se limita a ciertos centros de documentación o bibliotecas, puede ser empleada sólo por profesionistas relacionados con el desarrollo del niño, como son

psicólogos y pedagogos.

3) Áreas del desarrollo infantil abarcadas

Aunque la guía no hace una división explícita por áreas, la información abarca 5 áreas del desarrollo:

a) Físico. Incluye información sobre el desarrollo de los movimientos del cuerpo, tanto gruesos como finos.

b) Intelectual. Abarca información sobre el desarrollo de las estructuras mentales del niño, que le permiten interactuar, experimentar y conceptualizar el mundo en el que vive.

c) Emocional-Social. Se presenta información sobre el desarrollo de los diferentes aspectos que conforman la personalidad del niño, así como su relación con las personas que le rodean.

d) Lenguaje. Incluye los avances del niño en relación al empleo y a la comprensión del lenguaje.

e) Juego. Se habla sobre las diferentes características que va tomando el juego del niño al atravesar por las etapas del desarrollo.

4) Edades comprendidas y rangos establecidos

La guía Small Wonder! abarca el desarrollo del niño desde el nacimiento hasta los 18 meses.

Tanto la información teórica como las tarjetas de actividades se encuentran divididas en rangos de 3 meses de edad.

5) Formas de evaluación del desarrollo

El manual para el usuario de la guía Small Wonder! incluye un

capítulo de pautas del desarrollo, el cual se encuentra dividido en dos partes: del nacimiento a los 12 meses y de los 12 a los 18 meses.

Como puede observarse, por sus características los manuales anteriormente descritos cubren las necesidades de diferentes tipos de población. Por un lado, los de Naranja publicados por la UNICEF, están básicamente dirigidos a personas de escaso nivel de educación. Por otro lado, tanto el Curriculum de Estimulación Precoz publicado por la UNICEF, como el Manual Psicopedagógico Experimental publicado por la S.E.P., están dirigidos a educadores que trabajan con población infantil dentro de instituciones como guarderías y jardines de niños. Finalmente, el acceso tanto a la Guía Portage como al Small Wonder!, está restringido a profesionistas relacionados con la educación infantil (particularmente psicólogos).

Es evidente entonces, que existe un tipo de población que no ha sido considerada en la realización de los manuales previamente descritos. Se trata de los padres de familia que cuentan con niveles de educación media y superior.

Este tipo de población suele estar interesada en obtener mayor información sobre el desarrollo de sus hijos, así como en conocer diferentes formas de estimularlos, y de esta manera, lograr un mayor conocimiento de ellos. Lo anterior se da gracias a que, en la mayoría de los casos, estos padres poseen el tiempo y los recursos necesarios para abocarse a esta tarea, dado que cuentan con los medios de subsistencia básica.

Por lo tanto, es necesario proveer a los padres de nivel académico medio y superior de un Manual de Estimulación del Desarrollo Infantil que cuente con un sustento teórico y con sugerencias prácticas que les permita vigilar y estimular el desarrollo de sus hijos.

Este manual podría ser utilizado también por personal

profesional interesado en aplicar la Estimulación Temprana a población infantil tanto de escasos recursos como de un nivel socioeconómico medio y superior.

Con el fin de comprobar formalmente la existencia de esta necesidad, se aplicó un cuestionario a una muestra de 20 padres de familia de nivel de educación media y superior, y otro a 20 profesionistas relacionados con el área ¹. Los resultados fueron los siguientes:

En lo que respecta a los padres de familia, cuyas edades de sus hijos oscilaban entre los 0 y los 6 años, la mayoría de ellos (81%) demostró contar con información básica de lo que es la estimulación temprana. Todos ellos coincidieron al afirmar la utilidad de este tipo de intervención, vertiendo en este sentido opiniones como las siguientes:

- La estimulación temprana permite llevar a cabo un seguimiento del desarrollo esperado de acuerdo a la norma de cada edad.
- Favorece y optimiza el desarrollo integral del niño.
- Ayuda a hacer del niño un ser seguro de sí mismo.
- Favorece el nivel de interés y actividad del niño para interactuar con su medio.
- Sienta las bases para su futuro desenvolvimiento social e intelectual.
- Favorece una mayor calidad de la interacción madre-hijo.

El 88% de los padres declaró haber aplicado la estimulación temprana con sus hijos; en algunos casos, a través de un programa formal, y en otros, de manera intuitiva. Sin embargo, la totalidad de los padres (100%) -aún aquellos que no habían aplicado la estimulación temprana o que no tenían una idea acertada del significado de este concepto-, estuvieron de acuerdo en que les

¹ Los cuestionarios pueden ser revisados en los anexos de la presente tesis.

sería de utilidad el contar en casa con un manual de estimulación del desarrollo infantil, pues les serviría como una guía práctica para la correcta aplicación de la estimulación temprana de manera autodidacta en el hogar.

Más de la mitad de los padres (69%) dijo que no sabía si este tipo de manuales son o no fáciles de conseguir en nuestro país, mientras que el resto de ellos (31%) explicó que no son fáciles de conseguir debido a que los que existen, en caso de que así sea, no han recibido la suficiente difusión.

En relación a las características que debería poseer un nuevo manual, las opiniones fueron las siguientes:

a) En cuanto al contenido de la información, el 19% de los padres indicó que sólo debería contar con información teórica sobre el desarrollo y la estimulación; el 12% consideró que debería incluir, por separado, una parte teórica y otra práctica; y el 69% se manifestó a favor de que la información teórica y práctica fueran intercaladas a lo largo del manual.

b) En cuanto a la estructura, sólo el 6% opinó que el manual debería dividirse por áreas del desarrollo y dentro de cada una de las mismas, existir una subdivisión por edades; mientras que el 94% indicó que debería ser dividido por edades, abarcando, en cada una, las diferentes áreas del desarrollo.

c) En cuanto a los rangos de edad manejados, sólo el 6% opinó que la información debería abarcar rangos de 1 año; el 13% prefirió rangos de 6 meses; el 50%, rangos de 3 meses y el 31% optó porque los rangos de edad se establecieran de acuerdo a la forma como normalmente se va dando el desarrollo en las diferentes áreas del mismo.

d) En cuanto al nivel de explicación manejado, sólo el 6% de los padres consideró que las actividades sugeridas en el manual,

no deberían incluir una explicación sobre su finalidad, mientras que el 84% prefirió que sí la incluyeran. Dentro de este segundo grupo, el 44% indicó que dichas explicaciones deberían ser amplias, en tanto que el 50% señaló que con explicaciones breves sería suficiente.

En lo que respecta al grupo de profesionistas al que se aplicó el cuestionario, éste abarcó en su mayoría a psicólogos, puericultistas y educadoras que trabajan actualmente en contacto directo con lactantes y niños en edad preescolar.

Aunque sólo el 63% de ellos demostró contar con información acertada de lo que es la estimulación temprana, las opiniones de todos coincidieron en el sentido de que este tipo de tratamiento es muy útil para el niño pequeño, por las siguientes razones:

- Favorece la potencialización máxima de sus capacidades innatas.
- Optimiza el desarrollo de sus habilidades motrices, sensoriales, lingüísticas, intelectuales y sociales.
- Evita o compensa eventuales retrasos en su desarrollo.
- Sienta las bases para su adecuado desenvolvimiento social y su desarrollo integral futuro.

A pesar de que sólo el 56% de los profesionistas declaró haber aplicado formalmente la estimulación temprana, todos se mostraron interesados en contar con un manual elaborado para este propósito. Explicaron que les sería de mucha utilidad poseer una guía de actividades variadas y secuenciadas, adecuadas para cada una de las etapas del desarrollo en todas las áreas del mismo. Esto les permitiría llevar a cabo un seguimiento constante del desarrollo y detectar oportunamente posibles retrasos, lo mismo que brindar a los padres toda la información y orientación que necesitan para estimular adecuadamente a sus hijos.

Sólo el 38% dijo conocer manuales de este tipo, entre los que

citaron a los siguientes: La Guía Portage de Educación Preescolar, el Manual Psicopedagógico Experimental para Lactantes de la SEP, las guías editadas por la UNICEF y un manual de la CEMPAE. Señalaron que todos ellos son de gran utilidad, pues informan y orientan sobre la forma como se va dando el desarrollo, y aportan ideas de actividades que estimulan las diferentes áreas del mismo. Sin embargo, de acuerdo a su propia opinión, la Guía Portage tiene la desventaja de haber sido elaborada para niños extranjeros, mientras que las guías de la UNICEF y el manual de la SEP manejan un contenido muy elemental y descuidan algunas de las áreas del desarrollo.

Por otro lado, más de la mitad de los profesionistas (56%) declaró que muchos de estos manuales son inaccesibles a la generalidad de la población, ya que algunos de ellos sólo pueden ser adquiridos y utilizados por ciertos profesionistas y otros, tienen además un costo demasiado elevado. El 38% dijo no tener información al respecto y sólo el 6% afirmó que los libros y guías de la UNICEF se encuentran a la venta en muchas librerías y pueden ser adquiridos por cualquier persona a bajo costo.

En relación a las características que debería poseer un nuevo manual, las opiniones fueron las siguientes:

a) En cuanto al contenido de la información, el 6% indicó que debía contar por separado con una parte teórica y otra práctica sobre la estimulación del desarrollo, mientras que el 94% opinó que ambas partes debían ir intercaladas a lo largo del manual.

b) En cuanto a la estructura, nuevamente sólo el 6% consideró que el manual debería ser dividido por áreas del desarrollo y el 94% prefirió que se hiciera una división por edades, abarcando todas las áreas en cada una de las etapas.

c) En cuanto a los rangos de edad manejados, un 6% señaló que la información debería abarcar rangos de 1 año; otro 6% consideró

mejor que se establecieran rangos de 1 mes; el 38% opinó que sería mejor que los rangos se establecieran de acuerdo a la forma como normalmente se va dando el desarrollo y el 50% optó por rangos fijos de 3 meses.

d) En cuanto al nivel de explicación manejado, el 31% señaló que las actividades sugeridas en el manual deberían ser acompañadas de una breve explicación sobre su finalidad, en tanto que el 69% dijo que serían convenientes explicaciones más amplias.

De los datos arriba mencionados pudo concluirse lo siguiente:

Todos los sujetos a los cuales fue aplicado el cuestionario -padres de familia y profesionistas-, coincidieron al afirmar que les sería de utilidad poseer un manual de estimulación del desarrollo infantil. Sólo el 25% dijo conocer manuales de este tipo. De la totalidad de los sujetos, el 44% señaló que los que existen son inaccesibles a la generalidad de la población y el 53% dijo no contar con información al respecto, lo cual probablemente se deba a que los manuales existentes en el mercado no han recibido la suficiente difusión.

En lo que se refiere a las características que debería poseer un nuevo manual, a partir de las opiniones de ambos grupos, pudieron obtenerse los siguientes datos:

a) En cuanto al contenido de la información, el 81% de los sujetos se pronunció a favor de que la información teórica y práctica sobre la estimulación del desarrollo, fueran intercaladas a lo largo del manual, que es la forma como finalmente quedó elaborado.

b) En cuanto a la estructura, el 94% indicó que debería ser dividido por edades abarcando, en cada etapa, todas las áreas del

desarrollo.

El hecho de que la gran mayoría de los sujetos sugiriera esta división por edades, aunado a la experiencia del piloto (descrita más adelante), provocó que posteriormente se cambiara la forma original del manual dividido por áreas, en virtud de que esta estructura no resulta práctica para una pareja de padres que pretende dar estimulación a su hijo de una edad determinada.

c) En cuanto a los rangos de edad manejados, la mitad de los sujetos (50%) indicó que deberían manejarse rangos de 3 meses de edad y el 34% optó porque los rangos se establecieran de acuerdo a la forma como normalmente se da el desarrollo.

Así pues, en la elaboración del manual, siempre que fue posible la información fue dividida en rangos de 3 meses, salvo en aquellos casos en que el mismo ritmo normal del desarrollo indicaba que era más adecuado establecer rangos más amplios. Tal fue el caso de la edad de 1 a 2 años, en la que se establecieron dos rangos de 6 meses: de 12 a 18 y de 18 a 24.

d) En cuanto al nivel de explicación manejado, el 56% de los sujetos opinó que las actividades sugeridas en el manual debían acompañarse de una amplia explicación en relación a su finalidad, mientras que el 41% señaló que bastaría con explicaciones breves.

Por lo tanto, a lo largo del manual propuesto en la presente tesis, se describió brevemente la finalidad de cada una de las actividades, acompañando de explicaciones más amplias a aquellas que se consideró que así lo requerían.

Como puede observarse, los datos recabados a través de los cuestionarios aplicados a padres de familia y profesionistas, no sólo sirvieron para comprobar la necesidad del manual que aquí se propone, sino que además fueron de gran utilidad para determinar la estructura y contenido general del mismo.

PROCEDIMIENTO PARA LA ELABORACION DEL MANUAL DE ESTIMULACION DEL DESARROLLO INFANTIL

La elaboración del manual propuesto para la presente tesis se llevó a cabo a través del seguimiento de una serie de pasos, mismos que se expondrán a continuación:

1. RASTREO DE INFORMACION REFERENTE AL TEMA

Se realizó una búsqueda de material bibliográfico referente a la estimulación temprana y al desarrollo infantil. Para ello se recurrió a bibliotecas y centros de documentación de la U.N.A.M., revisando tanto los textos como las revistas especializadas relacionadas con el tema. Por otro lado, se hizo uso de los servicios de rastreo de información a través de computadora, que prestan la Facultad de Psicología y el C.I.C.H. de la U.N.A.M.

2. ELABORACION DE LA PARTE TEORICA DEL MANUAL

Prevía revisión de los libros más representativos relacionados con el desarrollo infantil, se elaboró la parte teórica del manual, cuyo contenido incluye el desarrollo del niño desde que nace hasta los dos años de edad.

La redacción de esta parte del manual, fue realizada tomando en cuenta que la población a la que va dirigido, se encuentra conformada por padres de familia cuyo nivel educativo oscila entre el medio y el superior. Por lo tanto, se mantuvo un nivel de explicación alto, sin llegar a ser especializado; es decir, no se requiere de contar con estudios de psicología o áreas afines para comprender el texto.

3. CONFORMACION DE UN BANCO DE ACTIVIDADES DE ESTIMULACION TEMPRANA

Se realizó una búsqueda de los manuales de estimulación temprana existentes en México, los cuales fueron descritos en la primera sección de este capítulo. Se recopiló la mayor parte de las sugerencias de dichos manuales, conformando así un "banco de

actividades" de estimulación temprana, para ser aplicadas con niños desde que nacen hasta los dos años de edad.

4. CLASIFICACION DE LAS ACTIVIDADES RECOPIADAS

Dado que muchas de las actividades previamente recopiladas no especificaban la edad en que pueden ser aplicadas, o bien el área del desarrollo a la que hacen referencia, se procedió a organizar las actividades, clasificándolas con base en dos criterios: etapa del desarrollo en que pueden ser aplicadas y área del desarrollo que se pretende estimular.

5. DISEÑO DE NUEVAS ACTIVIDADES

Se diseñaron nuevas actividades para todas las áreas contempladas en el presente manual (especialmente para cubrir el área intelectual), con base en la información teórica sobre el desarrollo infantil en los primeros años.

6. ELABORACION DE LA PRIMERA PROPUESTA DE UN MANUAL DE ESTIMULACION DEL DESARROLLO INFANTIL.

En esta primera propuesta, el manual fue dividido en cinco áreas del desarrollo: sensorial, motriz, intelectual, del lenguaje y emocional-social. Cada una de las áreas fue a su vez dividida en seis etapas: 0 a 3 meses, 3 a 6 meses, 6 a 9 meses, 9 a 12 meses, 12 a 18 meses y 18 a 24 meses. Cada una de las etapas contenía, por un lado, información teórica sobre el desarrollo (cuya elaboración fue mencionada anteriormente) y por otro, sugerencias de actividades para estimular dicho desarrollo. Se hizo una excepción en el caso particular del área emocional-social, en la cual se omitió el apartado de actividades de estimulación, sustituyéndolo por algunas sugerencias intercaladas a lo largo de la descripción del desarrollo.

Para la elaboración de esta primera propuesta, se tomaron en cuenta algunos de los datos obtenidos a través de los cuestionarios aplicados a padres y profesionistas. El número total de actividades fue de 390.

7. PILOTEO

Se llevó a cabo un piloteo de la primera propuesta del manual, a través de un curso dirigido a padres, cuyas características fueron las siguientes:

a) Población: Asistieron 12 parejas de padres de familia, cuyo grado de estudios se encontraba en su mayoría en un nivel superior: el 80% de los sujetos contaba con estudios de licenciatura y el 20% restante con estudios de un grado medio-superior.

En la mayoría de los casos, asistieron a las sesiones sólo las madres de los niños. Sin embargo, en las sesiones extraordinarias, relacionadas con evaluaciones del bebé o con el área emocional-social (como se explicará más adelante) participaron ambos padres.

Los bebés de estas parejas contaban con las siguientes edades al iniciar el curso: 2, 4, 6, 7, 8, 9, 11, 13, 15 y 24 meses.

Las madres y sus bebés, de acuerdo a la edad de éstos últimos, fueron ubicados en 4 grupos:

Grupo I: un bebé de 2 meses y tres de 4 meses.

Grupo II: cuatro bebés de 6, 7, 8, y 9 meses, respectivamente.

Grupo III: tres bebés de 11, 13 y 15 meses, respectivamente.

Grupo IV: un niño de 24 meses.

Todos ellos mostraron, de acuerdo a la evaluación que se les aplicó, un nivel de desarrollo adecuado a su edad.

b) Duración: El curso tuvo una duración de 6 meses (inició en Septiembre de 1990 y terminó en Marzo de 1991). Los padres asistieron con sus bebés una vez por semana a sesiones de una hora, las cuales normalmente se prolongaban 15 ó 20 minutos, por iniciativa de los padres. El número total de sesiones por grupo fue de 25.

c) Objetivo: A lo largo del curso se pretendió orientar a los padres con respecto al desarrollo de sus hijos, en un sentido

tanto teórico como práctico. Durante las sesiones semanales se les brindó información, por un lado, sobre lo que podían esperar del desarrollo de sus hijos en las diferentes áreas, y por el otro, sobre actividades que podían realizar para estimular dicho desarrollo. Las actividades empezaban a realizarse en el transcurso de la sesión, con la prescripción de que fueran practicadas a lo largo de la semana, en los momentos que el adulto juzgara como oportunos. De esta forma, cada semana los padres obtenían nuevas ideas para estimular a sus hijos en el hogar.

El área emocional-social fue cubierta, por un lado, a través de dos sesiones que se dieron a modo de conferencia, en las que se reunió a todos los padres de familia que tomaron el curso, y a las cuales no asistieron los bebés. Por otro lado, a lo largo de las sesiones ordinarias, se hizo mucho énfasis en que cada una de las actividades realizadas tenía, además de su objetivo específico, la finalidad de establecer un vínculo afectivo entre madre o padre e hijo. Es decir, se pretendió transmitir la idea, a lo largo del curso, de que la estimulación temprana es una oportunidad para iniciar una relación positiva con el bebé, la cual tendrá repercusiones favorables en su desarrollo integral.

d) Evaluaciones: Se elaboró un formato de evaluación para cada una de las etapas que abarca el manual, basado en los parámetros del desarrollo. Los formatos de evaluación tienen una relación directa con las actividades propuestas para cada edad.

Tanto al inicio como al término del curso, se realizó una evaluación a cada uno de los bebés empleando dichos formatos, con el objeto, por un lado, de establecer su nivel de desarrollo, y por el otro, de detectar sus avances a lo largo del curso.

e) Se realizaron fichas de planeación de cada una de las sesiones, cuyo contenido (en cuanto a información teórica y a nivel de actividades) iba de acuerdo a la edad de los bebés. Por otro lado, una vez aplicada cada sesión, se llevó a cabo un registro de la misma, en el que se especificó si las actividades realizadas cumplían con su objetivo y se adecuaban a la edad del bebé.

f) Resultados: Con el fin de evaluar objetivamente la efectividad del curso, se establecieron una serie de parámetros, obteniéndose los siguientes resultados:

Con respecto a los padres de familia:

- Asistencia. Frecuencia con que la madre acudía con su bebé a las sesiones programadas.

El promedio de asistencia por parte de los padres fue de un 80%, debiéndose la mayoría de los casos de ausencia a enfermedades de los bebés.

- Puntualidad. Presentación a la sesión con menos de 10 minutos de retraso después de la hora de inicio.

El 75% de las madres asistió puntualmente a las sesiones semanales.

- Permanencia. Porcentaje de padres que se presentó al curso hasta el final del mismo.

Únicamente el 8% (una madre con su bebé) dejó de asistir al curso dos meses antes de finalizar el mismo, por cambio de residencia al interior de la república.

Por lo tanto, el 92% permaneció a lo largo de todo el curso.

- Involucramiento. Grado en que los padres participaron activamente durante las sesiones, atendiendo a las explicaciones, tomando notas, haciendo preguntas y comentarios y trabajando con sus bebés sin necesidad de insistencia por parte de las conductoras.

La mayoría de los padres mostraron un buen nivel de atención y participación a lo largo de las sesiones. Particularmente cabe mencionar que durante las dedicadas al área emocional-social, se mantuvo un excelente grado de participación y entusiasmo por parte de todos los padres, lo que provocó que éstas se extendieran en duración hasta una hora más de lo previsto.

- Realización en el hogar, a lo largo de la semana, de las actividades sugeridas en cada sesión.

Al inicio de cada sesión se indagó cuántas y cuáles actividades sugeridas en la sesión anterior fueron practicadas. Se encontró que las actividades más frecuentemente realizadas en el hogar eran aquellas que cuentan con las siguientes características:

- * Pueden realizarse en cualquier lugar de la casa.
- * Requieren de material que se tiene a la mano en el hogar.
- * Son especialmente atractivas para el bebé, manteniéndolo entretenido.
- * No fueron dominadas por el niño durante la sesión.
- * Son similares a actividades realizadas anteriormente de manera intuitiva.
- * Pueden realizarse sin necesidad de que el niño ensucie su ropa o partes de la casa.

- Opinión de los padres acerca de los beneficios del curso.

Al finalizar el curso, se dedicó una sesión particular a cada pareja de padres, para hablar de los avances observados en sus bebés, y de sus opiniones con respecto al curso. Los comentarios de los padres fueron en su mayoría muy positivos, argumentando lo siguiente:

- * A través del curso conocieron mejor a su hijo.
- * Percibieron avances en su desarrollo.
- * Prestaron atención a muchos detalles del desarrollo que habrían pasado desapercibidos.
- * Pudieron poner en práctica actividades adecuadas para su edad.
- * Obtuvieron buenas ideas para estimularlo constantemente en el hogar, sin necesidad de hacer gastos fuertes.
- * Convivieron y compartieron sus puntos de vista con otras parejas de padres.
- * Su hijo tuvo la oportunidad de convivir con otros niños de su edad, lo que facilitó su sociabilidad.
- * Tanto ellos como su hijo asistieron contentos al curso.

Cabe hacer mención de que por iniciativa de muchos de los padres, se inició un segundo curso, el cual continúa impartándose actualmente.

Con respecto a los bebés:

- Nivel de adaptación. Actitud de los bebés durante las sesiones.

Se observó que en la mayoría de los casos, al cabo de un máximo de 4 sesiones (1 mes), los bebés mostraban una actitud positiva: dejaban de mostrarse molestos, se mantenían contentos e incluso emocionados con ciertas actividades, demostraban interés por el contacto con algunos materiales y en ciertos casos, se resistían a suspender las actividades para irse a casa.

- Presentación de las habilidades necesarias para cubrir los objetivos de las actividades.

En los casos en que se observó que la mayoría de los niños del grupo era capaz de realizar la actividad, ésta se mantuvo en el rango de edad previamente establecido en la primera propuesta del manual.

Asimismo, en los casos en que se observó que la mayoría de los niños del grupo no era capaz de realizar la actividad, o bien era ejecutada con demasiada facilidad y poco interés, ésta se reubicó en otro rango de edad, inferior o superior, según fuera el caso.

- Mantenimiento de la atención e interés en las actividades.

Se consideró que el bebé estaba presentando un adecuado nivel de atención e interés, siempre que se mantenía por un lapso de 5 a 10 minutos o más, según el caso, realizando una determinada actividad.

Las actividades en que se observó que la mayoría de los bebés no cumplía con lo anterior, fueron reubicadas o bien omitidas, a criterio de las conductoras del curso.

- Avances en el dominio de las habilidades requeridas para cubrir las actividades.

Se observó que cada uno de los bebés fue avanzando en la secuencia de actividades, mostrando con ello un mayor dominio de sus habilidades. Lo anterior fue registrado en los formatos de evaluación manejados a lo largo del curso.

8. ELABORACION DEL MANUAL DE ESTIMULACION DEL DESARROLLO INFANTIL (SEGUNDA PROPUESTA)

Una vez terminado el piloteo de la primera propuesta, se reestructuró el contenido del manual con base, por un lado, en los resultados del piloteo, y por el otro, en los resultados del cuestionario aplicado a padres de familia y a profesionistas del área, los cuales fueron descritos en la sección anterior. Los cambios básicamente se resumen en los siguientes aspectos:

a) Se incrementó el número de actividades del manual, las cuales fueron elaboradas con base en la experiencia del piloteo. Dichas actividades no se encuentran en ninguno de los manuales inicialmente consultados, y representan un incremento de 90 actividades para la segunda propuesta del manual, dando un total de 480.

b) Se eliminaron algunas actividades, por considerar que no cumplían con sus objetivos, o bien por no despertar en el niño un grado adecuado de atención e interés.

c) Se reubicaron algunas actividades en etapas diferentes.

d) Se cambió la estructura general del manual, dividiéndolo por etapas del desarrollo (las mismas que se especificaron anteriormente), cada una de las cuales se dividió a su vez en las áreas previamente mencionadas. Las áreas contienen por un lado, información teórica sobre la forma como se da el desarrollo, y por el otro, actividades que estimulan el mismo. Este cambio se

realizó con base en la opinión de los padres y profesionistas recabada a través de los cuestionarios, como ya se explicó anteriormente, así como en la experiencia del piloto.

De esta forma se integró la segunda propuesta del manual, cuyas características serán expuestas a continuación:

MANUAL DE ESTIMULACION DEL DESARROLLO INFANTIL

1) Contenido y estructura general

Inicia con una breve introducción de lo que se entiende por Estimulación Temprana y algunas consideraciones sobre su correcta aplicación, para continuar con la exposición de la información correspondiente a cada una de las etapas del desarrollo. En cada una de las mismas se tratan los siguientes aspectos:

a) Características del desarrollo propios de cada área.

b) Actividades que pueden realizar los padres con sus hijos en el hogar para estimular su óptimo desarrollo, así como sugerencias de materiales de fácil elaboración y bajo costo, que complementan las actividades de estimulación. En el caso particular del área Emocional-Social, se omite esta sección, sustituyéndola por algunas sugerencias que se hacen junto con la descripción del desarrollo. Tales sugerencias están dadas con el objeto de orientar a los padres en relación a la mejor forma de comprender y manejar los cambios que en el área emocional-social se presentan en sus hijos, de manera que se promueva una mayor calidad de su relación con ellos desde que nacen. Dicha relación no se puede fomentar a través de actividades específicas, sino por medio de la comprensión y de una actitud positiva frente a las características propias de esta área del desarrollo.

Finalmente, se incluye un formato de evaluación, que permite ubicar al niño en el nivel de actividades de estimulación que le corresponde, según sus características.

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

2) Población a la que va dirigido

El manual está dirigido a padres de familia que cuentan con un nivel de educación media y superior, así como a profesionistas relacionados con el área de la Estimulación Temprana.

3) Áreas del desarrollo infantil abarcadas

Aún cuando se considera que el desarrollo del niño se da de una manera integral, para fines explicativos el manual es dividido en 5 áreas: Sensoperceptiva, Motora, Intelectual, Lenguaje y Emocional-Social.

a) AREA SENSOPERCEPTIVA. Se refiere a la interacción del ser humano con su medio ambiente a través de los sentidos (vista, oído, gusto, olfato y tacto), la cual le permite un aprendizaje de sí mismo y del mundo que le rodea.

La subárea visual, a su vez es dividida en:

- Percepción figura-fondo, o habilidad para distinguir el objeto de observación (figura) del contexto en el que aparece (fondo).

- Constancia perceptual, es decir, la habilidad para percibir que un objeto posee propiedades invariables a pesar de sufrir cambios de posición en el espacio.

- Posición en el espacio o relación en el espacio de los objetos con el observador.

b) AREA MOTORA. Se refiere al control sobre las diferentes partes del cuerpo, que permite la realización de movimientos diferenciados:

- Motricidad gruesa. Movimientos que involucran la utilización de los músculos más grandes del cuerpo, como los de los brazos y piernas.

- Motricidad fina. Movimientos que requieren del empleo de los músculos de la mano.

- Coordinación visomotora (coordinación ojo-mano). La habilidad para coordinar la visión con los movimientos de la mano.

c) AREA INTELLECTUAL. Se refiere a los procesos del pensamiento, cuyo desarrollo permite la adquisición de estructuras cognitivas:

- Experimentación con el medio. Acciones que el sujeto realiza para producir efectos en el medio que le rodea.

- Imitación. Intentos por parte del sujeto para comprender la realidad e interactuar con su mundo, a través de la emulación de un modelo.

- Permanencia del objeto. Conciencia de que los objetos y las personas existen independientemente de que sean o no percibidos.

- Solución de problemas. Realización de acciones encaminadas a encontrar resultados o alcanzar metas específicas.

d) AREA DE LENGUAJE. Se refiere a la capacidad de comunicación oral a través del empleo del idioma, lo que involucra la comprensión y la utilización del mismo.

e) AREA EMOCIONAL-SOCIAL. Se refiere al desarrollo de los

procesos afectivos y de relación con los demás, que van conformando la personalidad del individuo.

4) Edades comprendidas y rangos establecidos

El manual abarca desde el nacimiento hasta los 2 años de edad. La información, tanto referente al desarrollo, como a las actividades de estimulación, se encuentra dividida en las siguientes etapas:

- De 0 a 3 meses.
- De 3 a 6 meses.
- De 6 a 9 meses.
- De 9 a 12 meses.
- De 12 a 18 meses.
- De 18 a 24 meses.

5) Formas de evaluación del desarrollo

Como se mencionó anteriormente, el manual cuenta con un formato de evaluación dividido en las etapas del desarrollo previamente citadas.

Cada etapa se encuentra a su vez dividida en las áreas del desarrollo abarcadas por el manual (con excepción del área Emocional-Social). Para cada área, se enlistan una serie de habilidades, en orden de dificultad creciente, acompañadas por un espacio para marcar si está presente en el niño, la edad en que apareció, la fecha de la anotación, y observaciones relacionadas. En algunos casos, junto a la habilidad enlistada, se presentan algunos materiales sugeridos para su evaluación.

C A P I T U L O I I I :

MANUAL DE ESTIMULACION DEL DESARROLLO INFANTIL DE 0 A 2
AÑOS. DIRIGIDO A PADRES Y PROFESIONISTAS DEL AREA

**Manual de
Estimulación
del
Desarrollo
Infantil**

PRESENTACION

El presente manual está dirigido a padres de familia interesados en contar con mayor información sobre el desarrollo de sus hijos, así como en conocer diferentes formas de estimular dicho desarrollo en el hogar.

Fue elaborado para ser aplicado con niños de 0 a 2 años de edad, etapa en la que la estimulación adecuada y oportuna, puede producir efectos muy positivos en el futuro desarrollo integral del niño.

Este manual pretende servir a los padres como guía para llevar a cabo un constante seguimiento del desarrollo adecuado de sus hijos, de acuerdo a las normas establecidas para cada nivel de edad. Asimismo, es una herramienta más para prevenir y/o compensar los déficits que sus hijos pudieran presentar en relación a ciertos aspectos de algunas de las áreas de su desarrollo.

Se inicia con una breve introducción de lo que se entiende por estimulación temprana, y algunas consideraciones sobre su correcta aplicación, para continuar con la exposición de la información correspondiente a cada una de las siguientes etapas:

- De 0 a 3 meses.
- De 3 a 6 meses.
- De 6 a 9 meses.
- De 9 a 12 meses.
- De 12 a 18 meses.
- De 18 a 24 meses.

En cada una de las etapas mencionadas se tratan los siguientes aspectos:

a) Características del Desarrollo. Consiste en una descripción detallada de la forma como se da el desarrollo, es decir, de los avances que en cada edad presenta normalmente el

niño en las áreas sensorio-perceptiva, motora, intelectual, del lenguaje y emocional-social. El significado de cada una de estas áreas se explica oportunamente a lo largo del manual.

b) Actividades de Estimulación. Incluye una serie de actividades que los padres pueden realizar con sus hijos en el hogar, para estimular su óptimo desarrollo. Dichas actividades se presentan en orden de dificultad creciente y son complementadas con sugerencias de materiales o juguetes de fácil elaboración y bajo costo. Cabe señalar que las actividades han sido clasificadas por áreas sólo para facilitar su manejo. De hecho, al practicar cada actividad se están estimulando a la vez varias áreas del desarrollo.

En el caso particular del área emocional-social, se omite este apartado, sustituyéndolo por sugerencias que se hacen junto con la descripción del desarrollo. Tales sugerencias están dadas con el objeto de orientar a los padres en relación a la mejor forma de comprender y manejar los cambios que en el área emocional-social se presentan en sus hijos, de manera que se promueva una mayor calidad de su relación con ellos desde que nacen.

c) Formato de Evaluación. Es un instrumento que permite evaluar los avances del niño en todas las áreas de su desarrollo.

En cada etapa o rango de edad, existe una relación directa entre el formato de evaluación, las características del desarrollo y las actividades de estimulación. Es decir, la adquisición y dominio de todas las habilidades que se valoran a través del formato de evaluación, puede favorecerse realizando con el bebé las actividades que, para ese fin, aparecen en la sección "Actividades de Estimulación". Asimismo, puede obtenerse información relacionada con el proceso normal de adquisición de dichas habilidades y sobre la edad en que normalmente se presentan, consultando la sección "Características del Desarrollo" que corresponda a la edad del niño.

PROCEDIMIENTO PARA LA CORRECTA APLICACION DEL MANUAL DE ESTIMULACION DEL DESARROLLO INFANTIL

Para un mayor aprovechamiento del manual, se recomienda a los padres emplearlo según la siguiente secuencia:

1.- Aplicar al niño el formato de evaluación que corresponda a su edad, con el fin de ubicar su nivel de desarrollo en cada una de las áreas.

Para ello, se debe marcar en la columna del extremo izquierdo sólo si el niño presenta la habilidad (aunque no la domine); o en caso contrario, dejar en blanco los espacios (para ser rellenados más adelante conforme el niño vaya presentando las habilidades correspondientes).

Al lado de las habilidades que sí presenta, debe anotarse también la fecha y la edad del niño (en meses), en las columnas destinadas a este propósito.

Por último, en la columna de "observaciones", pueden hacerse anotaciones como las siguientes: si el niño puso atención a la tarea, si requirió de la ayuda del adulto, si mostró dificultad o dominio de la habilidad, etc.

El hecho de que el niño no presente todas las habilidades esperadas, no debe ser motivo de angustia o preocupación para los padres. Dado que los formatos abarcan rangos de tres meses o más, debe tomarse en cuenta la edad del niño al aplicar por primera vez la evaluación. De esta forma, si a un niño de 4 meses se le aplica el formato "3 a 6 meses", es de esperarse que presente muy pocas de las habilidades evaluadas. En casos como éste, puede recurrirse al formato de la etapa anterior (0 a 3 meses) para evaluar en qué medida el niño domina las habilidades esperadas para ese rango de edad. Si algunas de las habilidades no las presenta o lo hace con dificultad, esto deberá tomarse en cuenta al continuar con los pasos siguientes.

2.- Consultar la información referente a las "Características del Desarrollo" correspondiente a su edad.

3.- Realizar con el niño las "Actividades de Estimulación" sugeridas para esa etapa, en los momentos que se considere oportuno dentro de la rutina diaria.

Es importante poner mayor énfasis en la práctica de aquellas actividades que fomenten el dominio de las habilidades que se encuentren menos desarrolladas, según lo hayan indicado los resultados de la evaluación.

Puede considerarse que el niño domina una determinada habilidad, una vez que sea capaz de realizar con éxito la mayoría de las actividades diseñadas para ese fin. Sin embargo, aún cuando el niño demuestre gran facilidad al llevar a cabo ciertas actividades, éstas pueden continuar realizándose, siempre y cuando el niño se mantenga atento y se muestre interesado y entusiasmado al practicarlas, ya que el hacerlo le permitirá potencializar sus capacidades óptimamente.

Por el contrario, si el niño no parece interesado o incluso muestra disgusto frente a una determinada actividad -pese a los intentos de motivación por parte de los padres-, no debe obligársele a realizarla. Es entonces conveniente recurrir a otras actividades sugeridas para el mismo propósito, que si sean aceptadas con agrado por el niño.

NOTA: Debe ponerse especial cuidado con las actividades que requieren del empleo de materiales que, por sus características (tamaño, forma, etc.), puedan representar algún peligro para el niño, como que los trague o se lastime con ellos.

4.- Conforme el niño atraviece por la etapa que le corresponda y sobre todo cuando llegue al final de la misma, continuar aplicando el formato de evaluación, anotando siempre la edad y la fecha en que el niño vaya presentando las habilidades esperadas.

Lo anterior permitirá llevar a cabo un seguimiento constante de su desarrollo. Asimismo, hará posible la detección oportuna de eventuales retrasos en ciertas áreas, para corregirlos o compensarlos mediante una estimulación aplicada a tiempo y con la perseverancia necesaria.

5.- Seguir las indicaciones anteriores para cada una de las etapas del desarrollo.

INTRODUCCION

Estimulación temprana es toda actividad que enriquece al niño en su desarrollo físico y psíquico, siempre y cuando se lleve a cabo en el momento oportuno y responda a las necesidades del niño en cada etapa.

La actividad puede involucrar objetos del ambiente, sin perder de vista que lo más importante es la relación que se establece entre el niño y el adulto, mediante una comunicación paciente, afectuosa y constante, que fomente en el niño una sensación de seguridad y afecto. La relación puede darse a través de gestos, murmullos, palabras, contacto físico y cualquier otro tipo de expresión.

Las técnicas actuales de estimulación temprana son el resultado de la profundización y sistematización de las actividades que tradicionalmente habían venido realizando los padres de manera intuitiva. Son técnicas educativas y formativas que buscan introducir al niño en el conocimiento del mundo, a través de imágenes, relaciones, canciones, cuentos y juegos. Procuran habilitar cada vez más las aptitudes perceptuales, mediante el contacto con colores, sonidos, olores, texturas y sabores; asimismo intentan desarrollar las condiciones motoras, tanto finas como gruesas, por medio de masajes, balanceos y movimientos.

Al llevar a cabo este tipo de actividades de estimulación del desarrollo, es importante no perder de vista las siguientes consideraciones:

1. Su aplicación debe ser oportuna, es decir, acorde con la edad y con el desarrollo previsto para dicha edad.

2. Las etapas son divisiones un tanto arbitrarias, en que se señala lo más característico del desarrollo para facilitar las

técnicas de estimulación. En realidad el crecimiento y el desarrollo son un movimiento continuo, sin división alguna.

3. La cantidad y el tipo de estímulos deben estar estrechamente relacionados con las capacidades e intereses del niño.

4. Los momentos cotidianos de contacto con el niño son los ideales para aprovecharlos en su estimulación temprana.

5. La iniciativa exploratoria del niño, su curiosidad y su propia necesidad de crecer no deben restringirse, y mucho menos a través de la aplicación inoportuna de técnicas de estimulación temprana.

6. El desarrollo se da de manera integral, por lo que se hace importante estimular el desarrollo de las capacidades tanto mentales, como emocionales, sociales y físicas del niño. Puede decirse entonces que tan importante es la habilidad de las manos, el aprendizaje del gateo y del caminar, como lo son las expresiones del rostro, los intentos de comunicación y las características de personalidad que el niño va adquiriendo como propias.

0 a 3

meses

0 A 3 MESES

AREA SENSOPERCEPTIVA

I. CARACTERISTICAS DEL DESARROLLO

La sensopercepción es la capacidad del ser humano para interactuar con su medio ambiente a través de los sentidos (vista, oído, gusto, olfato y tacto), logrando con ello un aprendizaje de sí mismo y del mundo que le rodea.

Hacia fines del siglo pasado, se encontraba en voga la idea de que el recién nacido percibía la gran variedad de estímulos que le rodeaban, a través de sus sentidos en medio de una gran confusión. Actualmente se sabe que esto no es verdad; por el contrario, desde el nacimiento todos los órganos sensoriales funcionan en cierto grado y con una finalidad específica.

AD VISION

Los ojos de los neonatos son más pequeños que los de los adultos, sus estructuras retinales son incompletas y el nervio óptico no está suficientemente desarrollado. Sin embargo, desde el momento del nacimiento, los ojos de los bebés parpadean ante la luz brillante, observan y siguen una luz en movimiento, lo mismo que un objeto en movimiento.

Los bebés recién nacidos ven mejor a una distancia aproximada de 19 cm. Con frecuencia miran como si fueran bizcos. Esto puede deberse a que la piel que rodea a los ojos tiende a oscurecer

parte del globo ocular, aunque en ocasiones realmente los ojos están orientados en direcciones diferentes. Esto debe corregirse a los pocos meses, de tal forma que si un bebé a los 6 meses de vida no puede focalizar los dos ojos en una misma dirección, es conveniente que sea revisado por un oftalmólogo.

Los bebés parecen nacer con cierta preferencia por mirar caras humanas. Algunos autores opinan que esto se debe, al menos en un principio, a que a los niños les atrae la complejidad visual de las caras humanas; además, posteriormente los niños aprenden a asociar a las caras con la satisfacción de sus necesidades, hasta llegar a reconocer a su madre. Sin embargo, este reconocimiento no se da por una percepción de la cara completa de la madre, sino que los ojos del niño se centran en los bordes de la cara (como la mandíbula, el perfil de su cabello, etc.), lo cual se ha comprobado a través de fotografías de las córneas de los ojos de los bebés.

Esta tendencia de los neonatos a fijarse sólo en pequeñas áreas del estímulo visual, se generaliza al resto de los objetos que forman parte de su entorno.

Por otra parte, existen pruebas de que a los 2 meses de edad, el bebé puede percibir la profundidad y ver las cosas en tres dimensiones, lo cual podría ser innato o aprendido.

Algunos estudios sugieren que observando la ejecución visual del bebé, puede predecirse su ejecución intelectual futura.

B) AUDICION

A las pocas horas de nacidos, los bebés pueden diferenciar los sonidos. Cuando se les presentan con diferente intensidad, sus tasas cardiacas y sus movimientos corporales varían, aumentando al incrementarse la intensidad del sonido.

Los niños recién nacidos, ante la presentación de sonidos inesperados, reaccionan volviendo la cabeza hacia la fuente del sonido y dejando de hacer cualquier cosa que están haciendo en ese momento, por ejemplo mamar.

C) OLFATO

Los neonatos también son capaces de discriminar entre distintos olores. Pueden distinguir entre un olor penetrante y una solución inodora; ante el primero, el niño respira más rápidamente y se mueve más.

Asimismo, son capaces de distinguir entre olores agradables y olores desagradables; ante la presencia de estos últimos, el bebé vuelve la cabeza en dirección contraria al olor, lo cual indica también que es capaz de ubicarlo en el espacio.

D) GUSTO

Los bebés poseen un paladar relativamente insensible, pero pueden distinguir entre varias soluciones de sabor fuerte. También pueden distinguir entre el agua pura (ausencia de sabor) y una solución de glucosa (sabor dulce); entre más fuerte sea el sabor, el niño responderá con mayor intensidad, moviendo la lengua hacia un lado.

II. ACTIVIDADES DE ESTIMULACION

A) VISION

- Para comprobar cuanto puede ver un niño de una semana de edad, colocarse los padres donde el bebé los pueda ver (a unos 20 cm de distancia) e intentar lo siguiente: Inclinar, sonreír y

hablarle en voz baja, sin importar lo que se diga. Luego mover el cuello y la cabeza de un lado a otro y observar si el niño lo sigue con la mirada.

- Para que ejercite el parpadeo ante la luz, pasar al niño de lugares sombreados a otros iluminados, o acercarle por breves segundos la luz de una linterna o lámpara.

Para que el niño ejercite el seguimiento de objetos con la mirada:

- Colocar el retrato de una cara con ojos grandes frente al bebé y moverlo a través de su línea de visión. Es conveniente que ambos padres tomen parte en esta actividad: uno sosteniendo al bebé y el otro mostrándole el retrato.

- Poner frente al bebé un objeto pendiente de una cuerda y moverlo como péndulo, para que el niño lo siga con la mirada. Cambiar de objeto para asegurar el interés del niño.

- Presentarle al niño un objeto visualmente llamativo, esperar a que fije su mirada en él y moverlo en forma que siga una línea vertical, horizontal y circular.

- Colocar móviles al alcance de la vista del niño, tomando en cuenta lo siguiente:

a) El móvil debe ser colocado en el sitio hacia el cual el niño tiende a dirigir su vista. Se sabe que un bebé de esta edad que se encuentra acostado de espaldas, dirigirá la vista hacia su derecha el ochenta o noventa por ciento de las veces y a su izquierda el tiempo restante.

b) Debe ser ubicado a una distancia aproximada de 30 cm de los ojos del niño.

c) Debe ser diseñado tomando en cuenta lo que el bebé ve estando acostado de espaldas en la cuna. Considerando que los bebés se interesan particularmente en la zona del rostro humano

que va desde la punta de la nariz a la parte superior de la cabeza, el móvil debe tener colores fuertes y contrastantes, así como rasgos toscos similares a los de la parte superior de un rostro humano.

- A partir de las 8 o 9 semanas de vida, colocar un espejo a una distancia de 18 cm de la vista del bebé. Los bebés tienden a flirtear y enamorarse de su propia imagen, lo que posteriormente favorecerá la adquisición de su sentido social.

Para proveer al bebé de riqueza visual, se sugiere:

- Situarlo en una habitación donde las paredes sean claras, para ayudar al bebé a distinguir los estímulos.

- Transladarlo en su cuna a ángulos diferentes de la habitación, de manera que amplíe su campo visual.

- Cargar al bebé de tal forma que se le ofrezca mayor visibilidad de su ambiente, sin descuidar mantener el contacto físico y la comodidad que necesita.

- Llevar al bebé a pasear para que se estimule con el colorido, los movimientos y los ruidos de la calle y las tiendas. El llevarlo en brazos durante estos paseos es recomendable para que sienta la protección y la seguridad del contacto físico.

- Colocar objetos llamativos al alcance de su vista (es conveniente que la ropa de cama tenga estampados atractivos para el bebé).

- Se recomienda evitar objetos para la cuna que posean características cambiantes, tales como luces intermitentes. Se sabe que durante esta etapa los bebés se alarman ante los cambios bruscos.

B) AUDICION

- Para evaluar las capacidades auditivas del bebé, conviene sonar un objeto cerca de cada oído para observar sus reacciones, que pueden ser de movimiento de ojos, brazos, piernas y variaciones en la respiración.

- Para que el bebé aprenda a localizar la fuente de procedencia de los sonidos, con un sonajero o con las palmas hacer que busque el lugar de donde viene el sonido.

Para proveer al bebé de riqueza auditiva, se sugiere:

- Ponerlo a escuchar música de radio o de una cajita de música.

- Hablarle mientras se le alimenta, se le baña y se le cambia. Es conveniente colocar al bebé frente a la cara del adulto, de manera que le vea el rostro mientras le conversa.

- Colocarle durante los periodos de vigilia y siempre que se pueda verificar que no se lastime, pequeños brazaletes con cascabeles en los tobillos y en las muñecas.

- Se recomienda evitar objetos para la cuna que produzcan sonidos agudos o muy intensos, ya que a esta edad los bebés se alarman ante los cambios bruscos.

- Es importante cuidar el nivel de ruido en la casa, producido por aparatos como el televisor, el radio, etc., pues si se usan en un volumen elevado, se puede afectar el desarrollo verbal e intelectual del niño.

C) OLFATO Y GUSTO

- Para que el niño identifique tanto el olor como el sabor de la leche materna, realizar la siguiente secuencia de actividades¹:

1) Colocar al bebé en brazos de su madre para que perciba el olor materno.

2) Acercar a la nariz del bebé un pedazo de algodón mojado de leche materna, para que perciba su olor.

3) Permitir que el bebé busque y succione la leche materna del pezón de la madre.

4) Ofrecerle agua en un biberón y observar sus reacciones (el agua debe ser sin azúcar).

5) Colocar al bebé en brazos de su madre para que lo alimente nuevamente con leche materna.

D) TACTO

Para que el niño sienta diferentes temperaturas, realizar las siguientes actividades:

- Desvestirlo y acostarlo sobre una superficie cómoda en posición supina (acostado boca arriba). Mojar una toallita en agua a diferentes temperaturas y limpiar el cuerpo del bebé con ella.

- Acostar al bebé donde le de el sol por periodos cortos.

- Colocar un cubo de hielo dentro de una toallita y tocar las manos del bebé con él.

¹La anterior secuencia de actividades es propia para los bebés recién nacidos y para aquellos que, por inmadurez, aún no tienen desarrollado el reflejo de succión.

AREA MOTORA

I. CARACTERISTICAS DEL DESARROLLO

El niño adquiere las habilidades motoras de acuerdo a un orden definido que va de lo simple a lo complejo. Conforme el niño se desarrolla, va logrando un mayor control sobre las diferentes partes de su cuerpo, lo cual le permite realizar movimientos diferenciados, que podrá después combinar para lograr conductas tales como caminar.

Los bebés recién nacidos se mueven principalmente en función de las llamadas "conductas reflejas". Tales movimientos, que aparecen desde antes de que el niño nazca, son conductas involuntarias que le ayudan a sobrevivir y que lo protegen contra los estímulos del mundo exterior.

En la siguiente tabla se muestra el nombre de cada uno de los reflejos, la forma de estimularlo, la conducta que presenta el bebé frente a su estimulación y la edad en la que suele desaparecer.

Cabe mencionar que la presencia o ausencia de los reflejos es una guía para evaluar el desarrollo neurológico del niño, pues hay un lapso definido para el desarrollo y desaparición de los reflejos; cuando en el niño madura la corteza cerebral, la cual permite el control voluntario de los movimientos, se inhibe la expresión de la mayor parte de estos movimientos involuntarios.

CONDUCTAS REFLEJAS HUMANAS

NOMBRE DEL REFLEJO	ESTIMULACION	CONDUCTA	DESAPARICION
ROTACION	Tocar la mejilla con un dedo o pezón.	Mover la cabeza, abrir la boca, movimientos de mamar.	9 meses.
MORO (SOBRESALTO)	Estímulo repentino.	Extender los brazos, las piernas y los dedos, arquear la espalda, echar atrás la cabeza.	3 meses.
DARWINIANO (PRENSION)	Golpear ligeramente la palma de la mano.	Cerrar la mano fuertemente.	2-3 meses.
NATACION	Colocar al bebe boca abajo en agua.	Movimientos de natación bien coordinados.	6 meses.
BABINSKI	Rozarle la planta del pie.	Estira los dedos del pie en abanico, dobla el pie.	6-9 meses.
DE MARCHA	Sostener al bebé en el aire, con los pies desnudos tocando una superficie plana.	Hace movimientos como de dar pasos, similar al comportamiento de caminar.	8 semanas.

COLOCACION	Poner la parte posterior del pie contra el extremo de una superficie plana.	Retira el pie 1 mes.
CUELLO TONICO	Colocarlo de espaldas.	Vuelve la cabeza a un lado.

Como puede apreciarse en la tabla anterior, el bebé pierde ciertas habilidades como la de dar pasos (reflejo de marcha) y la de hacer movimientos coordinados en el agua (reflejo de natación) pasando algunos meses. Estas habilidades suele recuperarlas pasado un cierto tiempo, por ejemplo 1 año en el caso de caminar. Algunos autores opinan que la aparición temprana de estas habilidades es importante para que el niño aprenda a usarlas más adelante. En el caso del reflejo de marcha, se piensa que puede tener una función definida para ayudar a los bebés a ser más móviles, y que quizá deba estimularse en lugar de permitir que desaparezca por falta de uso. Cabe mencionar un estudio que indica que entrenar niños para caminar, comenzando durante la primera semana de vida, puede llevarlos a que caminen más pronto.

Por otro lado, desde que el bebé nace es capaz de ejercitar cierto control sobre su cabeza; al principio puede moverla de un lado para otro estando acostado boca arriba (posición supina); al cabo de un mes es capaz de mantenerla erecta unos segundos; al cabo de dos meses puede levantar la cabeza estando acostado boca abajo (posición prona) y al cabo de tres meses puede levantar la cabeza en posición supina.

Además, los bebés menores de tres meses realizan movimientos con los brazos y patalean muy bien.

Durante el primer año de vida, se desarrolla en el niño la

habilidad para coordinar lo que ve, y la forma en que mueve las manos para tocar y manipular el objeto de su observación. A esto se le llama desarrollo de la coordinación ojo-mano.

Durante los primeros cuatro meses, el bebé pasa mucho tiempo mirándose las manos; cuando ve un objeto que llama su atención, puede mirarse las manos y mover los brazos y las piernas al azar.

II. ACTIVIDADES DE ESTIMULACION

- En casos en que sea necesario enseñar al niño a encontrar el pezón, se puede hacer lo siguiente: estando el niño en una posición cómoda, tocarle suavemente la comisura de la boca y mover el dedo hacia su mejilla (el bebé guiará la cabeza, la boca y la lengua hacia el lado que se le está estimulando). Enseguida tocar el punto medio del labio superior de su boca (el bebé levantará el labio y la lengua). Después ir subiendo el dedo hacia su nariz (la cabeza del bebé se alzarán hacia atrás). Finalmente colocar el dedo sobre su labio inferior (el bebé bajará el labio, la lengua y la cabeza). Repetir esta secuencia a manera de ejercicio.

- Para ejercitar al niño en la acción de tragar, poner sobre su lengua una o dos gotas de agua potable o jugo de naranja, con un gotero o cucharita pequeña, para que el niño trague. También se puede tocar la lengua del bebé con el dedo o con el chupete, pues cada vez que se haga, él chupará y tragará saliva.

- Para ejercitar al niño en la acción de chupar, tocar con diferentes objetos (dedo, algodón, chupete) los labios del niño, para que succione o chupe. También se puede dar al niño agua potable o jugo de naranja con una cucharita, colocando su punta en los labios, para que lleve el líquido a la boca estirando los labios hacia adelante y succionando con fuerza.

- Para ejercitar al niño en la acción de morder, tocar la encía con el dedo o el chupete, para que lo aprisione. Es importante realizar este ejercicio cuando el niño está tranquilo y no tiene hambre. También se puede colocar el chupete dentro de la boca del niño y mover suavemente su mandíbula para abrirla y cerrarla.

- Para ejercitar el reflejo de prensión, tocar la palma del bebé para que preñe el dedo. También se pueden utilizar objetos pequeños como juguetes y sonajeros.

- Para relajar el cuerpo del bebé y facilitar la flexibilidad del tronco y las extremidades, se le puede rodar sobre sí mismo (puede aprovecharse la muda de ropa). También se puede poner al niño boca arriba y con masajes rítmicos, lentos y suaves, relajar sus brazos, nuca, espalda y piernas.

- Para que el niño ejercite abrir la mano, se coloca en posición supina (boca arriba), tomar la mitad del brazo del niño y darle masajes suaves desde el hombro hasta la mano abierta. Luego hacer el mismo ejercicio con el otro brazo.

- Para tonificar los músculos del pie se puede emplear un cepillo de dientes con cerdas finas y suaves, y masajear las piernas, los tobillos, los empeines y las plantas de los pies. Estos ejercicios producen los reflejos de enderezar y rotar el pie hacia afuera, hacia adelante y el movimiento de los dedos (reflejo de Babinski). Al pasar el cepillo por el empeine, el niño levanta el pie y el dedo gordo. Al pasarlo por la planta del pie, el niño hace un movimiento de rotación hacia adentro y crispa los dedos.

- Para aumentar la capacidad pulmonar del niño, colocarlo boca arriba, con las piernas encogidas, sostener ambas piernas con las manos y ejercer una ligera presión con las rodillas sobre el vientre del niño, con el fin de provocar por pocos segundos una contracción del abdomen. Procurar que el niño expulse el aire antes de aflojar la presión. También se puede colocar al niño boca arriba, las piernas semiabiertas y estiradas, colocar las manos

alrededor del vientre, de tal manera que los dedos sostengan la caja torácica, y empujar muy suavemente el abdomen con las palmas de las manos, sin dejar de sostener la parte inferior de las costillas, para que el niño expulse el aire. Este ejercicio, además de aumentar la capacidad respiratoria, evita el ensanchamiento de las costillas flotantes y hace trabajar el diafragma.

- Para ejercitar el control de la cabeza en posición boca abajo y boca arriba, realizar la siguiente secuencia de actividades:

1) Acostar al niño boca arriba y presentarle objetos llamativos frente a sus ojos (no demasiado cerca), en la línea media, y moverlo a los lados.

2) Rozar suavemente la parte opuesta del cuello hacia donde deje la cabeza, hasta lograr que la vuelva.

3) Realizar las acciones anteriores boca abajo.

- A partir de la tercera semana es conveniente cambiar de posición al niño en su cuna, para que esté un rato boca abajo, otro rato boca arriba y otro de cada lado. Estos cambios deben realizarse por lo menos una vez cada hora.

Cuando el niño tenga entre dos y tres meses, se pueden realizar los siguientes ejercicios:

- Extender los brazos. Colocar al niño boca arriba, procurando que agarre los dedos pulgares del adulto, o sujetarlo suavemente por la mitad del brazo y extender con lentitud sus brazos hasta que queden en posición de cruz. Recoger sus brazos y repetir el ejercicio.

- Doblar las piernas. Colocar al niño boca arriba, relajar los

músculos de las piernas por medio de masajes, sostener ambas piernas por debajo de la articulación de las rodillas y llevar una rodilla hacia el pecho. Hacer el mismo ejercicio con la otra rodilla alternadamente.

- Extender las piernas. Colocar al niño boca arriba, relajar los músculos de sus piernas con masajes, tomar las dos juntas, colocar una mano en sus pantorrillas y la otra en sus rodillas, y extender las piernas horizontalmente con la mayor suavidad repetidamente.

- Alzar las piernas. Colocar al niño boca arriba, tomar las plantas de los pies juntas con una de las manos y colocar la otra en las rodillas. Así preparado, llevar las piernas hacia arriba y hacia abajo, sin que toquen el piso.

- Para que el bebé sienta las diferentes partes de su cuerpo, colocarlo sin ropa acostado boca arriba y pasar por su cuerpo una toallita humedecida con agua tibia. Hacer lo mismo colocándolo acostado boca abajo. Realizar esta actividad empleando un trozo de tela o de papel terciopelo.

AREA INTELLECTUAL

I. CARACTERISTICAS DEL DESARROLLO

Desde que el niño nace, su comportamiento nos indica que cuenta con un cerebro activo que le ayuda a entender el mundo en el que vive. Esa conducta inteligente se irá transformando a través de la experiencia hasta llegar a procesos de pensamiento complejo.

Uno de los teóricos más importantes sobre el desarrollo de la inteligencia infantil fue el psicólogo suizo Jean Piaget, y sobre su teoría se basará lo que se expondrá a continuación.

Desde que nace hasta el primer mes de vida, el bebé gira su actividad inteligente en torno a los reflejos. En un principio responde pasivamente frente a la estimulación que produce la conducta refleja, pero después de un tiempo, pasa a ser buscador activo de dicha estimulación. Por ejemplo, si en un principio el bebé respondía succionando frente a la estimulación del pezón de su madre, antes de que pase un mes buscará él mismo el pezón para poder presentar el reflejo de succión y saciar su hambre.

Entre el primero y el cuarto mes, el bebé se esforzará por producir algo logrado inicialmente por casualidad. Por ejemplo, si un día se lleva el pulgar a la boca, empieza a succionarlo y le agrada, es probable que las próximas veces se lleve intencionalmente el pulgar a la boca para ejercitar la conducta de succionar.

Por otro lado, a partir del segundo o tercer mes de vida, el bebé desarrolla una curiosidad por observar los estímulos visuales que le son interesantes. Cabe señalar que llaman la atención del bebé los objetos que son "moderadamente nuevos", es decir,

aquellos que no le resultan demasiado familiares ni demasiado novedosos o extraños.

Un aspecto importante de la conducta del niño es la imitación, pues representa un intento por parte de éste para comprender la realidad e interactuar con su mundo.

Entre el primero y el cuarto mes, el niño es capaz de imitar sólo las acciones que ha realizado previamente, es decir, que están dentro de su repertorio.

Uno de los logros más importantes en el terreno intelectual que el niño alcanza antes de terminar el segundo año de vida, es la llamada permanencia del objeto. Lo anterior consiste en que el niño sepa que los objetos y las personas existen independientemente de que él los perciba, para lo cual requiere de contar con imágenes mentales de las cosas que le rodean.

Durante los primeros cuatro meses de vida, el bebé está lejos todavía de adquirir la permanencia del objeto; para él dejan de existir las cosas si no puede verlas, sentir las, olerlas, oír las o gustarlas. Pareciera como si el bebé estuviera constantemente encontrando, perdiendo contacto y reencontrando objetos y personas.

II. ACTIVIDADES DE ESTIMULACION

- Permitir que el niño cuente con libertad de movimiento para que desarrolle conductas inicialmente logradas por casualidad.

- Para despertar el interés visual del bebé, presentar estímulos visuales que le resulten interesantes. Es importante recolectar objetos que sean "moderadamente nuevos", es decir, aquellos que no sean para el bebé demasiado familiares ni demasiado novedosos o extraños.

- Para que el niño desarrolle su capacidad de imitación, ponerse frente a él y realizar acciones que estén dentro de su repertorio, es decir, que haya realizado previamente.

AREA DEL LENGUAJE

I. CARACTERISTICAS DEL DESARROLLO

A) COMPRESION DEL LENGUAJE

Los niños aprenden a entender el lenguaje antes de aprender a hablarlo.

Pocos minutos después de nacer, los bebés pueden determinar de dónde vienen los sonidos. Asimismo, pueden captar la diferencia entre sonidos, basándose en su frecuencia, intensidad, duración y movimiento.

A las 2 semanas ya reconocen la diferencia entre voces humanas y otros sonidos.

Hacia los 2 meses son capaces de captar las señales emocionales que involucran ciertas voces, tendiendo a retirarse de las voces hostiles y a sonreír y tranquilizarse ante las voces tiernas y arrulladoras emitidas por personas amistosas. También adquieren la capacidad de distinguir las voces conocidas de las desconocidas, así como las masculinas de las femeninas.

B) UTILIZACION DEL LENGUAJE

Durante el primer año de vida, el bebé emplea la denominada "Habla Prelingüística", es decir, diversas formas de comunicación que preceden a la emisión de la primera palabra real.

La única forma de comunicación del recién nacido es a través del "llanto indiferenciado". Este llanto inicial es una reacción refleja ante el medio ambiente, producido por la expiración del aliento; se le llama indiferenciado porque no varía en intensidad o tono al expresar necesidades distintas, siendo igual el llanto

por hambre que el llanto por dolor.

Después del primer mes, el llanto indiferenciado pasa a ser "diferenciado"; un observador cercano (la madre, por ejemplo), puede distinguir con frecuencia distintas pautas, intensidades y tonos de llanto, y así saber si el bebé siente hambre, sueño, ira o dolor. De esta manera, el llanto se convierte en un medio de comunicación más preciso.

Hacia el mes y medio de vida, los movimientos casuales de los mecanismos del habla producen sonidos simples llamados "arrullos". Estos pequeños gritos, gorgoteos y balidos, por lo general los emite el bebé cuando está feliz. Los primeros sonidos producidos por el bebé son vocales y la primera consonante suele ser la "j".

II. ACTIVIDADES DE ESTIMULACION

A) COMPRESION DEL LENGUAJE

- Para familiarizar al niño con el lenguaje, es conveniente hablarle con frecuencia mientras se le da de mamar, se le baña, se le viste o se le cambia. La conversación debe ser lo más parecida a un diálogo, es decir, se deben emplear variaciones en el tono de voz, el énfasis, el volumen y el ritmo.

- Cantar al niño canciones de cuna cuando va a dormir.

B) UTILIZACION DEL LENGUAJE

- Dialogar empleando vocalizaciones con el bebé; por ejemplo, si él dice "oh" contestar con "ah", provocando así una sucesión de contactos verbales. Este tipo de ejercicio crea una gran vinculación emocional entre el bebé y el adulto.

- Cuando el bebé haga gorgoritos, imitarlos lo más parecido posible, para que los emita nuevamente. Es recomendable alegrarse cada vez que el bebé produce sonidos con su boca, para lograr que los repita.

AREA EMOCIONAL SOCIAL

Desde el momento del nacimiento, el bebé manifiesta su propio temperamento y presenta una amplia gama de emociones, aunque no pueda expresarlas de una manera específica.

A pesar de que se han hecho intentos por clasificar los diferentes temperamentos que presentan los bebés, se puede afirmar que cada bebé es único y presenta su propia manera de relacionarse con el mundo.

Los padres pueden ayudar a su hijo a actuar dentro de los límites de su propio temperamento, si logran ser sensibles y respetan sus características individuales, aún cuando éstas difieran de las de ellos. Asimismo, deben tomar en cuenta que la forma de ser de su hijo es el resultado de predisposiciones genéticas por un lado, y por el otro, de las experiencias que tiene con el medio que le rodea, especialmente con sus padres, que son el punto de partida para iniciar su socialización.

La actividad predominante del recién nacido, sea de día o de noche, es el sueño. Cuando está despierto, puede encontrarse somnoliento o alerta, inactivo o activo (haciendo algunos ruidos ocasionales), calmado o irritado (emitiendo berridos ocasionales).

Además del sueño, la fragilidad y la irritabilidad, el neonato demuestra también poseer una gran sensibilidad. Es perfectamente normal que el bebé se asuste y lllore ante cualquier cambio brusco de los estímulos durante las primeras semanas de vida. Dichas reacciones son la respuesta lógica a los ruidos intensos, a movimientos bruscos de la cuna o a cualquier cambio repentino de posición, especialmente cuando el bebé se encuentra inactivo. Una segunda señal de hipersensibilidad, es la tendencia del bebé a evitar las luces brillantes, cerrando fuertemente los ojos, lo cual disminuye notablemente hacia las seis semanas de

edad.

Los bebés muy pequeños son incapaces de entender y responder ante las emociones de otras personas, pues carecen de los mecanismos apropiados para hacerlo. Sin embargo, son capaces de canalizar sus emociones a través de expresiones como la sonrisa y el llanto.

La sonrisa es excepcional durante el primer mes; si el bebé parece sonreír, no lo hace dirigiéndose a una persona en particular. Es a partir del segundo mes que el bebé empieza a presentar una "sonrisa social", es decir, su sonrisa va dirigida a alguien; sin embargo, el bebé sonríe ante cualquier cosa que se asemeje al rostro de una madre. Esta reacción no carece de sentido, porque un bebé indefenso necesita asegurarse una respuesta positiva de cualquier criatura que le ayude a sobrevivir. No se le puede adjudicar a la sonrisa de un bebé los mismos atributos que tiene la del adulto; cuando un bebé sonríe, puede concluirse que se siente cómodo y, a lo sumo, que experimenta una sensación de bienestar físico.

Asimismo, cuando el niño expresa ira, lo hace como reacción a una gran incomodidad física, y no como un enojo dirigido hacia otra persona. Muchas clases de incomodidades que provocan la irritabilidad del bebé pueden ser aliviadas levantándolo y acunándolo (son particularmente útiles la mecedora y las cunas que se mecen). No debe temerse dañar al niño o sobreestimularlo si se le toma en brazos; por el contrario, existen muchas pruebas de que el bebé recién nacido está perfectamente diseñado para ser tomado entre los brazos, además de que esto le brinda la sensación de ser amado y cuidado.

Por otro lado, es muy común entre los padres la duda de si se debe o no acudir en cuanto el bebé llora. Según investigaciones recientes, la atención rápida y consistente al niño cuando llora, redundará en una mejor relación entre el bebé y sus padres, y es preferible a la ignorancia del llanto, sea o no deliberada, que sólo provoca en el bebé irritabilidad e inseguridad.

Los recién nacidos no son sociables en el sentido corriente del término. Sin embargo, durante las seis primeras semanas aparecen generalmente dos signos sencillos de sociabilidad. El primero consiste en una tendencia del bebé a mirar los ojos de la persona que lo sostiene, y el segundo es la aparición de la ya mencionada "sonrisa"; sin embargo, estas actitudes tienen una condición mecánica, casi impersonal.

FORMATO DE EVALUACION PARA NINOS DE CERO A TRES MESES

* Marcar solo cuando la habilidad se presente, anotando la fecha en que ésto ocurra.

AREA SENSOPERCEPTIVA	*	<u>HABILIDADES ESPERADAS</u>	<u>MATERIAL SUGERIDO</u>	<u>FECHA</u>	<u>EDAD (meses)</u>	<u>OBSERVACIONES</u>
		Parpadea ante una luz colocada frente a sus ojos por breves momentos.	Linterna o lám para.			
		Enfoca visualmente un estímulo colocado a unos 20 cm. de distancia.	Objetos simples y llamativos.			
		Sigue con los ojos una luz en movimiento.	Linterna o lám para.			
		Sigue con los ojos un objeto que se desplaza a través de su campo visual.	Objetos simples y llamativos o péndulo.			
		Fija la mirada en su imagen reflejada en un espejo colocado a una distancia de 20 cm.	Espejo.			
		Atiende a los cambios de estimulación visual.				
		Tiende a dirigir su mirada a los rostros humanos.				
		Gira la cabeza para mirar un estímulo visual colocado fuera de su campo visual.	Objetos simples y llamativos.			
		Responde con movimientos de ojos, brazos, piernas y/o variaciones en la respiración, cuando se hace sonar un objeto cerca de cada oído.	Sonajero.			
		Ante la presentación de sonidos inesperados, reacciona volviendo la cabeza hacia la fuente del sonido y dejando de hacer lo que estaba haciendo.	Palmada.			
		Muestra que responde a la voz de un adulto, mediante movimientos del cuerpo o dejando de llorar.				
		Reacciona de maneras diferentes ante el sabor de la leche y del agua simple.	Biberón con leche y biberón con agua.			
	Reacciona cuando se le tocan sus manos con un cubo de hielo.	Cubo de hielo envuelto en toallita.				

FORMATO DE EVALUACION PARA NIÑOS DE CERO A TRES MESES (CONTINUACION)

	HABILIDADES ESPERADAS	FECHA	EDAD (meses)	OBSERVACIONES
	Se tranquiliza o cambia los movimientos del cuerpo, como reacción a la presencia de una persona.			
AREA MOTORA	Nota: La edad en la que debe <u>desaparecer</u> cada reflejo, será indicada entre paréntesis.			
	Mueve la cabeza, abre la boca y succiona, cuando se le toca la mejilla con un dedo o con el pezón (9 meses).			
	Ante la presencia de un estímulo repentino, extiende los brazos, las piernas y los dedos, arquea la espalda y echa hacia atrás la cabeza (3 meses).			
	Cierra la mano fuertemente cuando se le golpea ligeramente la palma (2 a 3 meses).			
	Realiza movimientos de natación bien coordinados, cuando se le coloca boca abajo en agua (6 meses).			
	Vuelve la cabeza hacia un lado cuando se le coloca de espaldas			
	Estira los dedos del pie en abanico cuando se le roza la planta del mismo (6 a 9 meses).			
	Hace movimientos como de dar pasos, cuando se le sostiene en el aire con los pies descalzos tocando una superficie plana (2 meses).			
	Retira el pie cuando se le coloca contra una superficie plana (1 mes).			
	Mueve la cabeza de un lado a otro estando acostado boca arriba.			
	Mantiene la cabeza erecta unos segundos cuando se le carga.			
	Puede levantar la cabeza estando acostado boca abajo.			
	Mueve la cabeza hacia arriba, hacia abajo y de un lado a otro, estando acostado boca abajo.			
Puede levantar la cabeza estando acostado boca arriba.				
Realiza movimientos con los brazos y las piernas (pataleo), cuando está acostado boca arriba.				

FORMATO DE EVALUACION PARA NIÑOS DE CERO A TRES MESES

(CONTINUACION)

111

	HABILIDADES ESPERADAS	FECHA	EDAD (meses)	OBSERVACIONES
	Se mira las manos.			
	Mueve los brazos y las piernas al azar y/o se mira las manos, cuando ve un objeto que llama su atención.			
AREA DE LENGUAJE	Se muestra alerta a los sonidos y a la voz humana, tratando de encontrar su origen.			
	Reacciona de manera diferente ante las voces humanas y ante otros sonidos.			
	Tiende a sonreír y a tranquilizarse ante las voces amables y a retirarse de las voces hostiles.			
	Llora cuando se siente incómodo.			
	Llora de maneras diferentes para expresar necesidades distintas, como hambre, sueño, ira o dolor.			
	Emite pequeños gritos, gorgoteos y balidos, sobre todo cuando está contento.			
AREA INTELECTUAL	Busca el pezón cuando se le carga en posición de amamantamiento.			
	Repite intencionalmente acciones relacionadas con su propio cuerpo, que ha descubierto que le agradan (p.e. chuparse el dedo o hacer ciertos ruidos con la boca).			
	Observa con atención los objetos que le rodean.			
	Imita conductas que ya sabe hacer (p.e. si la mamá hace ruidos iguales a los que hace su bebé, el niño tiende a imitarlos).			
	Se quita de la cara un trapo que le tapa los ojos.			

3 a 6

meses

3 A 0 MESES

AREA SENSOPERCEPTIVA

I. CARACTERISTICAS DEL DESARROLLO²

Durante los dos primeros años de vida se dan avances sorprendentes en el desarrollo de las capacidades sensoriales del bebé. De hecho, durante este período y hasta los 4 o 5 años de vida, es cuando el niño presenta la mayor sensibilidad al desarrollo de los sentidos, al demostrar un gran interés en las cualidades sensoriales de los objetos. Esta sensibilidad o aptitud natural para desarrollar los sentidos, va disminuyendo hasta desaparecer casi por completo. Por ello es tan importante que el niño reciba la mayor estimulación posible durante la primera infancia, para que logre desarrollar al máximo sus potencialidades sensoriales.

Es a través de una actividad sensorial y motora, como el niño logra absorber los colores, las formas, los tamaños, los sonidos y los movimientos de su medio ambiente, logrando con esto clasificar sus impresiones.

Explorando los objetos, el niño logra desarrollar sus estructuras neurológicas que le permitirán posteriormente ordenar sus percepciones y su pensamiento.

Con la ayuda de un ambiente rico en estimulación, hacia los 2 o 3 años el niño habrá desarrollado notablemente sus sentidos,

²El desarrollo de las capacidades sensoperceptivas no puede dividirse por períodos cortos de meses, por lo que la información que se expondrá a continuación abarca desde los primeros meses hasta los 2 años de edad.

hasta llegar a ser capaz de reconocer y discriminar una amplia gama de estímulos visuales, auditivos, gustativos, olfativos y táctiles con una natural facilidad.

A) VISION

Hacia los 2 o 3 meses, la maduración de los nervios y músculos de los ojos, le permitirá al niño lograr un grado significativo de acomodación, es decir, será capaz de ajustar sus ojos para enfocar objetos que se encuentran situados a diferentes distancias.

Asimismo, podrá fijar su visión a la totalidad de los estímulos, así como percibir los colores; ésto es, hacia los 4 meses de edad podrá ver el espectro cromático, que es físicamente continuo, dividido en azul, verde, amarillo y rojo.

Con el tiempo, tenderá a orientar su atención hacia diseños más complejos y variados, y aprenderá a distinguir formas, tamaños y demás cualidades visuales de los objetos.

Durante los dos primeros años, los niños no sólo llegan a ser capaces de enfocar los ojos con más precisión, sino que también empiezan a interpretar lo que ven. Al principio se sienten atraídos por los estímulos complejos y variados que se mueven. Después reaccionan ante las cosas familiares y que tienen significado. Con el tiempo, les empiezan a intrigar las discrepancias de lo normal.

B) AUDICION

El niño entre los 2 y 3 meses será capaz de identificar la fuente de procedencia de los sonidos, de reconocer los sonidos comunes y de distinguir los sonidos fuertes y los suaves, lo mismo que los agudos y los graves.

C) GUSTO Y OLFATO

El niño desarrollará sus sentidos de tal forma, que llegará a reconocer y discriminar sabores dulces, salados, ácidos y amargos, lo mismo que a reconocer olores diferentes y a distinguir los agradables de los desagradables.

D) TACTO

El niño desarrollará su sentido del tacto hasta llegar a reconocer y discriminar diferentes texturas (como liso, rugoso, poroso, esponjoso, suave y áspero), consistencias (como blando, duro, viscoso, aceitoso y pegajoso), espesores (grueso, delgado) y temperaturas (frío, tibio y caliente).

II. ACTIVIDADES DE ESTIMULACION

A) VISION

Para que el niño ejercite el seguimiento de objetos con la mirada:

- Colocar el retrato de una cara con ojos grandes frente al bebé y moverlo a través de su línea de visión. Es conveniente que ambos padres tomen parte en esta actividad: uno sosteniendo al bebé y el otro mostrándole el retrato.
- Poner frente al bebé un objeto pendiente de una cuerda y moverlo como un péndulo, para que el niño lo siga con la mirada. Cambiar el objeto para asegurar el interés del niño.
- Presentarle al niño un objeto visualmente llamativo, esperar a

que fije su mirada en él y moverlo en forma que siga una línea vertical, horizontal y circular.

- Rebotar una bola sobre una mesa y rodarla para que el niño siga el movimiento con los ojos.

- Colocar móviles al alcance de la vista del niño (consultar las características que al respecto se sugieren en la etapa de 0 a 3 meses).

- Colocar un globo de algún objeto alto de la casa (por ejemplo una lámpara), con ayuda de un hilo. Provocar un movimiento oscilatorio amplio del globo, para que el niño lo siga con la mirada.

- Colocar un espejo a una distancia de 18 cm de la vista del bebé. Los bebés tienden a flirtear y enamorarse de su propia imagen, lo que posteriormente favorecerá la adquisición de su sentido social.

Para proveer al bebé de riqueza visual, se sugiere:

- Situarlo en una habitación donde las paredes sean claras, para ayudar al bebé a distinguir los estímulos.

- Transladarlo en su cuna a ángulos diferentes de la habitación, de manera que amplíe su campo visual.

- Cargar al bebé de tal forma que se le ofrezca mayor visibilidad de su ambiente, sin descuidar mantener el contacto físico y la comodidad que necesita.

- Llevar al bebé a pasear para que se estimule con el colorido, los movimientos y los ruidos de la calle y de las tiendas. El llevarlo en brazos durante estos paseos es recomendable para que

sienta la protección y la seguridad del contacto físico.

- Colocar objetos llamativos al alcance de su vista (es conveniente que la ropa de cama tenga estampados atractivos para el bebé).

- Mostrarle cuadros o fotografías simples y de colores brillantes, con imágenes de personas, animales y objetos familiares y atractivos para él.

- Colocar al bebé en una posición al nivel de los ojos mientras se le conversa o expresan diferentes estados afectivos (felicidad, miedo, sorpresa, dolor, etc.), de tal manera que el niño se ejercite en mirar diferentes expresiones de la cara.

- Para que el niño se ejercite en girar la cabeza y los ojos buscando la voz de una persona, colocarse fuera de la línea media de visión del niño y hablarle, observando si enfoca su cara.

BD AUDICION

- Estimularlo a localizar con la mirada y señalar el lugar de donde provienen los sonidos. El adulto puede colocarse fuera de su campo visual y hacer diversos ruidos, empleando por ejemplo una campana, cascabeles, una flauta, etc., observando si el niño enfoca la fuente de procedencia.

Para proveer al bebé de riqueza auditiva, se sugiere:

- Ponerlo a escuchar música de radio o de una cajita de música.

- Hablarle mientras se le alimenta, se le baña o se le cambia. Es conveniente colocar al bebé frente a la cara del adulto, de manera

que le vea el rostro mientras le conversa.

- Hacerle demostraciones de los diferentes sonidos corporales, para que él los identifique: chasquear la lengua, tronar los dedos, aplaudir, hacer un beso ruidoso, etc. También se le puede acercar al pecho para que escuche los latidos del corazón.

- Colocarle durante los periodos de vigilia y siempre que se pueda verificar que no se lastime, pequeños brazaletes con cascabeles en los tobillos y en las muñecas.

- Se recomienda evitar objetos para la cuna que produzcan sonidos agudos o muy intensos, ya que a esta edad los bebés se alarman ante los cambios bruscos.

- Es importante cuidar el nivel de ruido en la casa producido por aparatos como el televisor, el radio, etc., pues si se usan en un volumen elevado, se puede afectar el desarrollo verbal e intelectual del niño.

C) OLFATO Y GUSTO

- Darle a oler sustancias agradables (flores, perfumes, etc.) y desagradables (cloro, olor pútrido, olor caprillo, etc.), para que aprenda a diferenciarlas. La actividad se puede facilitar humedeciendo trozos de algodón con los olores correspondientes.

- Para que el bebé identifique diferentes sabores, ofrecerle alternadamente leche (materna o de fórmula), té (con y sin azúcar) y agua simple (ausencia de sabor).

D) TACTO

Para que el niño sienta diferentes temperaturas, realizar las siguientes actividades:

- Desvestirlo y acostarlo sobre una superficie cómoda en posición supina (acostado boca arriba). Mojar una toallita en agua a diferentes temperaturas y limpiar el cuerpo del bebé con ella.
- Acostar al bebé donde le de el sol por periodos cortos.
- Colocar un cubo de hielo dentro de una toallita y tocar las manos del bebé con él.

Para que el niño sienta diferentes texturas:

- Colocar entre sus manos objetos de diferentes materiales para que empiece a discriminar texturas y consistencias.
- Acostarlo boca arriba, descubrirle algunas partes del cuerpo y rozar su piel con trozos de diferentes tipos de tela (peluche, lana, algodón, terciopelo, popelina, etc.).

AREA MOTORA

I. CARACTERISTICAS DEL DESARROLLO

El bebé es capaz de levantar la cabeza y el pecho estando en posición prona (boca abajo) alrededor de los cuatro meses, y puede mantener la cabeza erecta sin dificultad en promedio a los cinco meses.

Aproximadamente a los seis meses el bebé es capaz de levantarse sobre sus muñecas.

Por otro lado, los bebés aprenden a darse la vuelta entre los cinco y los siete meses. Primero lo logran estando acostados sobre su estómago, quedando sobre su espalda al darse la vuelta; más tarde, el bebé se voltea estando acostado sobre su espalda, para quedar sobre su estómago.

Los bebés aprenden a sentarse, ya sea doblándose cuando están acostados, o moviéndose hacia abajo, cuando los tienen de pie. El bebé logra sentarse con apoyo alrededor de los cuatro meses y es capaz de sentarse en una silla para niños alrededor de los seis.

En cuanto al desarrollo de la coordinación ojo-mano, entre los cuatro y los siete meses el bebé parece manipular con los ojos, en una especie de "prensión ocular" que lo prepara para el comportamiento real de agarrar los objetos con la mano. Alrededor de los cinco meses, el bebé parece "coger" un objeto con los ojos, "soltarlo" al mirar sus manos y entonces "cogerlo" otra vez al mirarlo de nuevo, todo esto sin mover el resto del cuerpo.

II. ACTIVIDADES DE ESTIMULACION

A) MOTRICIDAD GRUESA³

- Para reforzar los músculos de la nuca y de la espalda, levantar al niño, sosteniéndolo con una mano en las rodillas y la otra en el pecho, frente a un espejo. Observar sus reacciones e inclinarlo suavemente; luego estimular para que enderece la espalda.

- Para ejercitar el enderezamiento de la cabeza y tronco, colocar al niño boca abajo en el suelo, con una almohada puesta a manera de cuña. El niño se apoya con las manos o antebrazos. Rascar ligeramente la espalda para que el niño enderece la espalda y la cabeza.

Para ayudar al niño a voltear el cuerpo hacia ambos lados, se recomienda seguir las siguientes dos secuencias de ejercicios:

- Ejercicio con una pierna doblada y los brazos pegados al cuerpo:

1) Acostar al niño boca arriba sobre una superficie cómoda.

2) Doblarle la pierna izquierda a la vez que se le extiende la derecha, manteniendo los brazos pegados a su cuerpo.

3) Impulsarlo a voltearse hacia el lado de la pierna estirada y mantener la posición de brazos y piernas señalada en el punto anterior.

4) Ayudarlo a sacar el brazo que le queda debajo del cuerpo al voltearse.

³Se le llama "motricidad gruesa" al empleo de los músculos grandes del cuerpo, como los de los brazos y las piernas.

5) Después de hacer con una pierna varias veces las actividades señaladas en los puntos anteriores, se hacen las mismas actividades con la pierna contraria.

- Ejercicio con brazos y piernas extendidas:

1) Acostar al niño boca arriba y agarrarle los dos brazos, extendiéndolos hacia arriba, sosteniéndole las piernas extendidas hacia abajo con la ayuda de otra persona.

2) Inducirle a voltear su cuerpo varias veces hacia un lado y luego hacia el lado contrario.

3) Dejar al niño que voltee su cuerpo libremente.

Para preparar al niño a que se siente, realizar los siguientes ejercicios:

- Colocarlo boca arriba, estirarle los brazos en forma de cruz y sujetarlo por sus manos. Estimular al niño con un objeto colgante para que trate de alcanzarlo con los pies.

- Acostar al niño boca arriba. Con una mano sostenerle las piernas un poco más arriba de los tobillos y con la otra levantarle la espalda hasta incorporarlo a la posición de sentado. De la misma manera ayudarlo a recostarse y repetir el ejercicio.

- Con la ayuda de un trapo colocado tras su espalda y bajo sus brazos, sostenido de las puntas por el adulto, hacer que el niño se incorpore hasta quedar sentado, sostenerlo así unos segundos y después regresarlo a la posición de acostado.

- Acostar al niño boca arriba, tomar sus manos e incorporarlo por pocos minutos.

- Colocar al niño boca arriba, ayudarlo a sujetar un tubo o bastón

delgado, cubriendo el adulto con sus manos las del niño. Ayudarlo a sentarse y a acostarse repetidamente.

- Colocar al niño acostado boca arriba y hacer que se sujete con ambas manos de un trapo firmemente sostenido por un adulto. Poco a poco propiciar que el niño se incorpore jalando el trapo; dejarlo así unos segundos y regresarlo a la posición de acostado.

- Sentarlo en las rodillas y mecerlo, o bien sentarlo con el apoyo de almohadones.

- Colgar objetos cerca del niño y en dirección a su cara, para estimularlo a sentarse por sí solo.

Para que el niño ejercite los músculos de las piernas y de los brazos, se recomienda realizar los siguientes ejercicios:

- Estirar los brazos del niño con suavidad.

- Flexionar suavemente las piernas del niño en forma alterna.

- Iniciar ejercicios de pedaleo.

- Con las piernas juntas, estiradas, levantarlas hacia arriba, para buscar que queden en posición vertical.

- Para que el niño fortalezca los músculos de las piernas, se recomienda instalar un "juguete para patear", que es una superficie acolchonada cubierta de tela, pendiente de ambos lados de la cuna por cuerdas elásticas.

- Para iniciar al niño en el soporte de su propio cuerpo, pararlo sosteniéndolo por debajo de los brazos.

B) MOTRICIDAD FINA⁴

Para que el niño se inicie en el control de los movimientos finos de la mano, y en la coordinación de éstos con la visión, realizar los siguientes ejercicios:

- Dejar que el niño lleve objetos (no peligrosos o susceptibles de tragar) de las manos a la boca. Colocar el chupete en la mano del niño para que él se lo lleve a la boca.

- Para ejercitar el abrir y cerrar de las manos, rozar el dorso de la mano del niño con un objeto suave hasta que el niño las abra. Lograr que el niño abra las manos, las cierre, tome algo y lo suelte.

- Colocar al niño boca arriba y ofrecerle a su alcance un aro o sonajero, para que trate de cogerlo con la mano.

- Para que el niño ejercite el tomar, golpear y jalar de objetos, se recomienda instalar un "gimnasio de cuna", que es una especie de tubo semirígido, sostenido por elásticos en ambos lados de la cuna, del que cuelgan bolas, cilindros y otras formas que el niño puede tomar con la mano y jalar.

También se pueden colocar objetos atractivos que penden de la cuna de un soporte semirígido, de tal modo que se asegure que el objeto que el niño desea alcanzar estará siempre en el mismo lugar; de otro modo, resulta frustrante para él no poder tocar algo que cuelga de un hilo que está constantemente moviéndose. Estos objetos deben colocarse a una distancia no mayor de 15 o 20 centímetros de los ojos del niño.

- Ayudar al niño a realizar ejercicios con manos y dedos, como que abra y cierre la mano con la palma hacia arriba y hacia abajo.

⁴Se le llama "motricidad fina" al empleo de los músculos de la mano.

- Motivar al niño para que de palmadas sobre la mesa.
- Guiar al niño a mover las manos y dar palmotadas dentro de un recipiente con agua.
- Proporcionarle un recipiente con engrudo ligero y enseñarle a manipularlo.
- Proporcionarle un recipiente con gelatina cuajada, para que la desbarate y manipule abriendo y cerrando las manos.
- Poner a su alcance un globo relleno de harina, para que lo apriete ejercitando los músculos de las manos.

AREA INTELLECTUAL

I. CARACTERISTICAS DEL DESARROLLO⁵

Entre el cuarto y el décimo mes, el bebé empieza a realizar conductas con el fin de encontrar resultados. Si durante los primeros cuatro meses el objeto de sus acciones era su propio cuerpo, ahora intentará experimentar con objetos y hechos externos. Por ejemplo, si el niño tiene tomado un sonajero y por azar mueve su mano y suena el sonajero, el niño hará intentos repetidos de movimiento de su mano siempre que lo tenga en ella, con tal de producir ese sonido que le resultó interesante.

Otro ejemplo es el balbuceo del niño; si en los primeros cuatro meses el niño imita sonidos bucales por el simple placer de hacerlo, ahora lo hace para lograr una respuesta en sus padres.

Por otro lado, entre los 4 y 10 meses, los intentos de imitación por parte del niño son cada vez más sistemáticos.

Debido a que su repertorio de acciones no se limita a su propio cuerpo, sino que se ha extendido a objetos y a hechos del medio ambiente, su capacidad de imitación de un modelo aumenta bastante; sin embargo, el niño continúa imitando sólo aquello con lo que se halla familiarizado; es decir, imita sólo acciones que haya realizado anteriormente.

El niño de 4 a 10 meses tiene ciertos avances en relación a la permanencia del objeto⁶. Cuando ve una parte de un objeto que está parcialmente oculto, podrá hacer intentos por descubrirlo por completo, o bien, cuando un objeto que estaba mirando cae demasiado aprisa y queda fuera de su vista, las próximas veces que se provoque su caída el bebé lo buscará donde supone que cayó el

⁵ La información que a continuación se expondrá abarca el desarrollo intelectual desde los 4 hasta los 10 meses de edad.

⁶ Revisar en la etapa de 0 a 3 meses la explicación del concepto de "permanencia del objeto".

objeto, aunque no lo haya visto

II. ACTIVIDADES DE ESTIMULACION⁷

Para que el niño descubra que una acción suya tiene un efecto en su medio, realizar las siguientes actividades:

- Poner al alcance del niño sonajeros y demás objetos que produzcan algún sonido.
- Poner a su alcance móviles y otros objetos que se muevan fácilmente.
- Acercar al niño a los apagadores de luz y enseñarle que oprimiéndolos se enciende y se apaga la luz.
- Poner a su alcance diversos instrumentos adecuados a su edad como tambores, cascabeles, maracas, etc.
- En general, permitirle que explore su medio y esté en frecuente contacto con los objetos que le rodean.

Para que el niño desarrolle su capacidad de imitación, ponerse frente a él y realizar diversas acciones relacionadas con el propio cuerpo que involucren eventos y objetos del medio externo, para que el niño las imite. Es importante que se escojan acciones con las que el niño se encuentre familiarizado, pues de otro modo le resultará imposible imitarlas. Algunos ejemplos de acciones modelo para que el niño imite son las siguientes:

- Emitir vocalizaciones o articular sílabas, tanto por separado como en serie.
- Imitar sonidos que se producen en el exterior, como el sonido producido por una campana, por el teléfono, por una puerta, etc.

⁷ Las actividades a continuación sugeridas contemplan desde los 4 hasta los 10 meses de edad.

- Realizar diversas gesticulaciones (de asombro, alegría, tristeza, etc.).

Para que el niño desarrolle la "permanencia del objeto", realizar las siguientes actividades:

- Cubrirse la cara con un pañal o tela y quitarla después de unos segundos. El niño responderá con gorgoritos y sonrisas al descubrir diferentes expresiones graciosas cada vez que retire la tela. También se puede cubrir la cara del bebé, o bien, permitir que él mismo esconda su cara para descubrirla después.

- Jugar a esconderse en diversas partes, siempre al alcance de la vista del niño, por ejemplo detrás de la cama o de la cuna, y después descubrirse por completo con una expresión de sorpresa. Es importante que el adulto no se esconda por completo, sino que siempre deje a la vista alguna parte de su cuerpo; de otra forma al niño le resultará imposible localizarlo y la actividad no será divertida para él.

Para que el niño se incie en la solución de problemas sencillos, realizar las siguientes actividades:

- Colocar algún objeto del interés del niño debajo de otro objeto (por ejemplo una almohada o la propia mano) para que el niño por sí mismo busque la manera de liberarse del obstáculo y alcanzar el objeto deseado.

- Para que el niño empiece a conocerse a sí mismo, colocarlo frente a un espejo en el que se aprecie su figura completa y observar su reacción.

- Observar a distancia las acciones del niño sin interrumpirlas cuando éste se encuentre concentrado realizando alguna actividad. Es importante recordar que los niños necesitan tiempo para practicar sus nuevas habilidades y para realizar sus observaciones.

- Organizar el cuarto del niño arreglando sus cosas de modo que le resulten interesantes durante la ausencia del adulto que lo cuida. Mezclar objetos viejos y nuevos con que jugar.

AREA DEL LENGUAJE

I. CARACTERISTICAS DEL DESARROLLO

A) ^BCOMPRESION DEL LENGUAJE

Hacia los 6 meses los bebés ya son conscientes de la entonación y el ritmo, y responden de manera inteligente a las frases, a través de un lenguaje extraño que tiene la misma pauta general de entonación que están acostumbrados a oír.

B) UTILIZACION DEL LENGUAJE

Alrededor de los 3 o 4 meses aparece el "balbuceo" que es una "gimnasia vocal". A manera de juego, el bebé repite una variedad de sonidos vocales y consonantes simples: "ma-ma-ma", "ta-ta-ta", etc.

Los bebés balbucean con mayor frecuencia cuando están contentos y solos. Al principio los bebés balbucean por simple ejercicio, por el deleite de oírse a ellos mismos y más tarde comienzan a hacerlo por los efectos que producen en el ambiente (p.e. aprobación de los padres).

^B La información que a continuación se expondrá abarca desde los 3 hasta los 8 meses.

II. ACTIVIDADES DE ESTIMULACION

A) COMPRESION DEL LENGUAJE⁹

- Para comprobar que el bebé no presenta problemas de audición, observar si durante la rutina cotidiana se muestra alerta a los sonidos y trata de encontrar su origen.

- Para que el bebé desarrolle su comprensión del lenguaje, darle la oportunidad de escuchar su idioma. Una manera de lograr esto es involucrarlo mucho más en las actividades familiares, por ejemplo, sentándolo con todos a la hora de la comida. El bebé prestará atención a la conversación mantenida, notará las formas de hablar, el intercambio de palabras, los tonos y las inflexiones que están acompañados de gestos. Esto permitirá además que el bebé se sienta parte integrante de la familia y fortalecerá su apego, cariño y sentimiento de seguridad.

- Dirigirse al bebé por su nombre o apodo cuando se le habla. Es importante no emplear su nombre sólo cuando se está enojado o molesto con él, con tono duro y severo. Esto sólo provoca que el bebé asocie su nombre a situaciones negativas.

- Para que el bebé empiece a asociar palabras con acciones, aprovechar momentos como el cambio de ropa o de pañales para decirle, por ejemplo, "rueda" mientras se le ayuda a rodar, o "levanta la pierna" mientras se le induce a levantarla.

- Hablarle sobre cosas concretas, de ser posible que sean perceptibles para él en ese momento. No debe hablársele sobre eventos que sucedieron ayer ni sobre los que tendrán lugar en el futuro, ni tampoco hablar sobre ideas.

⁹ Las actividades que a continuación se sugieren abarcan desde los 3 hasta los 9 meses.

- Mostrarle ilustraciones sencillas, grandes y de colores vivos, de objetos conocidos para él. Repetirle el nombre de cada una de ellas mientras las observa.

- Leerle historias simples antes de que se quede dormido. Este suele ser un momento propicio, pues el bebé se encuentra más receptivo que en las horas de actividad normal; el bebé de esta edad suele mostrarse reacio a prestar atención durante mucho tiempo.

- Al dirigirse al bebé tratar de emplear siempre un tono explicativo en lugar de un tono autoritario. Por ejemplo, se le puede decir: "si tiras de ese hilo el juguete vendrá hacia tí", en lugar de: "tira" o "cógelo". El bebé no aprende el vocabulario, pero el enfoque explicativo en lugar del autoritario le llega con más nitidez. Esto puede sentar las bases para que en un futuro el niño tienda a usar un lenguaje razonable.

B) UTILIZACION DEL LENGUAJE

- Aprovechar cualquier vocalización que el bebé produzca para imitarla y lograr que la repita.

- Si el bebé articula una sílaba (ma-pa-ta), repetirla seguidamente para que la diga de nuevo en forma balbuceada. Es recomendable asociar el balbuceo con palmas, golpes, movimientos de cabeza, etc., con el propósito de convertirlo en un juego.

- Aumentar el número de sílabas en el balbuceo, para que el bebé las imite.

- Tratar de que el bebé emita sonidos a través de un tarro o un cono, para que adquieran una sonoridad especial.

- Grabar los sonidos y balbuceos que produce el bebé y después

hacer que los escuche, motivándolo con ello a que los repita nuevamente.

AREA EMOCIONAL SOCIAL

La sonrisa que comenzó en algún momento alrededor de los dos meses de edad, ya está plenamente establecida hacia los cuatro meses, y salvo que el niño esté enfermo o incómodo, su sonrisa ilumina su vida y la de sus padres durante muchas horas al día.

A esa edad el bebé parece haber comenzado una relación especial con su madre. La voz de ésta, sobretodo si va acompañada de una sonrisa, parece ser más poderosa que cualquier otra cosa para provocar la sonrisa del niño, aunque ello no significa que el bebé no le sonría a otras personas; de hecho, cualquiera puede hacerlo sonreír.

A partir de los cuatro meses de edad, se observan dos interesantes cambios emocionales. El primero de ellos es la aparición de la risa. El bebé ríe fuertemente ante toda clase de cosas: cuando lo besan en el estómago, al escuchar varios sonidos y al ver que sus padres hacen cosas desacostumbradas. Esto último, aparentemente se debe a que su desarrollo cognoscitivo le permite reconocer lo esperado y ser consciente de las incongruencias, cuando éstas aparecen.

El segundo cambio importante es la reacción ante las cosquillas. La razón por la cual las cosquillas no afectan al bebé de dos meses y sí al de cuatro, cinco o seis, no ha sido estudiada formalmente. Sin embargo, puede pensarse que el niño más pequeño no está suficientemente desarrollado como para tener conciencia social de la necesidad de que sea otra persona la que convierta a las cosquillas en algo funcional.

Como se mencionó anteriormente, para el bebé es muy importante establecer una relación sólida con el adulto que lo atiende, lo cual se facilita por el buen humor que lo caracteriza en esta etapa.

Por otro lado, el bebé aprende, a través de múltiples episodios cotidianos, cuál suele ser la respuesta de la persona que lo cuida. Si su llanto producido por la incomodidad o sus grititos de alegría reciben una atención frecuente o rápida, se habituara a esa clase de consecuencia. Si, por el contrario, se le deja llorar repetidamente cuando se siente incómodo o durante largos periodos de tiempo, también se habituara a ello. Los bebés son extraordinariamente adaptables.

Esta capacidad para predecir las respuestas habituales de sus padres, le permite asimismo llamar y retener su atención. Esto se relaciona con el hecho de que a esta edad el bebé ya es capaz de reconocer las emociones, tanto de alegría como de ira, de otras personas.

Se sugiere que durante esta edad se juegue regularmente con el niño, permitiéndole tener experiencias en las que sólo se divierta y demostrándole constantemente afecto.

Nuevamente se recomienda sólo dejar llorar al bebé durante largo rato cuando no pueda evitarse. Si el llanto persiste, debe tratarse de determinar la causa y de remediar la situación, al mismo tiempo que se consuela al bebé, brindándole seguridad y afecto.

FORMATO DE EVALUACION PARA NINOS DE TRES A SEIS MESES

* Marcar solo cuando la habilidad se presente, anotando la fecha en que ésto ocurra.

AREA SENSORIOPERCEPTIVA	*	<u>HABILIDADES ESPERADAS</u>	<u>MATERIAL SUGERIDO</u>	<u>FECHA</u>	<u>EDAD (meses)</u>	<u>OBSERVACIONES</u>
		Enfoca visualmente un estímulo colocado entre 20 y 30 cm. de distancia.	Objetos simples y llamativos.			
		Gira la cabeza para mirar un objeto colocado fuera de su campo visual.	(idem)			
		Sigue con los ojos, de manera continuada, un objeto o luz que se desplaza a través de su campo visual.	Péndulo y lámpara.			
		Voltea la cabeza, siguiendo con los ojos, de manera continuada, un objeto o luz que se desplaza fuera de su campo visual.	(idem)			
		Se interesa en su imagen reflejada en un espejo colocado a una distancia de 20 cm.	Espejo.			
		Atiende a los cambios de estimulación visual.				
		Mira con atención los rostros humanos.				
		Ante la presentación de sonidos inesperados, reacciona volteando la cabeza hacia la fuente del sonido y dejando de hacer lo que estaba haciendo.	Palmada.			
		Busca con la mirada el lugar de donde provienen los sonidos.	Campanita.			
		Localiza visualmente el objeto productor de un sonido.	Cajita de música.			
	Muestra que responde a la voz de un adulto, mediante movimientos del cuerpo o dejando de llorar.					
	Reacciona de maneras diferentes ante el sabor de la leche y del agua simple.	Biberón con leche y biberón con agua.				

FORMATO DE EVALUACION PARA NINOS DE TRES A SEIS MESES

(CONTINUACION)

	* HABILIDADES ESPERADAS	FECHA	EDAD (meses)	OBSERVACIONES
	Reacciona de maneras diferentes ante ligeras variaciones en la temperatura del agua. (Material: toallitas humedecidas).			
	Se tranquiliza o cambia los movimientos del cuerpo, como reacción a la presencia de una persona.			
AREA MOTORA	Levanta la cabeza y el pecho estando acostado boca abajo.			
	Mantiene la cabeza erecta sin dificultad cuando se le carga.			
	Se sienta con apoyo, por ejemplo entre cojines.			
	Se sienta en una silla para niños.			
	Se levanta sobre sus muñecas, estando acostado boca abajo.			
	Estando acostado boca abajo, se voltea quedando boca arriba.			
	Estando acostado boca arriba, se ruda a un costado.			
	Estando acostado boca arriba, se voltea quedando boca abajo.			
	Cuando ve un objeto que le interesa, se mira las manos y voltea a ver el objeto, alternadamente.			
	Se lleva a la boca un objeto que se le coloca en la mano.			
AREA DE LENGUAJE	Trata de alcanzar objetos que le resultan atractivos.			
	Tiende a sonreír y a tranquilizarse ante las voces amables y a retirarse de las voces hostiles.			
	Balbucea, es decir, repite sílabas en cadena (ma-ma-ma, pa-pa, etc.).			
	Responde a gestos con gestos.			
Responde a la voz del adulto con vocalizaciones y balidos.				

FORMATO DE EVALUACION PARA NIÑOS DE TRES A SEIS MESES (CONTINUACION)

AREA INTELLECTUAL	<u>HABILIDADES ESPERADAS</u>	<u>FECHA</u>	<u>EDAD</u> (meses)	<u>OBSERVACIONES</u>
	Explora activamente su medio.			
	Repite intencionalmente acciones relacionadas con los objetos que le rodean (p.e. agita el sonajero).			
	Observa detenidamente y experimenta con los objetos.			
	Imita conductas similares a las que ya sabe hacer, empleando objetos (p.e. si la mamá tira un objeto, el bebé lo imita).			
	Emite sonidos bucales buscando lograr una respuesta en sus padres.			
	Hace intentos por descubrir un objeto que está parcialmente cubierto. (Material: muñeco y manta).			
	Busca un objeto que estaba mirando, cuando cae fuera de su vista (al suelo).			

6 a 9

meses

0 A 2 MESES

AREA SENSO PERCEPTIVA

ACTIVIDADES DE ESTIMULACION¹⁰

AD VISION

- Colocar un espejo a una distancia de 18 cm de la vista del bebé. Los bebés tienden a flirtear y a enamorarse de su propia imagen, lo que posteriormente favorecerá la adquisición de su sentido social.
- Colocar al bebé en una posición al nivel de los ojos mientras se le conversa o expresan diferentes estados afectivos (felicidad, miedo, sorpresa, dolor, etc.) de tal manera que el niño se ejercite en mirar diferentes expresiones de la cara.

Para proveer al bebé de riqueza visual, se sugiere:

- Llevarlo a pasear para que se estimule con el colorido, los movimientos y los ruidos de la calle y de las tiendas.
- Colocar objetos llamativos al alcance de su vista.
- Mostrarle cuadros o fotografías simples y de colores brillantes, con imágenes de personas, animales y objetos familiares y atractivos para él.

¹⁰ Consultar la información con respecto a las características del desarrollo en la etapa de 3 a 6 meses.

- Para que el niño se ejercite en girar la cabeza y los ojos buscando la voz de una persona, colocarse fuera de su campo visual y hablarle, observando si enfoca su cara.

Para que el niño ejercite la percepción figura-fondo, es decir, la habilidad para distinguir el objeto de observación (figura) del contexto en el que aparece (fondo):

- Colocar un objeto a diferentes alturas, para que lo busque con la mirada y trate de alcanzarlo.

- Colgar de un palo de madera o tubo, varios globos de colores diferentes y llenos de agua, empleando hilo de resorte para colgarlos. Hacer que el niño centre su atención en los globos y jalar uno de ellos, observando si fija su mirada en él y sigue su movimiento. Hacer lo mismo con los demás globos.

- Para que el niño se inicie en el reconocimiento de figuras: colocar en sus manos un par de guantes. Estos deben tener una figura simple y llamativa, tanto en el dorso como en la palma, de tal forma que el niño tenga que llevar sus manos a su campo visual, y observar los guantes del lado de la palma y del dorso. Pueden hacerse coincidir las figuras de la palma de un guante y del dorso del otro, para que el niño identifique que son iguales.

B) AUDICION

Para proveer al bebé de riqueza auditiva, se sugiere:

- Permitirle escuchar música variada, y observar sus preferencias musicales.

- Hablarle mientras se le alimenta, se le baña y se le cambia.
- Hacerle demostraciones de los diferentes sonidos corporales para que él los identifique: chasquear la lengua, tronar los dedos, aplaudir, hacer un beso ruidoso, etc. También se le puede acercar al pecho para que escuche los latidos del corazón.
- Colocarle durante los períodos de vigilia y siempre que se pueda verificar que no se lastime, pequeños brazaletes con cascabeles en los tobillos y en las muñecas.
- Estimularlo a localizar con la mirada y señalar el lugar de donde provienen los sonidos. El adulto puede colocarse fuera de su campo visual y hacer diversos ruidos, empleando por ejemplo una campana, cascabeles, una flauta, etc., observando si el niño enfoca la fuente de procedencia.
- Empleando música de fondo, hacer que el niño identifique otras fuentes productoras de sonido, utilizando, por ejemplo, diversos instrumentos musicales como campana, pandero, flauta, maracas, etc.

☉ OLFATO Y GUSTO

- Darle a oler sustancias agradables (flores, perfumes, etc.) y desagradables (cloro, olor pútrido, olor caprístico, etc.), para que aprenda a diferenciarlas.
- Brindarle la oportunidad de saborear alternadamente alimentos dulces y salados (líquidos, semisólidos y sólidos).

D) TACTO

- Favorecer que el bebé manipule objetos de diferentes materiales, para que empiece a discriminar texturas y consistencias. Es recomendable darle materiales livianos como esponjas, trozos de papel de estaño, de papel celofán, etc.

- Proporcionarle objetos de diferente espesor (gruesos y delgados) para que los manipule.

- Para que el niño sienta diferentes temperaturas, proporcionarle tres recipientes con agua a diferentes temperaturas (fría, tibia y caliente) y permitirle que la manipule a su antojo.

AREA MOTORA

I. CARACTERISTICAS DEL DESARROLLO

Entre los siete y los ocho meses, el bebé promedio es capaz de sentarse solo.

Entre los nueve y los diez meses, el bebé empieza a moverse de muchas formas previas a caminar. Por ejemplo gatean, levantando el estómago y moviendo el cuerpo hacia adelante y los pies hacia atrás; cuando están sentados, se mueven con brazos y piernas; en ocasiones camian "como oso", con pies y manos tocando el suelo.

Si se le ayuda, el bebé promedio puede ponerse de pie a los ocho meses, y lo hace agarrándose de un mueble un mes más tarde.

En cuanto a la coordinación ojo-mano, es a partir de los siete meses en promedio que el niño se inicia en la conducta de agarrar y manipular objetos que ve; cuando el bebé logra agarrar el objeto de su interés, lo sigue mirando, como si quisiera interrelacionar lo que ve con lo que siente y viceversa.

Además, es una conducta típica de esta edad el que el niño pase un objeto de una mano a la otra, o el manipular dos objetos a la vez (uno con cada mano).

Esta conducta de agarrar objetos no incluye el dedo pulgar a los siete meses, pero alrededor de los nueve sí lo incluye.

II. ACTIVIDADES DE ESTIMULACION

A) COORDINACION MOTRIZ GRUESA¹¹

- Aprovechar que el niño es ya capaz de sentarse en una silla alta para niños, y sentarlo en ella cuando sea oportuno. Esto le ofrece la libertad para observar el medio que le rodea desde una perspectiva diferente a la que está acostumbrado.

Para adiestrar al niño en el apoyo de ambos brazos en el suelo y facilitar el gateo, realizar los siguientes ejercicios:

- Colocar al niño boca arriba, poner las manos del adulto contra las del niño y estimularlo para que las empuje.

- Colocar al niño boca abajo, levantarlo con la mano extendida debajo del vientre del niño y levantar los pies con la otra mano. De este modo el niño aprende a apoyarse con los brazos y a empujar contra la superficie en que se apoye. Cabe aclarar que el peso del niño lo sostiene la persona que lo ayuda.

- Poner el niño boca abajo en el suelo. colocar un trapo por debajo de su abdomen, sostenerlo de las puntas y jalarlo hacia arriba, provocando que levante el abdomen, quedando apoyado sobre sus palmas y rodillas. Mantenerlo así unos segundos y repetir el ejercicio. Esto favorecerá el equilibrio en los 4 puntos (las dos palmas y las dos rodillas), necesario para el gateo.

Para facilitar el gateo, realizar las siguientes dos secuencias de actividades:

¹¹ Se le llama "motricidad gruesa" al empleo de los músculos grandes del cuerpo, como los de los brazos y las piernas.

- Gateo en patrón simple:

1) Acostar al niño boca abajo y apoyar sus manos en el piso, a la vez que se le ayuda a levantar su tronco, apoyando al niño en sus rodillas. Permitirle mantenerse en esta posición de apoyo en cuatro puntos con equilibrio.

2) Ayudarle a extender su mano izquierda hacia adelante y apoyarla en el piso; enseguida ayudarle a impulsar ambas piernas juntas también.

3) Hacer lo mismo, pero esta vez llevando su mano derecha hacia adelante. Repetir alternando ambas manos.

- Gateo en patrón cruzado:

1) Acostar al niño boca abajo y apoyar sus manos sobre el piso. Extender el brazo izquierdo hacia adelante, a la vez que se le ayuda a impulsar la pierna derecha hacia adelante.

2) Realizar la misma actividad indicada en el punto anterior, empleando el brazo derecho y la pierna izquierda.

3) Una vez que el niño ha aprendido a hacerlo solo, invitarlo a que imite la acción de gatear del adulto.

Para que el niño ejercite el gateo, se recomienda realizar las siguientes actividades:

- Invitar al niño a que siga al adulto que lo cuida, procurando moverse lentamente para que el niño logre alcanzarlo.

- Inventar juegos en que el niño tenga que acercarse al adulto para tomar algún objeto, asegurándose de que pueda lograr su

objetivo. No es recomendable alejar el objeto cuando el niño está a punto de alcanzarlo.

- Invitar al niño a jugar imitando la posición de animales que se arrastran.

- Promover juegos de competencia gateando.

- Proporcionarle pelotas de diferentes tamaños para que el niño las lance y se desplace para recuperarlas. El niño de esta edad se interesa especialmente por las pelotas, en parte porque se pueden impulsar a gran distancia con poco esfuerzo, y en parte porque se pueden recuperar poniendo en práctica su recientemente adquirida habilidad para desplazarse y tomar objetos.

- Para facilitar la locomoción del niño a lo largo de ciertos lugares de la casa, cubrir el suelo con materiales blandos y bien fijados. Asimismo se pueden proporcionar algunos "objetivos" (por ejemplo banquillos) a los que se pueda dirigir el niño. Más tarde los utilizará para aferrarse y apoyarse en ellos cuando se ponga de pie.

Para fortalecer los músculos de las piernas del niño:

- Instalar en la cuna un "juguete para patear" (descrito en la etapa de 3 a 6 meses).

- Acostado boca arriba, colocar frente a sus pies un rodillo (de hule espuma, forrado con tela) con cascabeles (sujetados a los extremos del rodillo con resorte), e incitarlo a que lo pateé.

- Sostener al niño en posición vertical sobre una superficie acolchonada que él pueda patear. Realizar la misma actividad sobre una superficie sólida.

- Colocarlo en andadera, con toda la precaución que esto implica

(Algunos ortopedistas no lo recomiendan).

- Para que el niño aprenda a equilibrar el cuerpo en posición hincada, ayudarlo a hincarse y colocar móviles frente a él, moviéndolos en diferentes direcciones, por pocos minutos. Inventar diversos juegos recreativos donde se de al niño la oportunidad de permanecer hincado por lapsos breves de tiempo.

Para que el niño se inicie en el equilibrio del cuerpo en posición de pie, realizar las siguientes actividades:

- Enseñarlo a apoyarse del barandal de la cuna o del filo de los muebles, para mantenerse de pie por lapsos de tiempo cada vez mayores.

- Sujetar un trapo de un lado a otro de la cuna, y tratar de que el niño se agarre del trapo y se pare.

- Colocar globos u otros objetos a diferentes alturas en algún lugar donde el niño se pueda apoyar, para incorporarse a la posición de pie y tratar de alcanzar el objeto.

- Emplear los "corralitos" por lapsos de tiempo no muy prolongados. La mayoría de los niños se aburren dentro del corralito si se les mantiene allí mucho tiempo, es decir, más de diez o veinte minutos.

- Se recomienda no emplear las llamadas "hamacas saltarinas". Los especialistas en ortopedia pediátrica consideran que pueden perjudicar la estructura ósea del niño.

Para que el niño ejercite el control de los movimientos del brazo, realizar los siguientes ejercicios:

- Darle objetos como cucharas de madera o de plástico, para que golpee mesas o envases que no se quiebren.
- Ponerle una tela en diferentes partes del cuerpo, para que el niño mueva los brazos y se la quite.
- Atarle un globo con hilo corto a la muñeca, para que observe que al mover su brazo arriba y abajo el globo también se mueve.

Para ejercitar el movimiento coordinado de ambas manos, realizar los siguientes ejercicios:

- Mover los brazos del niño hasta que las palmas de las manos se toquen, de tal forma que aprenda a hacer palmadas.
- Proporcionar al niño juguetes que pueda chocar uno con otro, para hacerlos sonar.
- Para iniciar al niño en el aprendizaje de su esquema corporal¹², pasarle las manos por todo su cuerpo y después ayudarlo a que él lo haga con sus propias manos, a manera de juego.

B) MOTRICIDAD FINA Y COORDINACION VISOMOTORA¹³

- Dejar diversos objetos livianos y pequeños cerca de las manos del niño, para que trate de cogerlos.

¹²Se refiere a la conciencia que el niño va adquiriendo de las diferentes partes que conforman su cuerpo, así como de su ubicación en el espacio.

¹³Se le llama "motricidad fina" al empleo de los músculos de la mano y "coordinación visomotora" a la habilidad para coordinar éstos con la vista.

- Darle papeles de diferentes tipos (el celofán y el de estaño pueden resultar muy atractivos por el sonido que producen), para brindarle al niño la oportunidad de que descubra los resultados de sus acciones al romper, arrugar o golpear.

- Proporcionarle un recipiente con engrudo o masa de harina, para que manipule libremente.

- Proporcionarle un recipiente con gelatina cuajada, para que la manipule hasta desbaratarla.

- Ofrecerle un recipiente grande con arena, para que la manipule ejercitando el movimiento de manos y dedos.

- Darle un frasco de boca ancha lleno de agua, con azúcar hasta la mitad del nivel del agua, para que la manipule con movimientos de manos y dedos, hasta que se disuelva por completo.

- Darle un frasco de boca ancha con agua y rodajas de zanahoria, para que las manipule y si es posible, las saque del frasco.

- Proporcionarle un recipiente con frijoles, dejando que los manipule a su antojo, ejercitando con ello el movimiento de ambas manos.

- Proporcionarle un recipiente metálico con piedritas de colores (grava para pecera), para que las manipule a su antojo. El sonido que producen al caer en el recipiente suele ser muy atractivo para los niños. Si además se humedecen las piedritas con agua, al manipularlas se le quedarán al niño pegadas en las manos, obligándolo a sacudirlas y moverlas de diferentes formas hasta lograr desprenderlas.

- Ofrecerle un recipiente lleno de agua con un jaboncito adentro, para que introduzca su mano y lo coja. La consistencia que adquiere el jabón mojado hará que se le resbale de las manos constantemente, provocando que el niño lo vuelva a coger una y

otra vez.

- Proporcionarle un recipiente con agua y una esponja suave, para que la meta al agua, la saque y la exprima una y otra vez, haciendo fuerza y movimiento con las manos.

- Para que ejercite el pasar un objeto de una mano a la otra, ofrecerle un conjunto de objetos y permitirle coger uno. Una vez que lo haga, ofrecerle otro objeto cerca de su mano ocupada y observar si pasa el objeto inicial a la otra mano, para tomar el nuevo objeto. Si no lo hace, dirigir sus movimientos para que lo aprenda y repetir varias veces la actividad.

- Para que aprenda a utilizar ambas manos a la vez, al sostener el niño un objeto en una de sus manos, ofrecerle otro para que lo tome con la otra mano.

- Proporcionarle una caja o recipiente con objetos adecuados al tamaño de su mano, e incitarlo a que los saque uno por uno.

- Proporcionarle un grupo de objetos adecuados al tamaño de su mano, e incitarlo a que los meta, uno por uno, a un recipiente.

- Darle dos cajas sin tapa, una de ellas con objetos, y animarlo a sacarlos y depositarlos en la otra caja.

- Sacarle al niño el calcetín y dejarlo en el pulgar, para que él se lo termine de quitar.

AREA INTELLECTUAL

ACTIVIDADES DE ESTIMULACION¹⁴

Para que el niño descubra que una acción suya tiene un efecto en su medio, realizar las siguientes actividades:

- Poner al alcance del niño sonajeros y demás objetos que produzcan algún sonido.
- Poner a su alcance móviles y otros objetos que se muevan fácilmente.
- Acercar al niño a los apagadores de luz y enseñarle que oprimiéndolos se enciende y se apaga la luz. Permitirle que los oprima por sí mismo.
- Poner a su alcance diversos instrumentos adecuados a su edad como tambores, cascabeles, maracas, etc.
- Permitirle que manipule las llaves del agua bajo supervisión.
- Poner a su alcance un recipiente grande con agua y diversos objetos que pueda introducir y con los que pueda experimentar.
- Proporcionarle un frasco pequeño tapado (por ejemplo de gerber) con agua y diamantina, para que descubra los efectos que se producen al agitarlo.
- Atarle suavemente a su muñeca un globo de gas de color llamativo, con un hilo de 20 a 25 cm. para que observe los efectos del movimiento de su brazo.

¹⁴ Consultar la información con respecto a las características del desarrollo en la etapa de 3 a 6 meses.

- Presentarle juguetes en los que se accionen palancas y botones, para producir efectos visuales y acústicos.
- En general permitirle que explore su medio y esté en frecuente contacto con los objetos que le rodean.

Para que el niño desarrolle su capacidad de imitación:

- Emitir vocalizaciones o articular sílabas, tanto por separado como en serie.
- Imitar sonidos que se producen en el exterior, como el sonido producido por una campana, por el teléfono, por una puerta, etc.
- Imitar los sonidos producidos por diversos animales (guau, miau, cuac, bee, etc.). Si es posible asociar el sonido a una imagen, la actividad resulta mucho más provechosa.
- Dar palmadas con las manos.
- Colocarse las manos en diversas partes de la cabeza y del cuerpo.
- Tomar y soltar diversos objetos.
- Realizar diversas gesticulaciones (de asombro, alegría, tristeza, etc.).

Para que el niño desarrolle la "permanencia del objeto"¹⁵, realizar las siguientes actividades:

- Ocultar parcialmente diversos objetos de interés para el niño.
- ¹⁵ Revisar en la etapa de 0 a 3 meses la explicación del concepto de "permanencia del objeto".

con una tela o con una colcha de la cama, de tal forma que se induzca al niño a descubrir por completo el objeto escondido.

- Cubrirse la cara con un pañal o tela y quitarla después de unos segundos. El niño responderá con gorgoritos y sonrisas al descubrir diferentes expresiones graciosas cada vez que retire la tela. También se puede cubrir la cara del bebé, o bien, permitir que él mismo esconda su cara para descubrirla después.

- Presentar al niño algún objeto de su interés y una vez atraída su atención, dejarlo caer para que él busque donde supone que cayó. Si no encuentra el objeto, ayudarlo a encontrarlo y evitar de esta forma una frustración innecesaria.

- Jugar a esconderse en diversas partes, siempre al alcance de la vista del niño, por ejemplo detrás de la cama o de la cuna, y después descubrirse por completo con una expresión de sorpresa, o bien permitir que el niño busque a la persona escondida. Es importante que el adulto no se esconda por completo, sino que siempre deje a la vista alguna parte de su cuerpo; de otra forma al niño le resultará imposible localizarlo y la actividad no será divertida para él.

Para que el niño se inicie en la solución de problemas sencillos, realizar las siguientes actividades:

- Colocar algún objeto del interés del niño fuera de su alcance inmediato y proveerle de los medios necesarios para acercarlo, por ejemplo, colocándolo sobre una manta para que al tirar de ella el objeto se acerque; o bien, atando el objeto a un palito para que el niño tire de él; o simplemente dejarle el palito a la mano para que se sirva de él para acercar el objeto.

- Colocar algún objeto del interés del niño debajo de otro objeto (por ejemplo una almohada o la propia mano) para que por sí mismo busque la manera de liberarse del obstáculo y alcanzar el

objeto deseado.

- Meter algún objeto del interés del niño dentro de cajas o recipientes medianamente cerrados, para que busque la manera de sacarlo.

- Para que el niño empiece a conocerse a sí mismo, colocarlo frente a un espejo en el que se aprecie su figura completa y observar su reacción.

- Observar a distancia las acciones del niño sin interrupciones cuando éste se encuentre concentrado realizando alguna actividad. Es importante recordar que los niños necesitan tiempo para practicar sus nuevas habilidades y para realizar sus observaciones.

- Organizar el cuarto del niño arreglando sus cosas de modo que le resulten interesantes durante la ausencia del adulto que lo cuida. Mezclar objetos viejos y nuevos con qué jugar.

AREA DEL LENGUAJE¹⁰

I. CARACTERISTICAS DEL DESARROLLO

UTILIZACION DEL LENGUAJE

Durante esta etapa, los bebés llegan a estar más atentos a los sonidos que se producen a su alrededor. Permanecen tranquilos mientras los oyen y cuando los sonidos se suspenden, balbucean emocionados repitiendo accidentalmente lo que han oído. Después, imitan sus propios sonidos. A lo anterior se le denomina "Laleo o Imitación Imperfecta".

II. ACTIVIDADES DE ESTIMULACION

UTILIZACION DEL LENGUAJE

Para inducir una mayor movilización de la mandíbula, los labios y la lengua:

- Colocar una paleta pequeña de caramelo dentro de su boca en distintas posiciones, llevándola de adelante hacia atrás y de un lado hacia otro.

- Untarle miel, azúcar o cajeta en la cavidad bucal.

- Presentarle un micrófono e incitarlo a vocalizar con él. La

¹⁰La información (tanto teórica como práctica) relacionada con la comprensión del lenguaje durante esta etapa, quedó incluida en la sección correspondiente de 3 a 6 meses.

amplificación que se produce del sonido lo animará a repetir, una y otra vez, sus propios sonidos.

- Premiar sus intentos de imitación de los sonidos del medio ambiente a través de aplausos, muestras de afecto y aprobación o simplemente demostrando interés y atención cada vez que lo intente.

AREA EMOCIONAL SOCIAL

Durante la primera mitad de esta fase, el bebé suele mantener un tono emocional alegre, particularmente en lo que respecta a las relaciones interpersonales. Es también la época en que el niño experimenta bruscos cambios de humor; es fácil inducir al bebé que llora a que comience a sonreír, o incluso a reír. Esta habilidad para cambiar de estados de ánimo es notable y está probablemente relacionada con la falta de memoria del bebé.

El bebé es muy sociable en esta etapa de la vida, y se complace en la compañía de los adultos. Sin embargo, entre los cinco y seis meses de edad, el bebé comienza a discriminar entre personas conocidas y desconocidas.

Al llegar a los ocho meses, es muy común que el niño presente una reacción de vacilación y temor ante las personas que no pertenecen a la familia inmediata. Esta "ansiedad por los extraños" puede considerarse normal, pero no es universal. Existen ciertos factores que condicionan la frecuencia y la intensidad de este temor por los extraños:

- La cantidad de adultos con los cuales el bebé está familiarizado. Los bebés que han crecido en un reducido círculo familiar, revelan más ansiedad que aquellos que han crecido con un número mayor de personas.

- El comportamiento de los padres. En la medida en que los padres fomenten la dependencia en el bebé, mayor será su temor frente a los extraños.

- Los vínculos con las personas que lo cuidan. Cuando dichos vínculos son inestables, el bebé tiende a ser más inseguro, probablemente porque siente que no tiene a quién recurrir para que lo proteja, en caso de que las nuevas personas sean peligrosas.

- La forma en que se aproxima el extraño y la situación en que se presenta. El bebé puede reaccionar negativamente cuando se le molesta en algo que está haciendo o cuando se le toma por sorpresa.

- La presencia o ausencia de los padres. Es más fácil para el bebé aceptar que un extraño se le aproxime, cuando la compañía de sus padres lo hace sentirse seguro.

- Quién es el extraño. Cuando el extraño es un niño mayor, es menos probable que el bebé se altere, que cuando se trata de un adulto, sobretodo si éste es alto y robusto.

- El propio temperamento del niño. Los niños accesibles revelan poca o ninguna reacción negativa, mientras que los poco accesibles llegan a alterarse más y permanecen así por largo tiempo.

Además del miedo a los extraños, entre los ocho y los doce meses de edad surge la "ansiedad de separación" de la madre, casi al mismo tiempo en que el bebé comprende el concepto de objeto permanente¹⁷. La probabilidad de que surja esta angustia aumenta a un nivel máximo entre los trece y los quince meses, y declina después hasta llegar a ser muy escasa cerca de los tres años.

El niño entre los seis y nueve meses experimenta un gran placer cuando juega con adultos. La diferencia en esta fase reside en que el juego con el niño es mucho más gratificante que anteriormente, gracias a la mayor comunicatividad del bebé. Además, se puede emplear el juego para centrar el interés del niño en distintos eventos. Si, por ejemplo, al cambiarle los pañales se le habla de ello, refiriéndose al talco, los pañales, etc., por una parte se le está ayudando a asociar objetos con palabras, y ¹⁷La adquisición del concepto de objeto permanente se refiere a que el niño tenga conciencia de la existencia de las cosas y de las personas, independientemente de que las esté percibiendo. Para mayor claridad, consúltese el área de desarrollo intelectual.

por otra parte, a que centre su atención en la secuencia de actividades. Todo esto refuerza el vínculo del niño con sus padres, si va acompañado de una actitud afectuosa.

FORMATO DE EVALUACION PARA NINOS DE SEIS A NUEVE MESES

• Marcar solo cuando la habilidad se presente, anotando la fecha en que ésto ocurra.

191

AREA SENSOPERCEPTIVA	*	<u>HABILIDADES ESPERADAS</u>	<u>MATERIAL SUGERIDO</u>	<u>FECHA</u>	<u>EDAD (meses)</u>	<u>OBSERVACIONES</u>
		Gira la cabeza para mirar un objeto colocado fuera de su campo visual.	Objetos sin- y llamativos.			
		Sigue con los ojos, de manera continuada, un objeto o luz que se desplaza a través de su campo visual.	Péndulo y linterna o vela.			
		Voltea la cabeza, siguiendo con los ojos de manera continuada, un objeto que se desplaza fuera de su campo visual.	Objetos llamativos y linterna.			
		Palmea a su imagen reflejada en un espejo.	Espejo.			
		Observa con atención estímulos visuales (objetos) novedosos.				
		Responde de maneras diferentes al mirar distintas expresiones de la cara humana.				
		Busca con la mirada el lugar de donde provienen los sonidos.				
		Localiza visualmente el objeto productor de un sonido.	Cajita de música.			
		Sigue un sonido en movimiento girando la cabeza.	Campanitas.			
	Responde de diferente manera ante las voces de diferentes adultos, por ejemplo, la de mamá y papá.					
	Reacciona de diferente forma cuando se le dan a oler sustancias agradables y sustancias desagradables.	Perfume y alcohol.				
	Reacciona de diferente forma al probar alimentos de sabores que le agradan y que le desagradan.					

FORMATO DE EVALUACION PARA NINOS DE SEIS A NUEVE MESES

(CONTINUACION)

162

SENSOPERCCEPTIVA	HABILIDADES ESPERADAS	MATERIAL SUGERIDO	FECHA	EDAD (meses)	OBSERVACIONES
		Muestra diferentes reacciones al tocar texturas distintas.	Muñeco de peluche, trozo de lija, esponja, etc.		
	Muestra diferentes reacciones al manipular consistencias distintas, como dura, blanda, aceitosa, pegajosa, resbalosa, etc.	Cojín, bloque de madera, jabón...			
AREA MOTORA	Se sienta sin apoyo.				
	Se desplaza hacia adelante arrastrándose o reptando.				
	Se mece hacia atrás y hacia adelante en posición de gatear.				
	Gatea.				
	Estando sentado, se coloca en posición de gatear.				
	Se pone de pie tomando las manos de un adulto.				
	Se pone de pie sosteniéndose de un mueble.				
	Se sostiene de pie, por unos momentos, apoyándose en un mueble.				
	Coge y manipula objetos de su interés.				
	Tira objetos al azar.				
	Suelta un objeto deliberadamente para alcanzar otro.				
Pasa un objeto de una mano a la otra.					
Manipula dos objetos a la vez (uno con cada mano).					
Empieza a usar el pulgar, oponiéndolo al resto de los dedos, al tomar objetos de su interés.					

	HABILIDADES ESPERADAS	FECHA	EDAD (meses)	OBSERVACIONES
	Saca, uno por uno, objetos de un recipiente.			
	Mete, uno a uno, objetos a un recipiente.			
	Abre y cierra las manos.			
AREA DE LENGUAJE	Quando se le habla, responde con balbuceos, utilizando la misma entonación que emplean los adultos.			
	Responde a preguntas sencillas con respuestas no-verbales (gestos faciales, movimientos corporales, etc.).			
	Balbucea, es decir, repite sílabas en cadena (ma-ma-ma, ta-ta-ta, etc.).			
	Imita sus propios sonidos.			
	Combina dos sílabas diferentes (pa-ma, ca-ta, etc.).			
	Responde a gestos con gestos.			
	Vocaliza en respuesta al discurso de otra persona.			
AREA INTELECTUAL	Explora activamente su medio.			
	Repite intencionalmente acciones relacionadas con los objetos que le rodean (p.e. agita un sonajero).			
	Observa atentamente y experimenta con los objetos.			
	Imita conductas similares a las que ya sabe hacer, empleando objetos. (p.e. si la mamá tira un objeto, el bebé la imita).			
	Emite sonidos bucales buscando lograr una respuesta en sus padres.			
	Hace intentos por descubrir un objeto que está parcialmente cubierto. (Material: muñeco y manta).			
	Busca un objeto que estaba mirando cuando cae fuera de su vista (al suelo).			

9 a 12

meses

3 A 12 MESES

AREA SENSOPERCEPTIVA

ACTIVIDADES DE ESTIMULACION¹⁸

AD VISION

Para proveer al bebé de riqueza visual, se sugiere:

- Llevarlo a pasear para que se estimule con el colorido, los movimientos y los ruidos de la calle y de las tiendas.
- Colocar objetos llamativos al alcance de su vista.
- Mostrarle cuadros o fotografías simples y de colores brillantes, con imágenes de personas, animales y objetos familiares y atractivos para él.

Para que ejercite la percepción figura-fondo, es decir, la habilidad para distinguir el objeto de observación (figura) del contexto en el que aparece (fondo):

- Colgar un globo de algún objeto alto de la casa (por ejemplo una lámpara), con ayuda de un hilo. Colocar al niño sentado frente al adulto, quedando el globo en medio. Golpear el globo en dirección al niño, incitándolo a que lo golpee también, tratando de imitar un juego de Volley-ball.

¹⁸ Consultar la información con respecto a las características del desarrollo en la etapa de 3 a 6 meses.

- Colocar un espejo frente al niño y un objeto detrás de él, de modo que se refleje junto a su imagen, y estimularlo a voltear para buscar el objeto real.

- Proporcionar al niño un objeto interesante para que lo observe y manipule, e invitarlo a buscarlo dentro de una caja llena de tiras de papel periódico. Puede aumentarse el grado de dificultad de la actividad, proporcionando objetos cada vez más pequeños para que el niño los busque.

B) AUDICION

Para proveer al bebé de riqueza auditiva, se sugiere:

- Permitirle escuchar música variada y observar sus preferencias musicales.

- Hablarle mientras se le alimenta, se le baña y se le cambia.

- Hacerle demostraciones de diferentes sonidos corporales, para que él los identifique: chasquear la lengua, tronar los dedos, aplaudir, hacer un beso ruidoso, etc. También se le puede acercar al pecho para que escuche los latidos del corazón.

Para que desarrolle la capacidad de identificar sonidos comunes y las fuentes que los producen:

- Empleando música de fondo, hacer que el niño identifique otras fuentes productoras de sonido, empleando, por ejemplo, diversos instrumentos musicales, como campana, pandero, flauta, maracas, etc.

- Permitirle manipular diversos instrumentos musicales, como tambor, pandero, maracas, campana, etc., para que encuentre la

manera en que producen sonido.

- Permitirle accionar perillas de mecanismos que tengan efectos acústicos (juguetes, radio, etc.).

- Brindarle la oportunidad de ponerse en contacto con diferentes ruidos y sonidos ambientales: una puerta al cerrarse, un auto o avión que circula, el timbre, el despertador, el teléfono, el agua saliendo del grifo, etc. Decirle en cada caso de dónde provino el sonido.

- Estimularlo a imitar los sonidos onomatopéyicos producidos por algunos animales como el perro, el gato, la rana, el pato, etc.

C) OLFATO Y GUSTO

- Darle a oler sustancias agradables (flores, perfumes, etc.) y desagradables (cloro, olor pútrido, olor caprífico, etc.), para que aprenda a diferenciarlas.

- Brindarle la oportunidad de saborear alternadamente alimentos dulces y salados (líquidos, semisólidos y sólidos).

- Darle un trozo de una fruta dulce para que la huela y saboree, diciéndole su nombre para que aprenda a identificarla por su olor y sabor. Hacer lo mismo con frutas y legumbres de sabor ácido y amargo.

D) TACTO

Para que el niño sienta diferentes temperaturas:

- Ofrecerle alternadamente tanto alimentos tibios o un poco calientes (por ejemplo sopa), como alimentos frescos (fruta) o fríos (helado).

- Proporcionarle un recipiente con agua a diferentes temperaturas (fría, tibia y caliente) y permitirle que la manipule a su antojo.

- Proporcionarle objetos de diferente espesor (gruesos y delgados) para que los manipule.

- Permitirle que manipule objetos de texturas diferentes: lisa, rugosa, porosa, esponjosa, suave y áspera. Para que sienta dichas texturas, también puede ayudar el pasarle los materiales por su cuerpo.

- Darle trozos de diferentes tipos de papel (celofán, de estafío, crepé, manila, de china, terciopelo, lustre, etc.) para que los manipule a su antojo.

- Permitirle que manipule materiales de diferentes consistencias, como dura, blanda, viscosa, aceitosa, pegajosa, resbalosa, etc:

a) Proporcionarle un recipiente hondo (por ejemplo un plato sopero) con miel, permitiéndole que la manipule a su antojo. Hacer lo mismo con un recipiente con aceite.

b) Proporcionarle dos recipientes, uno de ellos con arena y el otro con harina, para que sienta y compare texturas suaves y ásperas.

AREA MOTORA

I. CARACTERISTICAS DEL DESARROLLO

Generalmente entre los nueve y once meses el bebé camina con ayuda. Entre los once y los doce meses el bebé promedio se empuja para ponerse de pie; menos de un mes después empieza a dar sus primeros pasos solo, aunque cae frecuentemente al suelo en estos intentos.

En relación a la coordinación ojo-mano, desde los nueve o diez meses hasta ya muy avanzada la infancia, el niño continúa manipulando objetos, perfeccionando cada vez más estas habilidades que le permitirán, por ejemplo, colocar objetos dentro de una caja, dibujar en un papel o usar los cubiertos para alimentarse. Para realizar todos estos movimientos, el niño requiere principalmente de la utilización de los músculos de la mano, a lo que se le llama "motricidad fina"; al empleo de los músculos más grandes del cuerpo, como los de los brazos o los de las piernas, se le llama "motricidad gruesa".

II. ACTIVIDADES DE ESTIMULACION

AD MOTRICIDAD GRUESA

Para que el niño ejercite el gateo:

- Darle libertad de movimiento dentro de espacios seguros de la casa, para que practique el arrastre, el gateo y los intentos de caminar, evitando el abuso de elementos restrictivos tales como

corralitos.

- Proporcionarle juguetes que pueda lanzar para que se desplace gateando a recogerlos una y otra vez, con la menor ayuda posible por parte del adulto.

Para que el niño ejercite el equilibrio en la posición de pie:

- Colocar globos o móviles a cierta altura en algún lugar donde el niño se pueda apoyar, para incorporarse a la posición de pie y alcanzar el objeto.

- Si no se abusa del empleo de los corralitos, éstos pueden ser útiles para que el bebé pueda impulsarse y lograr la posición de pie, así como desplazarse seguro con su propio apoyo.

- Colocar al niño en posición de pie apoyado en una silla y pedirle que levante una pierna en movimiento vertical mientras se sostiene con la otra. Realizar la actividad con la otra pierna.

Para que el niño se inicie en la conducta de caminar:

- Colocarse al extremo contrario de donde se encuentra el niño en la cuna y ofrecerle su botella tratando de que él vaya por ella sosteniéndose del barandal.

- Motivarlo para que camine alrededor de la cuna, corral o muebles en forma lateral, acompañado de cantos o música.

- Colocarlo de pie, apoyado en una cama o mesa, y hacer que trate de alcanzar un objeto que a su vez se va desplazando para hacerlo caminar. Darle oportunidad de alcanzar el objeto.

- Colocar los pies del niño sobre los propios y sostenerlo de los

brazos dando pasos hacia adelante y hacia atrás.

- Ayudarlo a caminar hacia adelante y hacia atrás, sosteniéndolo de los brazos.

- Después de colocar un pañal por debajo de sus brazos y sostenido de las puntas, ejercer presión sobre su espalda impulsándolo a dar pasos hacia adelante.

- Hacer que se sostenga del borde de una silla o cajón y jalarlo, provocando que el niño camine.

- Hacer que de pasos cogido de una sábana enrollada, sostenida de lado a lado de la habitación por dos adultos.

- Invitar al niño a pararse solo apoyándose de un mueble (por ejemplo un sofá) y colocarle un objeto que le atraiga a muy corta distancia para que camine hacia él sin apoyarse.

- Permitirle utilizar juguetes para montar, con los cuidados necesarios.

B) MOTRICIDAD FINA Y COORDINACION VISOMOTORA

- Darle a que manipule objetos de diferentes tamaños y formas.

- Ofrecerle materiales suaves (masilla, engrudo de almidón, masa de harina, masa de avena, etc.) para que amase libremente.

- Motivarlo a realizar ejercicios de abrir y cerrar ambas manos. Más adelante, tratar de que las alterne (primero la izquierda y luego la derecha) para que practique la lateralidad con las manos.

- Darle dos cajas sin tapa, una de ellas con objetos, y animarlo a sacarlos y depositarlos en la otra caja.

- Incitarlo a abrir y cerrar una y otra vez las manos, haciendo que con ellas coja garbanzos de un recipiente y los deje caer en otro vacío.

- Proporcionarle dos recipientes, uno de ellos con arroz, para que lo manipule y lo pase al recipiente vacío, con movimientos de abrir y cerrar de manos.

- Proporcionarle pasta de spaghetti crudo e incitarlo a que la rompa en pedazos. Aumentar el grado de dificultad presentándole macarrón crudo.

- Proporcionarle una bola de estopa para que la desbarate deshiliéndola con sus manos.

- Darle pelotitas de unicel del tamaño de un limón y hacer que las coloque, una a una, en los huecos de un cartón de huevo.

- Darle objetos pequeños (corcholatas, botones, muñequitos, etc.) y hacer que los introduzca en un frasco de boca ancha, usando sus dedos a manera de pinza.

- Darle un frasco de boca ancha sin tapa, y enseñarlo a meter monedas, una a una, empleando los dedos índice y pulgar a manera de pinza.

- Proporcionarle un recipiente con engrudo pintado de color llamativo, para que lo embarre en un papel grande colocado sobre el suelo.

- Pegar en un tablero de cartón bolitas de papel crepé de diferentes colores. Incitar al niño a despegarlas e introducir las en una caja de cartón.

- Cubrir las manos del niño con unas manoplas hechas de papel celofán e incitarlo a que mueva sus brazos hasta juntar las palmas, como aplaudiendo. Más adelante, intentar realizar la misma actividad empleando platillos musicales de juguete.

- Enseñarle cómo se arruga el papel y darle trozos de periódico o diferentes tipos de papel para que los arrugue libremente, y un recipiente o caja donde pueda colocarlos.

- Proporcionarle frascos con una abertura pequeña, no peligrosa, con objetos dentro, para que utilice su dedo índice.

- Permitirle que coma por sí mismo, usando sus manos o dedos, aún cuando derrame los alimentos.

CO ESQUEMA CORPORAL¹⁹

- Pasar al niño las manos por su cuerpo y después ayudarlo a que él lo haga con sus propias manos, a manera de juego.

- Ofrecerle objetos motivándolo a que los coja con una y otra mano, para que practique la lateralidad manual.

- Colocarse con el niño frente a un espejo e ir tocando y nombrando claramente las partes gruesas del cuerpo (cabeza, piernas, brazos, manos, pies), haciendo que el niño imite cada movimiento tocando su propio cuerpo.

¹⁹ Se refiere a la conciencia que el niño va adquiriendo de las diferentes partes que conforman su cuerpo y de su ubicación en el espacio.

AREA INTELECTUAL

I. CARACTERISTICAS DEL DESARROLLO

El niño de diez a doce meses empieza a combinar acciones conocidas en la solución de problemas sencillos, es decir, su conducta empieza a orientarse a metas específicas. Por ejemplo, si le llama la atención algún juguete y al intentar alcanzarlo otra persona lo toma, el bebé bien podrá con una mano sujetar el juguete y con la otra intentar quitar la mano de la otra persona. De esta forma el bebé está combinando las acciones de quitar un obstáculo y de tomar el objeto de su interés.

Entre los 10 y los 12 meses el niño tiene avances considerables relacionados con su capacidad de imitación. El niño puede ahora realizar los mismos movimientos del modelo aunque no se vea a sí mismo realizando el movimiento. Por ejemplo, el modelo puede llenar su boca de aire y luego sacarlo ruidosamente y el niño puede hacerlo a continuación, aunque no pueda mirar su propia boca.

Además, el niño empieza a imitar acciones aunque no las haya realizado anteriormente, siempre y cuando guarden cierta relación con las acciones que ya sabe realizar y le resulten relativamente sencillas.

Entre los 9 y los 10 meses el niño empieza a adquirir la permanencia del objeto²⁰. Si encuentra un objeto de su interés en determinado lugar, el niño podrá buscarlo en ese sitio en otra ocasión que quiera encontrarlo. Asimismo, si se mueve un objeto de un lugar oculto a otro mientras el niño observa, lo buscará en el primer escondite.

²⁰ Revisar en la etapa de 0 a 3 meses la explicación del concepto de "permanencia del objeto".

II. ACTIVIDADES DE ESTIMULACION

- Darle al niño la libertad necesaria para explorar, permitiéndole saciar su natural curiosidad, pero siempre procurando evitar todos los posibles accidentes, sobre todo aquellos que pueden producirse en la cocina, en el baño y en las escaleras.

- Cuidar que cada cosa, en especial los juguetes del niño, se encuentren colocados o guardados en un lugar determinado; a esta edad el niño tenderá a buscar los objetos de su interés donde anteriormente los ha encontrado, pues ya ha empezado a adquirir la permanencia del objeto. Además, para el niño de un año de edad empieza a ser muy importante el orden en su ambiente y le ayuda a lograr el orden interno.

Para que el niño descubra los efectos de sus acciones, realizar las siguientes actividades:

- Poner al alcance del niño sonajeros y demás objetos que produzcan algún sonido.

- Poner a su alcance móviles y otros objetos que se muevan fácilmente.

- Acercar al niño a los apagadores de luz y enseñarle que oprimiéndolos se enciende y se apaga la luz. Permitirle que los oprima por sí mismo.

- Poner a su alcance diversos instrumentos adecuados a su edad como tambores, cascabeles, maracas, etc.

- Permitirle que manipule las llaves del agua bajo supervisión.

- Poner a su alcance un recipiente grande con agua y diversos objetos que pueda introducir y con los que pueda experimentar.

- Proporcionarle un frasco pequeño tapado (por ejemplo de gerber) con agua y diamantina, para que descubra los efectos que se producen al agitarlo.

- Atarle suavemente a su muñeca un globo de gas de color llamativo, con un hilo de 20 a 25 cm, para que observe los efectos del movimiento de su brazo.

- Presentarle juguetes en los que se accionen palancas y botones, para producir efectos visuales y acústicos.

- En general permitirle que explore su medio y esté en frecuente contacto con los objetos que le rodean.

Para ayudar al niño a desarrollar su capacidad imitativa:

- Estimularlo a que imite movimientos, gestos, sonidos, etc., que son producidos por los adultos, por otros niños, por los animales y por los objetos de su ambiente.

- Hacer que imite la emisión de sílabas en cadena, aumentando el número de sílabas de la siguiente manera:

pa - pa

papa - papa

papapa - papapa, etc.

Esta actividad permite además observar si el niño es capaz de discriminar entre diferente número de sílabas y, por lo tanto, si muestra tener una apreciación primitiva del número.

- Para observar si el niño ha empezado a adquirir la "permanencia del objeto", jugar al escondite de objetos y personas. Los escondites deben ser muy evidentes para que el niño disfrute el juego y no se sienta angustiado. Una manta, una pantalla de cartón o una caja pueden ser un buen escondite para un objeto y si se usan repetidamente, el niño tendrá éxito al buscarlo, ya que lo ha

encontrado en otras ocasiones en ese sitio.

Se puede jugar con el niño siguiendo esta secuencia:

a) Colocar un objeto interesante para él, en un lugar visible pero alejado.

b) Colocarlo en un lugar semi-oculto, de tal forma que quede al descubierto una parte de él.

c) Cubrirlo completamente con una manta o cojín.

En todos estos casos, dejar que vea cuando se oculta el objeto y observar si es capaz de encontrarlo.

Para estimular la capacidad del niño para resolver problemas:

- Al jugar con él presentarle ciertos obstáculos. Por ejemplo, para alcanzar un objeto de la casa o un juguete de su interés, observar cómo resuelve el niño el problema de retirar la mano del adulto u otro objeto (por ejemplo un cojín) que le estorba para lograr su objetivo.

- Colocar algún objeto del interés del niño fuera de su alcance inmediato y proveerle de los medios necesarios para acercarlo, por ejemplo, colocándolo sobre una manta para que al tirar de ella el objeto se acerque; o bien, atando el objeto a un palito para que el niño tire de él; o simplemente dejarle el palito a la mano para que se sirva de él para acercar el objeto.

AREA DEL LENGUAJE

I. CARACTERISTICAS DEL DESARROLLO

A) COMPRESION DEL LENGUAJE

Hacia el final del primer año, el niño es capaz de distinguir entre los fonemas o sonidos individuales de su idioma. Puede captar la diferencia entre dos palabras que solamente difieren en su sonido inicial (como "gato" y "rato").

B) UTILIZACION DEL LENGUAJE

Hacia los 9 ó 10 meses, en forma consciente el niño imita los sonidos de otras personas, aunque no los entienda. A esto se le llama "Ecolalia" o imitación de los sonidos de otros.

Dado que los bebés de clase media al parecer vocalizan más a esta edad que los bebés provenientes de hogares de clase baja, cabe suponer la probabilidad de que la vocalización de los padres estimule de manera importante la vocalización del bebé.

Al final de este periodo, el niño comienza a adquirir su propio repertorio básico de sonidos, y una vez que logra revestir de significado a dichos sonidos, está listo para aprender el idioma de su cultura. En muchos casos esto ocurre hasta los 2 años y en otros, antes.

II. ACTIVIDADES DE ESTIMULACION

A) COMPRESION DEL LENGUAJE

- Vocalizar claramente el nombre de las cosas y de las personas mientras se le da al niño de comer, se le cambia, se le baña y al jugar con él.
- Llamarlo siempre por su nombre y esperar a que voltee buscando a la persona que lo llama.
- Cuando se le habla, acompañar las palabras con acciones.
- Incitarlo a seguir órdenes verbales de levantarse, sentarse, abrir o cerrar la puerta, etc. Auxiliarse de gesticulaciones o señas al hacerlo.
- Mostrarle ilustraciones sencillas, grandes y de colores vivos, de objetos conocidos para él. Dejar que las observe mientras se le repite el nombre de cada una de ellas.
- Sentar al niño sobre las piernas y "leerle" un cuento, adaptando el lenguaje usado a su nivel de comprensión y permitiéndole pasar las hojas y observar las imágenes.

Con esta actividad no se le enseñan al niño fonemas, letras ni palabras. Simplemente se pretende crearle una experiencia agradable y la noción de que los libros pueden disfrutarse. Los libros de páginas rígidas son más recomendables que los de papel o tela.

B) UTILIZACION DEL LENGUAJE

Ejercicios para la emisión de sonidos espontáneos:

- Repetir las sílabas que él pronuncia, incitándolo a que lo haga de nuevo.

- Estimular los sonidos vocales y sílabas en cadena (ba-ba-ba, gu-gu-gu, etc.)

- Reforzarle los sonidos de conversación que da como respuesta a quienes le hablan.

Ejercicios para la correcta respiración:

- Estimularlo para que huelga o inhale sustancias como: perfumes, alimentos, flores, hojas o frutas olorosas.

- Colocar la mano del niño bajo sus fosas nasales y las de él mientras el adulto toma aire, para que el niño sienta el aire que es absorbido y después expulsado lentamente.

- Acostarse sobre el suelo con un libro o juguete colocado sobre el abdomen e invitar al niño a observar cómo se eleva el objeto al inspirar y cómo baja al expirar el aire. Motivarlo a que lo haga él mismo.

- Colocar al niño frente a un espejo para que vea cómo se empaña el vidrio al expulsar aire por la nariz o la boca.

- Enseñarle a que inspire y expire el aire con un papel colocado bajo sus fosas nasales, para que observe cómo se mueve el papel al absorber y expulsar el aire.

- Estimularlo a que hinche las mejillas tomando y reteniendo el aire y hacer que lo expulse presionándole con los dedos las mejillas a manera de juego.

- Enseñarle a soplar sopliéndole en su mano, para que se de cuenta

de que al hacerlo sale aire de la boca.

- Darle oportunidad de que sople para apagar velas y fósforos.
- Colgar figuras livianas (por ejemplo de tela) o plumas de colores en un gancho o alambre, para que el niño las mueva soplándoles.
- Permitirle que practique el soplo con pedacitos de papel, bolitas de unicel, bolitas de algodón, confeti y otros materiales que al soplarles se desplacen volando.
- Colocarse frente al niño con una tapa de cartón (por ejemplo de zapatos) y una bola de ping-pong dentro de ella, y jugar con él a desplazar la pelota de un lado a otro de la tapa mediante soplidos.
- En un recipiente con agua o en la tina del baño, jugar con el niño a desplazar un barquito de papel mediante soplidos.
- Dentro de una caja transparente tapada, colocar plumas de colores e introducir un popote mediante un orificio, para que el niño sople a través de él y observe el movimiento de las plumas.
- Permitirle que haga burbujas de agua en un vaso transparente con un popote. Cuando el niño ya sabe soplar, puede sustituirse el vaso por una botella de boca angosta con agua jabonada, para que haga pompas de jabón al soplar con el popote.

Ejercicios para la correcta fonación:

- Cantarle canciones infantiles muy rimadas, que hagan énfasis en las vocales.
- Hacer que emita sonidos en posición supina (acostado boca arriba).

- Hacer que imite la acción de jadear, haciendo vibrar el tórax mientras produce sonidos.
- Reforzarle los sonidos onomatopéyicos que produce por imitación.
- Enseñarle a imitar el ruido de un reloj, del tren, de otro vehículo o de algún juguete.
- Pedirle que imite las vocales a-e-i-o-u.
- Para que el niño se vaya familiarizando con los fonemas labiales (m-p) y labiodentales (s-d-b), hacer que los escuche, provocando su emisión mediante maniobras digitales y artificiales.
- Colocar al niño frente a un espejo y hablarle a través del mismo, vocalizando muy claramente y esperando a que responda.

Ejercicios de pre-articulación con movimientos de la lengua y los labios:

- Emitir sonidos que él pueda reproducir, como los de los besos largos y ruidosos o los de los chasquidos de la lengua.
- Demostrarle cómo se pueden mover los labios y hacer que imite las diferentes posiciones.
- Hacer que el niño mueva la lengua en diferentes posiciones y direcciones, guiándolo o moviéndolo con un caramelo de palito, según la posición que se desee obtener o el ejercicio que se desee lograr.
- Colocarse frente al espejo junto con el niño y emitir fonemas sencillos para que él los imite observando la posición de sus labios y su lengua.

AREA EMOCIONAL SOCIAL

El bebé en esta etapa suele mostrar una disposición muy amistosa. Quizá les cause a sus padres preocupaciones, trabajo extra y ansiedad, sin ser ésa su intención. Las dificultades que crea, que son consecuencia natural de su desarrollo, se ven compensadas repetidamente con gestos de afecto y grandes y sinceras sonrisas, e incluso abrazos y besos espontáneos o a solicitud de sus padres. Aunque esta actitud amistosa continúa presente con los demás miembros de la familia, los extraños, y aún las personas conocidas que escasamente ven al niño, pueden continuar provocando en él timidez, aprensión y hasta temor.

A partir de los nueve meses de edad, se observa en el niño un acercamiento cada vez mayor a su madre, y hacia los once o doce meses comienza a solicitar su ayuda. Estas primeras solicitudes suelen referirse a pedir más leche u otro alimento, y en ocasiones a pedir ayuda para trepar o alcanzar algún objeto. Es recomendable que los padres atiendan a estas solicitudes siempre que sean razonables, considerando la sutil diferencia que hay entre la verdadera necesidad de ayuda, y cuando ésta se solicita por hacer más fácil la tarea, o bien por acaparar su atención. El brindarle ayuda en estos últimos dos casos sólo lo "maleduca" y lo convierte en un niño dependiente.

Hay situaciones que provocan en el niño ansiedad, frustración o pena, o por el contrario, una gran emoción y alegría. En tales circunstancias, el niño recurre preferentemente a su madre en busca de apoyo, consuelo o entusiasmo compartido. Es recomendable que la madre se muestre disponible en esos casos, y si no lo está, que le haga saber al niño que en un momento lo atenderá, es decir, nunca debe ignorarlo. Una vez reconocido aquello que ha suscitado el interés del niño, la madre debe tratar de darle lo que necesita, así como proporcionarle alguna información simple sobre el tema en cuestión, empleando un lenguaje que esté a la altura de

la comprensión del niño. Finalmente debe permitírsele que se aleje en el momento en que lo decida, ya que no tiene caso aburrir al niño con explicaciones en las que no tiene ningún interés.

El niño de esta edad comienza a aprender de su madre aquello que puede y que no puede hacer, así como a conocer el estilo disciplinario de ésta. Por ejemplo, aprende a reconocer si suele cumplir o no sus advertencias y promesas, si habla o no en serio, y en forma imperfecta, si le brinda toda su atención, o una atención a medias.

Ya desde esta edad, los padres deben desempeñar su rol de autoridad, con amor pero con firmeza y consistencia. De esta manera evitan provocar en el niño ambigüedad respecto de los límites de su conducta. No debe pensarse que el mantenerse firme al negarle cosas que no son razonables, y aún ocasionalmente cuando son razonables, el niño habrá de querer a sus padres menos que si fueran tolerantes.

Es importante que durante esta etapa se establezcan pautas sólidas y efectivas de disciplina, para estar preparado para la tarea más ardua de educar al niño cuando ya es mayor. Como se dijo antes, es importante ser consistente, es decir, cuando la madre pide algo al niño, debe ver que éste lo cumpla, y no permitir que a veces se le obedezca y a veces no.

A menudo los padres creen que la mejor manera de demostrar el profundo amor que sienten por sus hijos, es la de darles cuanto piden, aún cuando se trate de pedidos irracionales. El hacer demasiado por el niño o ceder ante sus requerimientos absurdos, no le hace ningún bien, y sólo provoca que cuando el niño cumpla dos o tres años se necesite hacer un esfuerzo por reeducarlo.

FORMATO DE EVALUACION PARA NIÑOS DE NUEVE A DOCE MESES

* Marcar solo cuando se presente la habilidad, anotando la fecha en que ésto ocurra.

AREA SENSORIOPERCEPTIVA	HABILIDADES ESPERADAS	MATERIAL SUGERIDO	FECHA	EDAD (meses)	OBSERVACIONES	
	Voltea la cabeza, siguiendo con los ojos de manera continuada, un objeto o luz que se desplaza fuera de su campo visual.	Objeto llamativo y linterna.				
	Responde de maneras diferentes al mirar distintas expresiones de la cara humana.					
	Busca con la mirada y trata de alcanzar un objeto colocado a diferentes alturas.	Globo.				
	Hace intentos por atrapar una pelota cuando se le lanza a corta distancia.	Pelota suave.				
	Reconoce a un animal u objeto familiar para él (por ejemplo un perro), ante ejemplares diferentes del mismo (por ejemplo distintas razas de perro).					
	Localiza visualmente un objeto productor de un sonido.					
	Sigue un sonido en movimiento girando la cabeza.	Campanita.				
	Demuestra que distingue las voces de diferentes miembros de la familia, sin necesidad de verlos.					
	Reacciona de diferente forma cuando se le dan a oler sustancias agradables y sustancias desagradables.	Perfume y alcohol.				
Reacciona de diferente forma al probar alimentos de sabores que le agradan y que le desagradan.						
Muestra diferentes reacciones al tocar texturas distintas.	Muñeco de peluche, esponja, trozo de lija, etc.					

FORMATO DE EVALUACION PARA NIÑOS DE NUEVE A DOCE MESES

(CONTINUACION)

185

	HABILIDADES ESPERADAS	MATERIAL SUGERIDO	FECHA	EDAD (meses)	OBSERVACIONES
	Muestra diferentes reacciones al manipular con consistencias distintas, como dura, blanda, aceitosa, pegajosa, etc.	Cojín, bloque de madera, etc.			
AREA MOTORA	Gatea.				
	Se pone de pie sosteniéndose de un mueble.				
	Se mantiene de pie apoyándose en un mueble.				
	Estando parado, se sienta apoyándose de un mueble.				
	Se sostiene de pie sin apoyo, por lapsos cortos de tiempo.				
	Camina con ayuda de un adulto.				
	Da algunos pasos sin apoyo, cayendo al suelo frecuentemente.				
	Se sienta cuando está de pie sin apoyo.				
	Saca y mete, uno por uno, objetos a un recipiente de boca angosta.	Botones, caramelos, etc. Frasco de café.			
	Abre y cierra las manos.				
LINGUAJE	Usa el pulgar y el índice como pinza para recoger un objeto.	Objetos pequeños.			
	Empica las manos para alimentarse.				
	Aplauda.				
	Quando se le habla, responde con balbuceos, utilizando la misma entonación que emplean los adultos.				
	Suspende una acción cuando se le dice "no", por lo menos en algunas ocasiones.				

FORMATO DE EVALUACION PARA NINOS DE NUEVE A DOCE MESES

(CONTINUACION)

	<u>HABILIDADES ESPERADAS</u>	<u>FECHA</u>	<u>EDAD</u> (meses)	<u>OBSERVACIONES</u>
AREA DE LENGUAJE	Lleva a cabo instrucciones simples cuando van acompañadas de gestos.			
	Responde a preguntas sencillas con respuestas no-verbales (gestos) y/o verbales (sonidos).			
	Imita los sonidos producidos por animales comunes.			
	Imita los sonidos o palabras de otras personas, aunque no las entienda.			
	Tiene su propio repertorio de sonidos que tienen significado para él mismo.			
	Vocaliza en respuesta al discurso de otra persona.			
AREA INTELLECTUAL	Se muestra activo e interesado en la exploración de su medio.			
	Se vale de sus habilidades motrices para resolver problemas sencillos (p.e. quita un obstáculo para alcanzar un objeto de su interés).			
	Puede imitar conductas de otra persona, aunque no se vea a sí mismo realizándolas (p.e. hacer un gesto facial).			
	Puede imitar acciones que no ha realizado anteriormente, siempre y cuando le resulten familiares.			
	Busca objetos de su interés en los sitios en que anteriormente los ha encontrado.			

12 a 18

meses

12 A 18 MESES

AREA SENSOPERCEPTIVA

ACTIVIDADES DE ESTIMULACION²¹

A) VISION

Para proveer al bebé de riqueza visual, se sugiere:

- Llevarlo a pasear para que se estimule con el colorido, los movimientos y los ruidos de la calle y de las tiendas.
- Colocar objetos llamativos al alcance de su vista.
- Mostrarle cuadros o fotografías simples y de colores brillantes, con imágenes de personas, animales y objetos familiares y atractivos para él.

Para que ejercite la percepción figura-fondo, es decir, la habilidad para distinguir el objeto de observación (figura) del contexto en el que aparece (fondo):

- Colocar un espejo frente al niño y un objeto detrás de él, de modo que se refleje junto a su imagen, y estimularlo a voltear para buscar el objeto real.

- De frente al niño, lanzarle una pelota para que la atrape una y

²¹ Consultar la información con respecto a las características del desarrollo en la etapa de 3 a 6 meses.

otra vez. Son recomendables las pelotas de plástico liviano y las de tela.

- Reunir un grupo de objetos familiares para el niño (por ejemplo, prendas de vestir, utensilios de limpieza, para comer, etc.) y pedirle que señale los que se le vayan indicando.

Para que el niño desarrolle la noción de posición en el espacio, es decir, la relación en el espacio de los objetos con su persona:

- Al tiempo que se le dice "arriba" con voz clara y fuerte, subir los brazos, invitando al niño a que imite esa acción a manera de juego. Hacer lo mismo para el concepto de "abajo" alternadamente.

- Solicitarle que se despida con la mano arriba.

- Jugar con él a subir y bajar un juguete, diciéndole cada vez "arriba" o "abajo" y ejecutando la acción para que la imite. Hacer lo mismo lanzando una pelota.

- Mirar o señalar hacia arriba (o hacia abajo) invitándolo a que imite esa acción.

- Ayudarlo a que juegue a subir y bajar de una silla pequeña o un cajón, diciéndole cada vez "arriba" o "abajo", según sea el caso. Puede acompañarse con música.

B) AUDICION

Para proveer al bebé de riqueza auditiva, se sugiere:

- Permitirle escuchar música variada y observar sus preferencias musicales.

- Hablarle mientras se le alimenta, se le baña y se le cambia.
- Darle órdenes muy sencillas para que las ejecute.

Para que desarrolle la capacidad de identificar sonidos comunes y las fuentes que los producen:

- Permitirle accionar perillas de mecanismos que tengan efectos acústicos.

- Brindarle la oportunidad de ponerse en contacto con diferentes ruidos y sonidos ambientales: una puerta al cerrarse, un auto o un avión que circula, el timbre, el despertador, el teléfono, el agua saliendo del grifo, etc. Decirle en cada caso de dónde provino el sonido. También se puede poner al niño a escuchar una grabación de diversos sonidos ambientales, para que identifique la fuente de procedencia de los mismos.

- Permitirle manipular diversos instrumentos musicales, como tambor, pandero, maracas, etc. para que encuentre la manera en que producen sonido.

- Colocar una barra o tubo del que cuelguen 3 ó 4 botellas con agua a diferentes niveles. Proporcionar al niño una cuchara de metal, para que al pegarlas a las botellas se produzcan sonidos de diferentes tonalidades.

- Para que el niño empiece a discriminar ritmos rápidos y lentos, ponerlo a escuchar canciones infantiles, y guiarlo para que camine siguiendo el ritmo de la música. Inducirlo a que camine a ritmo rápido y lento.

- Para que ejercite la capacidad de identificar y discriminar sonidos fuertes y suaves, sintonizar el radio y permitirle que suba y baje el volumen.

Para que ejercite la capacidad de imitar y reproducir sonidos onomatopéyicos y lingüísticos:

- Estimularlo a imitar los sonidos onomatopéyicos producidos por algunos animales como el perro, el gato, la rana, el pato, etc.
- Producir el sonido de diferentes animales y pedirle al niño que los señale en una lámina.
- Decirle al niño una vocal y pedirle que la repita colocado frente a un espejo. Las vocales deben presentarse en orden de dificultad: primero las abiertas "a-o-e" y luego las cerradas "u-i".
- Jugar con el niño a decirle una palabra de una sola sílaba y que él la repita (por ejemplo, ya, ven, sal, sol, no, etc.).

☞ OLFATO Y GUSTO

- Darle a oler sustancias agradables (flores, perfumes, etc.) y desagradables (cloro, olor pútrido, olor caprónico, etc.), para que aprenda a diferenciarlas.
- Brindarle la oportunidad de saborear alternadamente alimentos dulces y salados (líquidos, semisólidos y sólidos).
- Darle un trozo de una fruta dulce para que la huela y saboree, diciéndole su nombre para que aprenda a identificarla por su olor y sabor. Hacer lo mismo con frutas y legumbres de sabor ácido y amargo.

D) TACTO

Para que el niño sienta diferentes temperaturas:

- Ofrecerle alternadamente tanto alimentos tibios o un poco calientes (por ejemplo sopa), como alimentos frescos (fruta) o fríos (helado).

- Proporcionarle un recipiente con agua a diferentes temperaturas (fría, tibia y caliente) y permitirle que la manipule a su antojo.

- Proporcionarle objetos de diferente espesor (gruesos y delgados) para que los manipule.

- Permitirle que manipule objetos de texturas diferentes: lisa, rugosa, porosa, esponjosa, suave y áspera. Para que sienta dichas texturas, también puede ayudar el pasarle los materiales por su cuerpo.

- Darle trozos de diferentes tipos de papel (celofán, de estaño, crepé, manila, de china, terciopelo, lustre, etc.) para que los manipule a su antojo.

- Permitirle que manipule materiales de diferentes consistencias, como dura, blanda, viscosa, aceitosa, pegajosa, resbalosa, etc:

a) Proporcionarle un recipiente hondo (por ejemplo un plato sopero) con miel, permitiéndole que la manipule a su antojo. Hacer lo mismo con un recipiente con aceite.

b) Proporcionarle dos recipientes, uno de ellos con arena y el otro con harina, para que sienta y compare texturas suaves y ásperas.

- Permitirle que camine sobre arena, grava, tierra, pasto y acera de cemento con los pies descalzos.

AREA MOTORA

I. CARACTERISTICAS DEL DESARROLLO

Aproximadamente entre los trece y los catorce meses, el niño es capaz de ponerse de pie solo. Alrededor de los quince meses el niño empieza a caminar solo y a trepar escaleras (gateando).

A los diecisiete meses en promedio, el niño es capaz de recoger un juguete del suelo sin caerse.

A los dieciocho meses los niños generalmente pueden subirse en una silla.

En relación a la coordinación ojo-mano, aproximadamente a los trece meses el niño empieza a preferir usar una de las dos manos. A los catorce meses empieza a hacer marcas sobre el papel y a emplear cubiertos para alimentarse. A los quince meses es capaz de colocar un objeto sobre otro. A los dieciseis meses el niño garabatea libremente.

II. ACTIVIDADES DE ESTIMULACION

A) MOTRICIDAD GRUESA²²

Para que el niño continúe ejercitando los músculos de las piernas:

²² Se llama "motricidad gruesa" al empleo de los músculos grandes del cuerpo, como los de los brazos y las piernas.

- Acostar al niño boca arriba. Tomar sus piernas por las espinillas. Cruzar una pierna por encima de la otra y regresarla. Hacer lo mismo con la otra pierna.

- Acostar al niño boca arriba. Tomar sus piernas por el tobillo, elevarlas separadas a unos 15 cm de la superficie en que se acostó al niño, y girar lentamente cada pierna de adentro hacia afuera, haciendo círculos imaginarios.

Si el niño aún no camina sin apoyo, realizar las siguientes actividades:

- Colocar al niño en posición de pie apoyado en una silla y hacer que mueva las piernas hacia adelante y hacia atrás, alternadamente.

- Invitar al niño a tomar una barra (colocando el adulto sus manos encima de las del niño) y hacerlo caminar en diferentes direcciones.

- Hacer que se sostenga de una cuerda o trazo, y jalar éste provocando que el niño camine hacia adelante.

- Tomar un aro grande de plástico e incitar al niño a que lo tome por el lado opuesto. Hacerlo caminar en diferentes direcciones y ayudarlo también a sentarse y pararse sostenido del aro.

- Estimular al niño a dar pasos por sí solo ofreciéndole un juguete u objeto a cierta distancia para que trate de alcanzarlo.

- Sostener un espejo frente a él y desplazarlo hacia atrás lentamente, para que camine tratando de alcanzar el espejo.

- Colocar una silla pequeña con el respaldo en el suelo y colocarle cascabeles en las patas. Estimular al niño a que camine empujando la silla de las patas, a modo de carretilla.

- Arrodillarse frente al niño mostrándole un juguete u objeto y mover éste hacia él, diciéndole que camine hacia atrás.

- Permitirle abrir y cerrar algunas puertas y cajones que se encuentren a su alcance y que no representen peligro para él.

- Darle al niño una pelota grande para que la cargue y camine con ella.

- Proveerlo de juguetes que pueda empujar, jalar, dejar caer, lanzar y mover hacia adelante y hacia atrás.

- Permitirle recoger objetos o juguetes del suelo, utilizando las diferentes formas de agacharse.

- Ayudarlo a que camine sobre una superficie acolchonada (cojines), para favorecer una mayor estabilidad y equilibrio.

- Ofrecerle una pelota de tamaño adecuado para que la ruede, la siga e invente sus propios juegos con ella. Es recomendable proporcionarle una pelota de ping-pong; su ligereza le permitirá lanzarla lejos con facilidad, sin riesgo de dañar objetos o personas, y al jugar con ella realizará múltiples ejercicios, como caminar, agacharse, etc.

- Orientarlo para que camine imitando movimientos de animales.

- Pedirle que camine libremente al compás de la música, palmadas, panderetas, etc., sobre diferentes superficies.

Para que el niño ejercite el pararse y sentarse, así como el equilibrio estando sentado:

- Sentar al niño en una silla pequeña. Ofrecerle las manos para que se sujete de ellas y ayudarlo a que se siente y se pare al ritmo de la música. Después colocarse detrás de la silla. Con una

mano sujetar las piernas del niño y con la otra mostrarle un juguete de su interés por el lado derecho e izquierdo, para que trate de alcanzarlo sin levantarse.

Para que el niño se inicie en la acción de subir escaleras gateando:

- Colocar un juguete sobre un sofá y poner cojines o almohadas en el piso cerca del mueble, animándolo a trepar sobre ellos para alcanzar el juguete (se puede aumentar la cantidad de cojines, en la medida en que el niño vence las dificultades).

- Permitirle trepar a una silla para alcanzar un juguete o un alimento de su agrado, colocado sobre la mesa.

Para que el niño se inicie en la acción de saltar:

- Tomarlo de las manitas e impulsarlo para que de saltitos sobre ambos pies a la vez. Esta actividad se puede acompañar de música, siguiendo el ritmo de la misma.

- Ayudarlo a subirse de pie en una silla pequeña, sujetarlo de las manos y ayudarlo a brincar al suelo.

B) MOTRICIDAD FINA Y COORDINACION VISOMOTORA²³

- Proporcionarle un frasco de boca ancha con objetos pequeños como botones, corcholatas, muñequitos, cuentas, etc., para que juegue a sacarlos y meterlos, usando sus dedos índice y pulgar a manera de pinza.

²³ Se llama "motricidad fina" al empleo de los músculos de la mano, y "coordinación visomotora" a la habilidad para coordinar éstos con la vista.

- Darle un frasco de boca ancha con hojuelas de maíz y pasas, para que las saque de una en una, usando sus dedos índice y pulgar a manera de pinza.

- Darle un frasco de boca angosta lleno de trocitos de tela, para que los saque utilizando el dedo índice.

- Permitirle accionar perillas para encender la luz, la T.V. u otro aparato acústico, bajo la supervisión de un adulto.

- Ofrecerle un recipiente grande con cascarones de huevo rellenos de confeti, para que los rompa y manipule, ejercitando con ello el movimiento de las manos.

- Darle bloques de plástico o de madera liviana, e invitarlo a colocarlos sobre la mesa o sobre el piso en diferentes posiciones y direcciones, y a encimarlos unos en otros.

- Darle pelotas de unisel del tamaño de un limón y hacer que las introduzca en un recipiente, haciéndolas pasar por un tubo de cartón sin fondo (pueden unirse varios rollos vacíos de papel higiénico con dúrex para formar un tubo largo).

- Proporcionarle una tabla, un cartón o un mantelito individual de plástico, con pedacitos de durex pegados en forma de rosquita. Incitarlo a que los jale para despegarlos y después, a que los coloque en una caja o cesto. La tendencia del dúrex a adherirse a las manos, favorecerá una gran movilización de las mismas.

- Darle un frasco transparente con una ranura grande en la tapa y hacer que introduzca en ella botones y cartoncitos de colores.

- Proporcionarle una alcancía de material irrompible para que introduzca fichas y monedas de diferentes tamaños.

- Presentarle una barra de plastilina y 20 clavos gruesos, para

que los encaje uno a uno y después los saque y los coloque en un frasquito, empleando los dedos a manera de pinza. Realizar la misma actividad utilizando clavos delgados.

- Proporcionarle una azucarera de plástico alargada y transparente (de las que tienen orificio en la parte superior) y palitos cilíndricos, delgados, de madera, pintados de colores, para que los introduzca uno a uno por el orificio.

- Darle moños hechos con listón de diferentes colores y mostrarle cómo tirar de las puntas para que se deshagan, incitándolo para que él lo intente.

- Presentarle un palo de madera del grueso de un lápiz fijado en una base (con resistol o plastilina) y figuras de madera con un orificio adecuado en el centro. Hacer que las inserte en el palo de madera, colocando una sobre otra. Existen en el mercado algunos juguetes muy atractivos que sirven para esta finalidad.

- Enseñarle cómo se arruga el papel y darle trozos de diferentes tipos (periódico, crepé, celofán, de china y manila), para que los arrugue hasta formar bolas y las coloque en una caja o cesto.

- Enseñarle cómo se rasga el papel y permitirle que lo haga libremente (puede dársele papel manila, periódico, de revistas, etc.).

- Permitirle desenvolver regalos rasgando el papel.

- Permitirle pintar con las manos y los dedos con pintura vegetal roja, azul y amarilla, sobre pliegos grandes de papel manila o bond, colocados en la pared.

- Proporcionarle hojas de papel y crayones para que haga garabatos o líneas libremente. Es importante darle sólo una crayola a la vez.

- Darle objetos con mecanismos simples para abrir y cerrar, como

cajas de diferentes tipos y tamaños.

- Darle masa de harina para que la moldee libremente, y permitirle que entierre en ella tapitas, palitos, muñequitos, corcholatas y otros objetos pequeños.

- Para detectar cuál es su mano dominante, hacer que con una mano recoja bolitas de papel crepé tiradas en el suelo y las introduzca en una bolsa sostenida con la otra mano.

- Cuando coma, ofrecerle alimentos que pueda coger con las manos y utilizar platos hondos que faciliten el llenado de la cuchara.

- Enseñarlo y animarlo a que haga intentos por abotonar y desabotonar prendas de su ropa que tengan botones y ojales grandes, subir y bajar zippers, quitarse los calcetines, etc. Una buena forma de introducirlo en el aprendizaje de este tipo de actividades, es a través de muñecos diseñados para ese fin, existentes actualmente en el mercado.

c) ESQUEMA CORPORAL²⁴

- Señalar una a una las partes del cuerpo del niño, nombrándolas (cabeza, brazos, piernas, ojos, nariz, boca) y hacer que lo imite.

- Para ayudarlo a ubicar su cuerpo en el espacio, motivarlo para que dirija sus brazos hacia adelante, atrás, arriba y abajo, lo mismo que su cabeza hacia atrás y adelante.

- Para ayudarlo a controlar el equilibrio de su cuerpo, colocar obstáculos (que no sean peligrosos) en su camino, para que camine tratando de evitarlos.

²⁴ Se refiere a la conciencia que el niño va adquiriendo de las diferentes partes que conforman su cuerpo y de su ubicación en el espacio.

- Para que practique la lateralidad con las manos, guiarlo para que pase objetos de una mano a otra, de izquierda a derecha y viceversa.

- Para que practique la lateralidad con los ojos, guiarlo para que mire con el ojo que prefiera a través de un tubo sin fondo o a través de una cartulina con un agujero en el centro.

AREA INTELECTUAL

I. CARACTERISTICAS DEL DESARROLLO

El niño de 12 a 18 meses empieza a variar su repertorio de acciones con el fin de experimentar nuevos resultados. Es la etapa en que los niños aprenden por ensayo y error y de ese modo intentan solucionar sus problemas. Por ejemplo, si el niño quiere tomar un juguete que está sobre la cama pero fuera de su alcance, podrá experimentar diversas acciones como golpear la cama para que el juguete se mueva, brincar encima de ella, etc. De pronto puede darse cuenta de que jalando la colcha puede conseguir acercarlo; entonces jala la colcha y resuelve el problema.

El niño continúa presentando avances en relación a sus capacidades de imitación. A esta edad el niño es más apto en la imitación de acciones nuevas para él.

Por otro lado, en esta etapa el niño cuenta ya con la permanencia del objeto, es decir, tiene una representación mental de las cosas aunque no las vea²⁵. Sin embargo, todavía no puede imaginarse una secuencia de movimientos que no ve de un objeto. Por ejemplo, si un adulto toma un juguete en la mano y lo esconde bajo la almohada, y después saca la mano cerrada, el niño buscará el objeto en su mano; no se le ocurrirá que el juguete puede estar bajo la almohada, ya que no ha visto al adulto ponerlo ahí.

²⁵ Revisar en la etapa de 0 a 3 meses la explicación del concepto de "permanencia del objeto".

II. ACTIVIDADES DE ESTIMULACION

Para que el niño pruebe los efectos que sus acciones provocan en los objetos y el ambiente, son recomendables las siguientes actividades:

- Proporcionarle juguetes seguros y livianos que pueda dejar caer, lanzar, empujar, etc.

- Permitirle jugar con agua en el lavabo o en una tina pequeña, dejándolo libre para que realice experimentos con ella al llenar y vaciar recipientes adecuados, al verterla de uno a otro, al hundir o hacer flotar objetos en ella, etc.

- Para favorecer su capacidad de imitación, estimularlo a cooperar en actividades propias del hogar, como sacudir, barrer, etc., imitando al adulto.

- Para evaluar en qué medida el niño ha desarrollado la permanencia del objeto, jugar con él a lo siguiente: Colocarse a cierta distancia del niño (unos 2m) y esconder, frente a su vista, un juguete de interés para él, de manera que quede totalmente cubierto, por ejemplo debajo de la cama o dentro de alguna gaveta fácil de abrir; observar si el niño encuentra el objeto escondido. O bien, colocar frente a su vista tres cajas iguales boca abajo y esconder el objeto debajo de una de ellas. Observar si el niño es capaz de ir hacia donde se encuentran las cajas y de retirar, en un primer intento, aquella que cubre al objeto escondido.

- Para habilitarlo en la solución de problemas, cuando sus juguetes u objetos que le interesan no se encuentren a su alcance, dejarlo que lo resuelva por sí mismo, interviniendo lo menos posible. Animarlo a que se esfuerce por realizar acciones de ensayo y error hasta lograr su objetivo.

- Proporcionarle un libro que en cada hoja tenga la imagen de un objeto o un animal y animarlo a que él busque (pasando las hojas) la que se le pide: "Enseñame el camión", "busca el gato", " dónde está la pelota?", etc.

AREA DEL LENGUAJE

I. CARACTERISTICAS DEL DESARROLLO

A) COMPRESION DEL LENGUAJE²⁰

La comprensión del lenguaje oral se va perfeccionando hasta llegar a comprender frases largas y gramaticalmente complejas, lo mismo que órdenes. Sin embargo, es conveniente que el adulto utilice frases cortas, pocas palabras, gramática sencilla, lenguaje lento y gran cantidad de repeticiones para favorecer la comprensión por parte del niño.

B) UTILIZACION DEL LENGUAJE

Alrededor de los 12 meses, el niño empieza a expresarse a través del "habla lingüística", es decir, emplea habla significativa o palabras con significado en su idioma materno.

Comienza empleando palabras únicas para expresar pensamientos completos, a lo cual se le conoce como "holofrase" u oración de una palabra. Por ejemplo, cuando el niño señala la puerta y dice "sale", dependiendo de la situación, puede querer decir "quiero salir", "mamá salió", etc.

²⁰ La información que a continuación se expondrá abarca desde los 12 hasta los 24 meses.

II. ACTIVIDADES DE ESTIMULACION

A) COMPRESION DEL LENGUAJE²⁷

- Hablarle con un lenguaje que esté a su nivel de comprensión o ligeramente por encima de éste. Cuando el lenguaje es demasiado simple o complejo, resulta ineficaz.
- Leerle cuentos simples y entretenidos y recitarle poesías, siempre y cuando el niño se muestre interesado, nunca en momentos en que desearía hacer otra cosa o ya se encuentra realizando otra actividad de interés para él (un poco antes de dormir es una hora indicada). Esta actividad no sólo resulta eficaz para fines lingüísticos, sino que además suele ser muy útil para tranquilizar al niño y como medio de establecer contacto con él.
- Colocar sobre una mesa un conjunto de objetos familiares para el niño y hacer que identifique y le lleve a un adulto cada objeto que se le indique: "Tráeme la pelota", "dale a mamá la cuchara", etc.
- Darle un cuaderno que en cada hoja tenga la imagen de un objeto o animal, hablarle de cada uno de ellos y después pedirle que él los busque según se le indique.
- Jugar a las escondidillas con el niño, usando su nombre al estarlo buscando.
- Propiciar el diálogo directo con el niño.
- Enseñarle el lenguaje siempre que se detecten objetos, fenómenos o situaciones que le interesen especialmente y de manera espontánea.

²⁷ Las actividades que a continuación se sugieren abarcan desde los 12 hasta los 24 meses.

- Hablarle de objetos que él pueda ver o tocar en ese momento y no de aquellos que no están presentes.

- Incitarlo a seguir instrucciones verbales sencillas, auxiliándose de gestos o señales en caso de que sea necesario. Dichas instrucciones deben involucrar objetos o personas conocidas para el niño, con objeto de favorecer su comprensión.

- Organizar un teatro guiñol en el que el niño sea espectador de un cuento simple con diálogos sencillos y claros.

B) UTILIZACION DEL LENGUAJE

Ejercicios para la emisión correcta de los fonemas:

- Pedirle al niño que imite la posición tipo, el sonido y los movimientos articulados de fonemas aislados (e-i-m-p, etc.).

- Tratar de que el niño imite la posición tipo, el sonido y los movimientos articulatorios para la emisión de combinaciones de fonemas (pa-la-fa, etc.) o sílabas.

En ambos ejercicios el adulto se puede auxiliar de un espejo, en el que se vean tanto él como el niño.

Ejercicios para la articulación de palabras sencillas y familiares:

- Hacer que practique su nombre, mirándose en el espejo, a la vez que señala su imagen.

- Nombrarle y repetirle constantemente los nombres de los alimentos, los utensilios de cocina y de todos los objetos que lo

rodean, así como de los miembros de la familia, para que el niño los identifique y los nombre correctamente.

- Proporcionarle un álbum con fotos de él, sus padres y el resto de la familia, para que los identifique y los nombre.

- Hacer que imite la posición tipo para la articulación de palabras monosilábicas como: pan, sol, luz, etc. Acompañar la emisión de estas palabras con dibujos, objetos o acciones alusivas, para lograr la asociación del lenguaje hablado con el lenguaje representativo.

- Al llevarlo de paseo a diferentes lugares, decirle constantemente el nombre de todo lo que llame su atención, estimulándolo a que lo repita.

NOTA: La información referente al área emocional social deberá revisarse en la etapa de 18 a 24 meses.

FORMATO DE EVALUACION PARA NINOS DE DOCE A DIECIOCHO MESES

* Marcar solo cuando la habilidad se presente, anotando la fecha en que ésto ocurra.

		<u>HABILIDADES ESPERADAS</u>	<u>MATERIAL SUGERIDO</u>	<u>FECHA</u>	<u>EDAD (meses)</u>	<u>OBSERVACIONES</u>
		AREA SENSOPERCEPTIVA	*	Hace intentos por atrapar una pelota cuando se le lanza a corta distancia.	Pelota suave.	
	Reconoce a un objeto o animal familiar para él (p.e. un perro), ante ejemplares diferentes del mismo (p.e. distintas razas de perro).					
	Demuestra que identifica las fuentes productoras de sonidos familiares para él, por ejemplo el teléfono, la puerta al cerrarse, etc.					
	Sigue órdenes verbales muy sencillas, como "dámelo", "ven", "deja éso", etc.					
	Imita el sonido producido por algunos animales cuando lo escucha.					
	Demuestra que distingue las voces de diferentes miembros de la familia, sin necesidad de verlos.					
	Se vale de verbalizaciones o gestos para demostrar su gusto o disgusto ante sustancias de olor agradable y desagradable.		Perfume y olor putrido.			
	Se vale de verbalizaciones o gestos para demostrar cuando los sabores de los alimentos le agradan o le desagradan.					
	Demuestra que distingue entre alimentos fríos y calientes.					
	Muestra diferentes reacciones al tocar texturas distintas.		Pañeco de peluche, esponja, trozo de lija, etc.			
	Muestra diferentes reacciones al manipular con sustancias distintas, como dura, blanda, aceitosa, pegajosa, etc.	Cojín, bloque de madera, etc.				

FORMATO DE EVALUACION PARA NIÑOS DE DOCE A DIECIOCHO MESES (CONTINUACION)

208

AREA MOTORA	HABILIDADES ESPERADAS	MATERIAL SUGERIDO	FECHA	EDAD (meses)	OBSERVACIONES
	Da algunos pasos solo, cayendo al suelo frecuentemente.				
	Se sienta cuando está de pie sin apoyo.				
	Se pone de pie sin ningún apoyo.				
	Camina solo.				
	Sube escaleras gateando.				
	Recoge un objeto del suelo sin caerse.				
	Se sube solo a una silla.				
	Empuja o jala juguetes mientras camina.				
	Hace marcas sobre un papel.	Crayola gruesa.			
	Emplea cuchara para comer, aunque derrame los alimentos.				
	Coloca un objeto sobre otro.	Bloques de madera o plástico.			
	Garabatea libremente.	Crayola gruesa.			
Coloca aros en un eje.	Aros y eje de madera o plástico.				
Acciona perillas para encender aparatos eléctricos.					
Abre y cierra cajas pequeñas.	Cajitas.				
Introduce objetos pequeños en recipientes con ranura.	Alcancía y monedas.				

FORMATO DE EVALUACION PARA NIÑOS DE DOCE A DIECIOCHO MESES (CONTINUACION)

	<u>HABILIDADES ESPERADAS</u>	<u>FECHA</u>	<u>EDAD (meses)</u>	<u>OBSERVACIONES</u>
AREA DE LENGUAJE	Suspende una acción la mayoría de las veces cuando se le dice "no".			
	Lleva a cabo instrucciones simples cuando van acompañadas de gestos.			
	Lleva a cabo instrucciones simples, aunque no vayan acompañadas con gestos.			
	Responde cuando se le llama por su nombre.			
	Responde a preguntas sencillas con respuestas verbales (palabras) y no-verbales (gestos).			
	Emplea algunas palabras.			
	Emplea una sola palabra para expresar una idea completa, por ejemplo "papá", queriendo decir "llegó papá".			
	Usa una misma palabra para referirse a objetos diferentes, por ejemplo "pan", para referirse a cualquier alimento.			
	Utiliza una hilera de expresiones que suenan como frases, aun que carezcan de significado.			
Imita los sonidos producidos por animales comunes.				
AREA INTELLECTUAL	Se muestra activo e interesado en la exploración de su medio.			
	Intenta solucionar problemas sencillos (como acercar un juguete) por ensayo y error.			
	Muestra habilidad para imitar acciones que son nuevas para él (por ejemplo, decir una nueva palabra).			
	Busca un objeto de su interés cuando se esconde frente a su vista.			
	Muestra habilidad para aprender nuevos nombres y conceptos : objetos, animales, personas, colores, ubicaciones espaciales (arriba-abajo), partes del cuerpo, etc.			
Empieza a hacer asociaciones, por ejemplo de acciones con lugares (comedor-comer), de acciones con objetos (cepillo-peinarse), de objetos con personas (papá-corbata), etc.				

18 a 24

meses

18 A 24 MESES

AREA SENSOPERCEPTIVA

ACTIVIDADES DE ESTIMULACION²⁸

AJ VISION

Para proveer al niño de rigidez visual, se sugiere:

- Llevarlo a pasear para que se estimule con el colorido, los movimientos y los ruidos de la calle y de las tiendas.
- Colocar objetos llamativos al alcance de su vista.
- Mostrarle cuadros o fotografías simples y de colores brillantes, con imágenes de personas, animales y objetos familiares y atractivos para él.

Para que ejercite la percepción figura-fondo, es decir, la habilidad para distinguir el objeto de observación (figura) del contexto en el que aparece (fondo)²⁹:

- De frente al niño, lanzarle una pelota para que la atrape una y otra vez. Son recomendables las pelotas de plástico liviano y las de tela.

²⁸ Consultar la información con respecto a las características del desarrollo en la etapa de 3 a 6 meses.

²⁹ Algunas de las siguientes actividades serán dominadas por el niño sólo hacia el final de este periodo, a aún después, dependiendo de su nivel de maduración.

- Reunir grupos de objetos familiares para el niño (por ejemplo de prendas de vestir, de utensilios para la limpieza, para comer, etc.) y pedirle que señale los que se le vayan indicando.

- Meter en una caja grande diversos objetos familiares para el niño, y pedirle que saque los que se le vayan indicando. También se pueden mezclar algunos objetos nuevos o llamativos y pedirle que los identifique conforme se le indique.

- Presentarle fotos en las que salen diversos miembros de su familia, para que señale a los que se le vayan indicando.

- Presentarle libros o revistas, para que identifique y señale la imagen que se le vaya indicando.

- Pegar en la pared una cartulina con diversas imágenes de objetos familiares para el niño, y pedirle que señale las que se le indiquen.

- Colocar en el piso algunas ilustraciones de un juego de "memoria" e irle presentando al niño las respectivas parejas de ilustraciones, para que las busque entre las que se encuentran en el piso.

- Invitarlo a buscar alguno de sus juguetes escondido en un espacio reducido como su habitación o su caja de juguetes.

- Mostrarle alguno de sus juguetes preferidos con una parte faltante y observar si lo nota y si es capaz de identificarla en un escondite sencillo y cercano.

Para que ejercite la constancia perceptual, es decir, la habilidad para identificar dos objetos, imágenes, colores, etc. como iguales³⁰:

³⁰ Algunas de las siguientes actividades serán dominadas por el niño sólo hacia el final de este período, o aún después.

Ejercicios de constancia perceptual del color:

- Presentarle revueltas dos tarjetas de cartón pintadas de rojo, dos pintadas de amarillo y dos de azul, y mostrarle cómo aparear las que son iguales, para que él lo haga.
- Proporcionarle tres cajas con el fondo pintado de color diferente (rojo, azul y amarillo) y cinco objetos de cada uno de esos colores, para que los coloque en la caja correspondiente. También se pueden emplear palitos de madera pintados de rojo azul y amarillo.
- Mostrar al niño objetos de color rojo e invitarlo a buscar otros del mismo color en la habitación. Hacer lo mismo con el color azul y después con el amarillo.
- Proporcionarle bloques de madera de colores, para que forme caminitos del color que se le indique.
- Fabricar un dominó de colores (rojo, azul y amarillo) y enseñar al niño a juntar las piezas de tal forma que vayan coincidiendo los colores.

Ejercicios de constancia perceptual de tamaño:

- Darle objetos de dos tamaños (grande y chico) para que los vea y manipule.
- Darle un grupo de objetos de tamaño grande y los mismos objetos en pequeño, y ayudarlo a meter en una caja los grandes y en otra los chicos.

Ejercicios de constancia perceptual de forma:

dependiendo de su nivel de maduración.

- Darle dos tarjetas con la misma figura geométrica (círculo, cuadrado y triángulo) y observar si es capaz de aparearlas. Después pueden agregarse tarjetas del rectángulo y el óvalo (también dos de cada una) y ver si puede formar todas las parejas, distinguiendo con ello el círculo del óvalo y el cuadrado del rectángulo.

- Proporcionarle un conjunto de objetos de formas sencillas incluyendo círculos y jugar con él a descubrir cuáles de ellos ruedan y cuáles no.

- Ayudarlo a localizar entre sus juguetes aquellos que ruedan por tener forma circular.

- Mostrarle pares de tarjetas con figuras idénticas (por ejemplo de un juego de "memoria") para que junte las que sean iguales.

- Presentarle objetos familiares para él, junto con ilustraciones de los mismos, para que identifique la ilustración que corresponde a cada uno de los objetos reales.

- Conseguir parejas de ilustraciones diferentes de un mismo objeto. Pedir al niño que junte las ilustraciones de los objetos que se le vayan indicando.

Para que desarrolle la noción de posición en el espacio, es decir, la relación en el espacio de los objetos con su persona:

- Al tiempo que se le dice "arriba" con voz clara y fuerte, subir los brazos invitando al niño a que imite esa acción a manera de juego. Hacer lo mismo con el concepto de "abajo" alternadamente.

- Solicitarle que se despidá con la mano arriba.

- Jugar con él a subir y bajar un juguete, diciéndole cada vez "arriba" o "abajo" y ejecutando la acción para que la imite.

Hacer lo mismo lanzando una pelota.

- Mirar o señalar hacia arriba (o hacia abajo) invitándolo a que imite esta acción.

- Formar un caminito de sillas o bancos, para animar al niño a que juegue a subir y bajar de ellas, diciéndole cada vez "arriba" o "abajo".

- Formar, con ayuda de una mesa no muy alta, un túnel, e invitar al niño a pasar por arriba y por abajo de él, diciendo "arriba" y "abajo".

B) AUDICION

Para proveer al bebé de riqueza auditiva, se sugiere:

- Permitirle escuchar música variada y observar sus preferencias musicales.

- Hablarle mientras se le alimenta, se le baña y se le cambia.

- Darle órdenes muy sencillas para que las ejecute.

- Enseñarle tonadas simples y rítmicas, que pueda repetir mientras se mece, columpia o juega.

Para que desarrolle la capacidad de identificar sonidos comunes y las fuentes que los producen:

- Permitirle accionar perillas de mecanismos que tengan efectos acústicos.

- Brindarle la oportunidad de ponerse en contacto con diferentes ruidos y sonidos ambientales: una puerta al cerrarse, un auto o un

avión que circula, el timbre, el despertador, el teléfono, el agua saliendo del grifo, etc. Decirle en cada caso de dónde provino el sonido. También se puede poner al niño a escuchar una grabación de diversos sonidos ambientales, para que identifique la fuente de procedencia de los mismos.

- Permitirle manipular diversos instrumentos musicales, como tambor, pandero, maracas, etc. para que encuentre la manera en que producen sonido.

- Colocar una barra o tubo del que cuelguen 3 ó 4 botellas con agua a diferentes niveles. Proporcionar al niño una cuchara de metal, para que al pegarles a las botellas se produzcan sonidos de diferentes tonalidades.

- Producir un sonido corporal con el que el niño esté familiarizado y pedirle que señale con qué órgano del cuerpo se produjo.

- Para que el niño empiece a discriminar ritmos rápidos y lentos, ponerlo a escuchar canciones infantiles, y guiarlo para que camine siguiendo el ritmo de la música. Inducirlo a que camine a ritmo rápido y lento.

Para que ejercite la capacidad de identificar y discriminar sonidos fuertes y suaves:

- Sintonizar el radio y permitirle que suba y baje el volumen.

- Tocar fuertemente un tambor o una pandereta y estimular al niño a reproducir el sonido. Esto favorece también la ejercitación de sus movimientos y una adecuada coordinación.

Para que ejercite la capacidad de imitar y reproducir sonidos

onomatopéyicos y lingüísticos:

- Estimularlo a imitar los sonidos onomatopéyicos producidos por algunos animales con el perro, el gato, la rana, el pato, etc.
- Producir el sonido de diferentes animales y pedirle al niño que los señale en una lámina.
- Dramatizar cuentos en los que participen animales, imitando los sonidos que éstos producen al mismo tiempo que se le muestran al niño los dibujos correspondientes.

Para que ejercite la capacidad de discriminar ritmos (rápidos y lentos):

- Tocar un tambor seguidamente, estimulando al niño a imitar el sonido con otro tambor y también verbalmente: "pum-pum-pum".
- Tocar el tambor a ritmo lento, haciendo una pausa mayor entre un sonido y otro, de modo que el niño imite: "pum---pum---pum".

C) OLFATO Y GUSTO

- Darle a oler sustancias agradables (flores, perfumes, etc.) y desagradables (cloro, olor pútrido, olor caprónico, etc.), para que aprende a diferenciarlas.
- Presentarle diversas sustancias (mentholatum, alcohol, desinfectante, pintura, etc.), para que aprenda a identificarlas y más tarde, a reconocerlas por su nombre.
- Brindarle la oportunidad de saborear alternadamente alimentos dulces y salados (líquidos, semisólidos y sólidos).
- Darle un trozo de una fruta dulce para que la huela y saboree.

diciéndole su nombre para que aprenda a identificarla por su olor y sabor. Hacer lo mismo con frutas y legumbres de sabor ácido y amargo.

D) TACTO

Para que el niño sienta diferentes temperaturas:

- Ofrecerle alternadamente tanto alimentos tibios o un poco calientes (por ejemplo sopa), como alimentos frescos (fruta) o fríos (helado).

- Proporcionarle un recipiente con agua a diferentes temperaturas (fría, tibia y caliente) y permitirle que la manipule a su antojo.

- Proporcionarle objetos de diferente espesor (gruesos y delgados) para que los manipule.

- Permitirle que manipule objetos de texturas diferentes: lisa, rugosa, porosa, esponjosa, suave y áspera. Para que sienta dichas texturas, también puede ayudar el pasarle los materiales por su cuerpo.

- Darle trozos de diferentes tipos de papel (celofán, de estafío, crepé, manila, de china, terciopelo, lustre, etc.) para que los manipule a su antojo.

- Permitirle que manipule materiales de diferentes consistencias, como dura, blanda, viscosa, aceitosa, pegajosa, resbalosa, etc:

a) Proporcionarle un recipiente hondo (por ejemplo un plato sopero) con miel, permitiéndole que la manipule a su antojo. Hacer lo mismo con un recipiente con aceite.

b) Proporcionarle dos recipientes, uno de ellos con arena y

el otro con harina, para que sienta y compare texturas suaves y ásperas.

- Permitirle que camine sobre arena, grava, tierra, pasto y acera de cemento con los pies descalzos.

AREA MOTORA

I. CARACTERISTICAS DEL DESARROLLO

A los diecinueve meses, el niño promedio es capaz de trepar y bajar escaleras (gateando).

Entre los dieciocho y los veinte meses, el niño empieza a saltar y a correr en posición erguida.

Alrededor de los veintidos meses, el niño es capaz de subir escaleras en posición erguida, y a los veinticuatro es capaz también de bajarlas. No obstante, tanto para subir como para bajar, el niño pasa un escalón a la vez, es decir, sin alternar los pies.

En relación a la coordinación ojo-mano, aproximadamente a los diecinueve meses el niño es capaz de hacer torres de tres bloques, y a los veinte meses de cuatro bloques. A los veintiuno empieza a trazar círculos con lápiz. A los veintidos construye torres de cinco o más bloques. A los veintitres meses es capaz de copiar líneas perpendiculares y a los veinticuatro líneas horizontales.

En relación al control de esfínteres intestinales y de vejiga, se sabe que en promedio el niño se encuentra maduro para lo primero a los veinte meses, y para lo segundo a los veintiuno. Sin embargo, conviene que los padres empiecen este entrenamiento unos meses antes, pues son muchas las cosas que tiene que aprender el niño relacionadas con el control de la eliminación: Tienen que aprender que hay un tiempo y lugar apropiados para la eliminación, tienen que familiarizarse con las sensaciones que indican la necesidad de eliminar y tienen que aprender a presionar los esfínteres para inhibir la eliminación, así como a aflojarlos para efectuarla.

Es preciso que haya un cierto nivel de maduración para que el

entrenamiento en control de esfínteres sea efectivo. Se sabe que entre más tarde se comience este entrenamiento, más rápido aprenderá el niño.

II. ACTIVIDADES DE ESTIMULACION

A) MOTRICIDAD GRUESA³¹

Para que el niño ejercite la acción de caminar conservando el equilibrio:

- Sujetar al piso con cinta adhesiva, dos tiras de papel manila de 6 o 7 cm de ancho y dibujar sobre ellas las huellas de los pies del niño, para que camine pisándolas hacia adelante y hacia atrás.

- Dibujar dos líneas paralelas en el piso para que el niño camine entre ellas, o colocar un tablón de 25 cm de ancho para que camine sobre él en diferentes direcciones: Hacia adelante, hacia atrás, lateralmente hacia la derecha y hacia la izquierda. Esta actividad favorece su sentido del equilibrio postural.

- Animarlo a que camine al compás de la música, palmadas o panderetas, alternando ritmos (rápido y lento).

- Con diferentes ritmos musicales, demostrarle al niño la manera de caminar sobre líneas en diferentes direcciones y motivarlo a que imite esos movimientos.

- Enseñar al niño a marchar al ritmo de diferentes canciones infantiles. Se le puede inducir a que marche a ritmo rápido y lento.

³¹ Se llama "motricidad gruesa" al empleo de los músculos grandes del cuerpo, como los de los brazos y las piernas.

- Orientarlo para que camine imitando movimientos de animales.
- Animarlo a que imite al adulto caminando sobre los talones o en puntillas en diferentes direcciones. Más adelante se puede hacer lo mismo porponiéndole llevar algún objeto entre las manos o en la cabeza.
- Animarlo a que camine solo sobre una superficie acolchonada con cojines, para favorecer una mayor estabilidad y equilibrio.
- Orientarlo para que camine evitando obstáculos.

Para favorecer en el niño su sentido del equilibrio postural:

- Al ponerle los calcetines y los zapatos, tratar de que se mantenga parado con los brazos a lo largo del cuerpo, es decir, sin apoyarse en un mueble o en el adulto, de manera que ejercite el equilibrio de su cuerpo en posición de pie.
- Jugar con el niño a flexionar una y otra pierna, a ritmos de música lentos y rápidos.
- Orientarlo para que adopte posiciones de cuclillas, sentado, agachado, parado en un pie, etc.
- Jugar con él a balancearse parado en dos pies y luego alternando el apoyo en una de las dos piernas, en movimiento vertical y horizontal, simulando el vuelo o aterrizaje de un avión.

Para favorecer en el niño la acción de correr y ejercitar su libre locomoción:

- Orientarlo a participar en carreras libres en línea recta o en círculo.

- Propiciar frecuentemente la actividad al aire libre, permitiéndole correr, trepar, lanzar y atrapar o patear una pelota, por ejemplo.

- Proporcionarle objetos o juguetes de cuatro ruedas que pueda arrastrar o montar. Los triciclos no son recomendables a esta edad, pues el niño aún no posee la habilidad motriz, la coordinación y la fuerza necesarias para conducirlos.

Para que el niño se ejercite en la acción de saltar:

- Ayudarlo a saltar de un escalón o una silla al piso, tomándolo de las manos.

- Ayudarlo a saltar objetos pequeños colocados en el piso.

- Ayudarlo a imitar el salto de diferentes animales.

- Pedirle que salte siguiendo el ritmo que se le marque con las palmas o un tambor.

Para que el niño ejercite la acción de subir escaleras y empiece a hacerlo alternando los pies:

- Ayudarlo a subir unos cuantos escalones, colocando su mano derecha en el pasamanos y tomándolo de su brazo izquierdo por detrás de él. Hacer lo mismo colocando su mano izquierda en el pasamanos y sosteniéndolo de la mano derecha.

- Facilitarle la práctica de subir y bajar escaleras con ayuda. Cuando hay escaleras dentro de la casa y se ha decidido colocar pequeños portones que impidan el acceso del niño a ellas, es conveniente que dichas puertecillas sean ubicadas en el tercero o cuarto escalón y no al pie de la escalera. Esto permitirá que el niño la trepe libremente con un riesgo mucho menor de

accidentarse.

- Dibujar sobre los escalones huellas del tamaño de los pies del niño, para que aprenda a pisar sobre estas cogido del pasamanos.
- Colocar un objeto sonoro o de color llamativo al final de la escalera, para que el niño suba por él.

B) MOTRICIDAD FINA Y COORDINACION VISOMOTORA³²

NOTA: Algunas de las siguientes actividades serán dominadas por el niño hacia el final de este período, o aún después, dependiendo de su nivel de maduración.

- Darle recipientes de rosca con ranuras pequeñas para que introduzca en ella botones o cartoncillos; enseñarle a abrir y cerrar el recipiente para que pueda repetir sin ayuda la actividad cuantas veces lo desee.
- Proporcionarle tableros de figuras ensamblables en patrones simples.
- Guiarlo para que encaje aros en un eje.
- Orientarlo para que encaje pijas, una en otra (para esta actividad se emplean pijas especiales, que tienen un agujero para encajar una con otra).
- Permitirle accionar perillas simples para encender la luz o cualquier otro mecanismo que tenga efectos visuales o acústicos.
- Proporcionarle cajas de diferentes tamaños con tapa para que las

³² Se llama "motricidad fina" al empleo de los músculos de la mano y "coordinación visomotora" a la habilidad para coordinar éstos con la vista.

abra y cierre (su mecanismo debe ser sencillo).

- Proporcionarle botellas de diferentes tamaños que pueda tapar destapar. Esta actividad, lo mismo que la anterior, puede hacerse más atractiva para el niño si se introducen pequeños dulces o cuentas de colores que suenen al agitar las cajas y botellas.

- Después de detectar cuál es su mano dominante, pedirle que con ella introduzca bolitas, papelitos, etc., dentro de una bolsa sostenida con su otra mano.

- Darle juegos de armar muy sencillos, como rompecabezas de dos y tres piezas grandes.

- Darle dos jarritas de plástico o barro, una de ellas con frijoles, para que los vacíe de una a otra bajo supervisión. Una vez que lo domine, repetir la actividad empleando lentejas.

- Darle dos jarritas de plástico, una de ellas con agua, para que vacíe el líquido de una a otra.

- Enseñarle cómo se dobla el papel y permitirle que lo haga libremente.

- Con hojas blancas previamente marcadas vertical y horizontalmente, ayudarlo a que haga dobleces por la mitad. Más adelante, incluir dobleces en diagonal y realizar toda la actividad con servilletas de tela.

- Proporcionarle un tablero grande con orificios y pijas de colores, para que las encaje formando diseños como lo desee.

- Guiarlo para que ensarte cuentas grandes de colores en una soga gruesa.

- Orientarlo para que ensarte cuentas medianas en lana gruesa, cordones, agujetas, etc.

- Proporcionarle cilindros cortos de pasta para hacer sopa, para que los ensarte en estambre con ayuda de una aguja de canevá, formando un collar.

- Perforar un cartón, delineando una figura simple y enseñar al niño a que pase un estambre por los orificios, con ayuda de una aguja de caneva.

- Darle masilla, plastilina o arcilla para que la moldee libremente y forme con ella bolitas, palitos, etc.

- Proporcionarle un recipiente con palillos de dientes, de plástico (que vienen en diferentes colores), para que los introduzca uno a uno por el orificio, los saque sacudiendo el botecito y los meta nuevamente.

- Darle materiales como piedras, granos o bloques de madera para que inicie construcciones lineales.

- Proporcionarle bloques de madera y proponerle que construya con ellos torres, casas, camiones, etc., como lo desee.

- Facilitarle un cajón con arena para que la toque, observe cómo corre entre sus dedos, entierre sus manos y sus juguetes en ella, construya montañas, la pase por un embudo o de un recipiente a otro, etc.

- Motivarlo a que arrugue trozos pequeños de papel y forme con ellos bolitas.

- Enseñarlo a engomar figuras de grandes superficies, utilizando las manos.

- Ayudarlo a engomar figuras utilizando una brocha gruesa. Se puede colocar en la pared un pliego grande de papel y permitirle que engome la superficie y pegue en ella figuras (por ejemplo círculos y triángulos de papel lustre).

- Orientarlo para que pinte con brochas y pinceles sobre un pliego grande de papel colocado en la pared.
- Permitirle garabatear libremente sobre hojas de papel con crayolas grandes y gruesas.
- Orientarlo para que ilumine figuras con crayones. Las figuras deben ser grandes y simples.
- Orientarlo a que siga con crayones o lápices de colores, líneas rectas, curvas, horizontales y verticales punteadas por un adulto.
- Darle una hoja grande de papel para que la rasgue formando tiras (el papel periódico es recomendable). Pedirle que coloque las tiras dentro de un cesto.
- Ayudarlo a realizar ejercicios preliminares para el agarre de las tijeras, como simular en el aire el recortado con tijeras.
- Hacer que tome las tijeras (de punta roma) con ambas manos y ejecute el movimiento de recortado sin papel.
- Guiarlo a dar tijeretazos libres en tiras de papel de 5 cm de ancho. El ancho de las tiras permitirá que el niño logre su objetivo con sólo uno o dos tijeretazos.
- Guiarlo a dar tijeretazos alrededor de una figura.
- Animarlo a comer alimentos sólidos empleando la cuchara, así como líquidos en vaso.
- Alentarlo para que coopere al vestirlo o desvestirlo, tratando de abotonar y desabotonar piezas de su ropa, ayudando a sacarse los calcetines y los zapatos (ya desabrochados), etc.
- Enseñarlo a lavarse y secarse las manos por sí mismo.

- Enseñarlo a cepillarse los dientes.

C) ESQUEMA CORPORAL³³

- Darle a armar rompecabezas muy sencillos con las partes del cuerpo y la cara.

- Darle figuras humanas desmembradas, por ejemplo muñecos, para que las complete adecuadamente.

- Señalar una parte del propio cuerpo diciendo su nombre, por ejemplo "nariz", e invitar al niño a que imite esta acción en su cuerpo, haciendo lo mismo con cada una de las partes.

- Hacer el ejercicio anterior con las partes del cuerpo de un muñeco.

- Hacer lo mismo pero esta vez el adulto señalando (tocando) partes del cuerpo del niño, y éste al adulto alternadamente, con cada una de las partes.

- Intensificar la enseñanza de las diferentes partes del cuerpo jugando con la ayuda de un espejo.

- Orientar al niño a seguir órdenes verbales como: "pon tus manos sobre la cabeza". Si no demuestra entender la orden, ejecutarla para que él la imite.

- Para que el niño refuerce su aprendizaje de las partes del cuerpo, jugar con él al "juego del calentamiento".

³³Se refiere a la conciencia que el niño va adquiriendo de las diferentes partes que conforman su cuerpo y de su ubicación en el espacio.

AREA INTELLECTUAL

I. CARACTERISTICAS DEL DESARROLLO

Durante esta etapa, el niño emplea por primera vez la realización mental de acciones para solucionar problemas. Ya no tiene que recurrir al ensayo y error directo con los objetos, sino que ahora ensaya mentalmente posibles soluciones para determinado problema. Por ejemplo, si al niño se le presenta una caja de cerillos a medio abrir con un cerillo adentro, y el niño sólo conoce dos acciones posibles para vaciar su contenido (sacudir la caja o introducir su dedo) pero ninguna le funciona, pues la abertura es muy pequeña, el niño puede quedarse pensando un momento y acto seguido abrir un poco más la caja para vaciar su contenido. Este es un ejemplo de acción pensada que conduce a la solución de un problema.

Por otro lado, entre los 18 y los 24 meses, el niño es capaz de imitar a un modelo aunque éste no se encuentre presente (imitación diferida). Esto nos habla de una capacidad por parte del niño para retener una representación mental de la acción del modelo, lo cual es indicio de un gran avance en el desarrollo intelectual.

Finalmente, al llegar a los 2 años el niño ha desarrollado completamente la permanencia del objeto³⁴, y es capaz de imaginar el movimiento de éste al ser desplazado de un punto a otro, y de buscarlo en su último escondite.

³⁴ Revisar en la etapa de 0 a 3 meses la explicación del concepto de "permanencia del objeto".

II. ACTIVIDADES DE ESTIMULACION

- Permitirle que juegue con agua y arena, experimentando libremente con sus propias manos, con objetos que hunda o entierre y recipientes que llene y vacíe a su antojo.

- Estimular el juego creativo, facilitándole objetos simples, que pueden ser de deshecho (cajitas, hojas, piedritas, ruedas, tapas, cucharas, etc.).

Para favorecer en el niño su capacidad de imitación diferida:

- Hacer que con muñecos imite las acciones de dar de comer, arrullar, bañar y vestir, como ha observado que lo hacen los padres con sus hijos.

- Animarlo a reproducir una acción, un movimiento, un gesto o un sonido, que haya llamado su atención unas horas antes durante un paseo o una visita.

- Enseñarle el ruido que hacen los vehículos y los animales, cómo caminan, cómo actúan los padres, los médicos, los carpinteros, etc., y participar en sus juegos, respetando las reglas que el niño decida establecer.

- Para observar si el niño ha desarrollado completamente la permanencia del objeto, animarlo a buscar un objeto, escondiéndolo en diversos lugares.

- Propiciar en el niño la solución pensada de problemas, alejándole objetos interesantes, metiéndolos en recipientes medianamente cerrados, etc., dejando siempre a su alcance un medio para solucionarlos. Es importante que el adulto observe la actividad espontánea del niño, para descubrir sus avances

intelectuales.

Para que el niño se inicie en el aprendizaje de algunos conocimientos básicos:

- Propiciar su acercamiento a los animales y plantas, permitiéndole explorar el césped, las flores, la tierra, etc., así como observar las características y el comportamiento de animales domésticos.

- Dejarlo que explore y observe las características y texturas de diferentes objetos, además de sus juguetes.

- Facilitarle un pequeño cuaderno que sirva como álbum de recortes, en el que pueda ir incorporando (con ayuda del adulto) imágenes que quiera recortar y conservar. El adulto puede animar al niño (siempre que él lo desee) a repasar el álbum, diciéndole el nombre de las imágenes recortadas.

- Responder a todas sus preguntas con naturalidad, claridad y sencillez.

I. CARACTERISTICAS DEL DESARROLLO

UTILIZACION DEL LENGUAJE

Hacia el final de este periodo, el niño empieza a reunir dos o más palabras para formar frases. Estas primeras oraciones son combinaciones de sustantivos y verbos, sin artículos, preposiciones ni adjetivos, que dan la impresión de un "lenguaje telegráfico".

Muchos niños entre los 12 y los 24 meses, utilizan lo que se llama "lerga expresiva"; ésto es, utilizan una hilera de expresiones que suenan como frases con pausas, inflexiones y ritmo, pero las palabras en tales expresiones son sonidos sin significado.

Entre los 2 y 3 años de edad, el niño desarrolla su lenguaje de manera rápida y sorprendente, en forma tal que a los 3 años la mayoría de los niños ha logrado un dominio admirable del mismo. El niño de 3 años posee un vocabulario de 900 palabras, habla con frases largas que incluyen todos los componentes de la oración y tiene una buena captación de los principios gramaticales. Aunque es común que no tengan en cuenta las excepciones de las reglas lingüísticas ("cabimos en el carro"), su vocabulario y la complejidad de sus frases se incrementan en forma rápida y constante.

³⁵ La información (tanto teórica como práctica) relacionada con la comprensión del lenguaje durante esta etapa, quedó incluida en la sección correspondiente de 12 a 18 meses.

II. ACTIVIDADES DE ESTIMULACION

UTILIZACION DEL LENGUAJE

- Estimularlo a que emita los sonidos onomatopéyicos producidos por todos los animales que conoce y animarlo a que relacione estos sonidos con imágenes de animales que ve en el zoológico, en la T.V., en libros y revistas.

Ejercicios para la articulación de frases sencillas:

- Hablarle al niño utilizando dos palabras a la vez, al mismo tiempo que se señala el objeto o la figura, y hacer que lo repita: "los zapatos", "mi taza", "tu camisa", "Loma agua", "levanta eso", "siéntate allí", "llama a papá", etc.

- Saludarle diariamente diciendo su nombre y utilizando varias palabras: "Buenos días Juan", "cómo estás Juan", "hasta luego Juan".

- Elaborar un álbum con recortes de objetos, animales, flores, frutas y medios de transporte, y platicar con el niño sobre cada uno de ellos, pidiéndole que los identifique y los nombre.

- Hacer que repita frases cortas o las exprese espontáneamente al mostrarle libros, revistas, láminas, recortes y fotografías.

- Ver con el niño un álbum familiar e incitarlo a nombrar a los diferentes miembros de la familia y a hablar sobre ellos empleando frases cortas: "Esta es Susana", "Papá es doctor", etc.

- Jugar con el niño a representar un cuento sencillo y de significado para él, con títeres. Darle a que maneje a uno de los personajes y guiarlo para que se exprese, responda preguntas, etc. a través de él.

- Jugar a conversar con el niño emleando teléfonos de juguete.
- Agrupar niños para fomentar el lenguaje imitativo del niño.
- Enseñarle el lenguaje cuando se detecten objetos, fenómenos o situaciones que le interesen especialmente y de manera espontánea.

AREA EMOCIONAL SOCIAL ³⁶

A pesar de que durante este segundo año de vida el niño siente un intenso interés por su madre, hacia el catorceavo mes empezará a emplear la mayor parte del tiempo en perseguir objetivos no sociales, como mirar con gran atención y buscar experiencias exploratorias y de dominio de habilidades, lo cual resta significativamente el tiempo que pasa junto a ella.

Durante esta etapa el niño suele pasar lapsos de tiempo en que su comportamiento aparentemente no persigue ningún objetivo. Estos periodos de inactividad indican estados "en blanco", es decir, el niño se limita a dar vuelatas por la casa, o a permanecer sentado sin hacer gran cosa, siendo incapaz de salir de esa situación y encontrar algo que hacer. La forma más corriente en que se induce al niño a "pasar el tiempo" se produce cuando se le coloca en un corralito, una cuna o una silla alta durante largos periodos de tiempo, o bien cuando se encuentra en su asiento especial para automóvil. Todas estas situaciones restringen al niño tanto física como psicológicamente.

Aunque se desconoce la razón por la cual el niño presenta este comportamiento pasivo, las investigaciones demuestran que en medio de tales situaciones restrictivas, los niños no encuentran nada interesante que hacer.

Un rasgo muy característico de esta etapa que presentan todos los niños entre los trece y los diecisiete meses, aún aquellos cuyo desarrollo ha sido óptimo, es el llamado "negativismo". Consiste en una tendencia del niño a oponerse a la voluntad de las personas que los cuidan, provocando constantes fricciones con ellos. La razón por la cual se torna terco y obstinado, y permanece así por un mínimo de seis o siete meses, es un misterio. Sólo

³⁶ La información que a continuación se expondrá abarca desde los 12 hasta los 24 meses de vida, es decir, todo el segundo año de vida del bebé.

puede afirmarse que de alguna manera, el ser humano necesita pasar de la dependencia total, a una situación en la que pueda afrontar la realidad por sí mismo, siendo el "negativismo" el primer paso para lograrlo. Esta terquedad del niño que quiere salirse con la suya, es difícil de sobrellevar, pero existen dos motivos que pueden disminuir esa preocupación: Que es un proceso por el que atraviesan todos los niños y que finalmente tenderá a desaparecer hacia el final del segundo año de vida, siempre y cuando se busque mantener una buena relación con el niño.

Nuevamente es aconsejable emplear una disciplina firme con el niño, aunque conviene ceder ocasionalmente en aquellas cosas que no son especialmente importantes, dada la etapa difícil por la que está atravesando. De ninguna manera debe caerse en una permisividad generalizada, así como tampoco deben permitirse los berrinches, sobretodo si implican que el niño se lastime a sí mismo o arroje objetos. Cuando el niño adopta este comportamiento, en realidad está buscando que se le pongan límites.

En este momento se debe poner especial atención en no prolongar la idea del niño de que el mundo gira en torno a él. Los padres deben pensar que el niño está pasando por un período de transición entre la primera infancia y la etapa en que tendrá que actuar fuera de su hogar. Por lo tanto, es el momento de prepararlo para enfrentarse al mundo exterior.

A pesar de que esta etapa es difícil y problemática, tanto para el niño como para los padres, existen algunos aspectos atenuantes: los logros del bebé en este período son especialmente gratificantes para los padres, además de que el niño empieza a entablar conversaciones con los miembros de la familia. Su personalidad empieza a delinearse con claridad, se torna más previsible y también más individualista.

Hacia el final del segundo año de vida, el niño bien desarrollado poseerá las siguientes habilidades sociales:

- Atraer y mantener la atención del adulto.

El niño ha aprendido desde que nació a desarrollar muchas tácticas para atraer y mantener la atención de los adultos. Los padres deben manejar la situación de manera inteligente, evitando prestarle al niño excesiva atención y permitiéndole con ello aprender distintas maneras de atraer y mantener la atención de otras personas.

- Emplear a los adultos como recurso cuando encuentran que la tarea emprendida es muy difícil.

Los padres deben hacerle comprender que siempre puede contar con su ayuda. Pero si el niño no está realmente pidiendo ayuda para realizar una tarea particularmente difícil, sino que está tratando de monopolizar su tiempo, su pedido está fuera de lugar y no debe ser estimulado.

- Expresar afecto y disgusto a los adultos.

Es aconsejable que los padres ayuden al niño a expresarse con espontaneidad emocional, dentro de lo que sus propias pautas de comportamiento le permitan, ya que esto determinará en gran medida la calidad de las relaciones afectivas que establezca el niño en un futuro.

- Liderear y seguir a sus padres.

Los padres deben permitir que el niño les haga sugerencias cuando comparten actividades con él. Asimismo, habrá muchas ocasiones en que sea él quien haga lo que digan sus padres.

- Expresar afecto y disgusto a sus iguales.

Esto se da cuando surge el verdadero interés social en otros niños de la misma edad, y está estrechamente vinculado con la capacidad que ha desarrollado el niño de expresar sus sentimientos con los adultos.

- Competir con sus iguales.

Independientemente de que se trate o no de estimular esta tendencia, los padres deben estar alertas ante sus primeras

señales, que por lo general se manifiestan a partir de la rivalidad con un hermano mayor.

- demostrar orgullo a raíz de logros personales.

Este comportamiento se da a medida que el niño adquiere habilidades de las que puede alardear, y se manifiesta a través de actividades (como caminar por primera vez), más que a través de creaciones (como el dibujo). Es muy importante que los padres compartan con el niño esos sentimientos de orgullo y de hazaña lograda.

- Realizar juegos y actividades de simulación.

Es aconsejable que los padres compartan la natural tendencia del niño a la fantasía y a la simulación, sobretodo la que se refiere a ser una persona mayor.

FORMATO DE EVALUACION PARA NINOS DE DIECIOCHO A VENTICUATRO MESES

* Marcar solo cuando la habilidad se presente, anotando la fecha en que ésto ocurra.

218

AREA SENSOPERCEPTIVA	*	HABILIDADES ESPERADAS	MATERIAL SUGERIDO	FECHA	EDAD (meses)	OBSERVACIONES
		Atrapa una pelota cuando se le lanza a corta distancia.	Pelota suave.			
		Identifica un objeto que se le nombra, entre un grupo de objetos familiares para él.				
		Reconoce a un animal u objeto (p.e. un perro) ante ejemplares diferentes del mismo (p.e. distintas razas de perro).				
		Identifica objetos y animales conocidos en imágenes de libros y revistas.	Libros y revistas.			
		Sigue órdenes verbales que implican movimientos de su cuerpo "hacia arriba" y "hacia abajo" (p.e. "manos arriba", "manos abajo", a manera de juego.				
		Demuestra que identifica las fuentes productoras de sonidos familiares para él, como el teléfono, la puerta al cerrarse, un avión, etc.				
		Sigue órdenes verbales sencillas, como "traeme la pelota", "ve a tu cuarto", etc.				
		Imita el sonido producido por algunos animales cuando lo escucha.				
		Demuestra que distingue las voces de diferentes miembros de la familia, sin necesidad de verlos.				
	Se vale de verbalizaciones y/o gestos para demostrar su gusto o disgusto ante sustancias de olor agradable y desagradable.	Perfume y olor pútrido.				
	Expresa verbal y/o gestualmente, cuando los sabores de los alimentos le agradan o le desagradan.					

FORMATO DE EVALUACION PARA NIÑOS DE DIECIOCHO A VENTICUATRO MESES (CONTINUACION)

A. SENSOPERCEPTIVA	HABILIDADES ESPERADAS	MATERIAL SUGERIDO	FECHA	EDAD (meses)	OBSERVACIONES
	Muestra preferencia o rechazo ante determinadas temperaturas de los alimentos.				
	Muestra diferentes reacciones al tocar texturas distintas.	Diferentes te las, papeles, plástico, etc.			
	Muestra preferencia al manipular consisten - cias distintas, como dura, blanda, aceitosa, pegajosa, etc.	Jabón, tierra, masilla, etc.			
AREA MOTORA	Sube y baja escaleras gateando.				
	Corre.				
	Salta.				
	Sube escaleras en posición erguida, pisando - con ambos pies cada escalón.				
	Baja escaleras en posición erguida, pisando - con ambos pies cada escalón.				
	Sube escaleras en posición erguida alternando los pies.				
	Baja escaleras en posición erguida alternando los pies.				
	Hace construcciones lineales o caminitos.	Bloques de ma dera o de plás tico.			
	Construye torres de 3 bloques.	Bloques de ma dera o de plás tico.			
	Construye torres de 5 o más bloques.	Bloques de ma dera o de plás tico.			
Traza círculos con lápiz o crayola.	Hoja y crayo la o lápiz.				

FORMATO DE EVALUACION PARA NINOS DE DIECIOCHO A VENTICUATRO MESES (CONTINUACION)

240

	*	HABILIDADES ESPERADAS	MATERIAL SUGERIDO	FECHA	EDAD (meses)	OBSERVACIONES	
MOTORA		Traza líneas sobre un papel.	Hoja y crayola gruesa.				
		Encaja figuras simples en un tablero.	Tablero de figuras ensamblables.				
		Moldea con masilla o plastilina.	Masilla o plastilina suave.				
		Abre y cierra cajas pequeñas y botellas.	Cajitas y botellas de mecanismo simple				
		Arma un rompecabezas de 2 piezas.	Rompecabezas grandes de 2 piezas.				
		Emplea cubiertos para alimentarse.	Cuchara y tenedor.				
	AREA		Toma líquidos en vaso.				
			Se quita los calcetines.				
			Se quita los zapatos cuando están desabrochados.				
			Ayuda a quitarse la ropa cuando está desabrochada.				
		Hace intentos por desabotonar y abotonar prendas de su ropa, que tienen botones y hojales grandes.					
		Hace intentos por subir y bajar zippers.					
		Hace intentos por lavarse las manos.					
		Hace intentos por lavarse los dientes.					
		Controla los esfínteres intestinales (avisa para defecar).					
		Controla los esfínteres de la vejiga (avisa para orinar).					

FORMATO DE EVALUACION PARA NIÑOS DE DIECIOCHO A VENTICUATRO MESES (CONTINUACION)

	HABILIDADES ESPERADAS	FECHA	EDAD (meses)	OBSERVACIONES
AREA DE LENGUAJE	Lleva a cabo instrucciones simples aunque no vayan acompañadas de gestos.			
	Responde cuando se le llama por su nombre.			
	Demuestra entender frases largas y complejas.			
	Imita los sonidos producidos por animales comunes.			
	Dice su propio nombre cuando se le pide.			
	Utiliza una hilera de expresiones que suenan como frases, aun que carezcan de significado.			
	Al hablar, reúne 2 o más palabras para formar frases.			
	Combina el uso de palabras y gestos para darse a entender.			
	Emplea el tono de pregunta.			
AREA INTELECTUAL	Se muestra activo e interesado en la exploración de su medio.			
	Cuando se enfrenta a un problema (p.e. sacar un objeto de una caja), parece planear mentalmente posibles soluciones antes de aplicar alguna de ellas.			
	Es capaz de imitar la conducta de una persona (p.e. el berrinche de un niño), aunque ésta no se encuentre presente.			
	Recuerda a objetos y personas, aunque éstos no se encuentren presentes.			
	Muestra habilidad para aprender nombres y conceptos nuevos: objetos, animales, personas, colores, partes del cuerpo, ubicaciones espaciales (arriba-abajo), etc.			
	Empieza a hacer asociaciones, por ejemplo de acciones con lugares (comer-comedor), de acciones con objetos (pinarse-cepillo), de objetos con personas (corbata-papá), etc.			

LECTURAS RECOMENDADAS

- Brazelton, B. T. (1987). El Saber del Bebé. Paidós. México.
- Corkille, D. (1970). El Niño Feliz. Su clave Psicológica. Gedisa. México.
- Lehane, S. (1986). Ayude a su Bebé a Aprender. Diana. México.
- Novoa, B. (1984). Conceptos Básicos para Educar a los Hijos. Diana. México.
- Petrie, P. (1988). Cómo Jugar con su Bebé. Guía de actividades para el autodescubrimiento y desarrollo del niño durante el primer año. Norma. Colombia.
- Richards, M. (1980). El Bebé y su Mundo. Harla. México.
- White, B. L. (1985). Los Tres Primeros Años de Vida. Vergara. Argentina.
- Wyckoff, J. y Unell, B. (1990). Cómo Disciplinar a su Hijo. Opciones no violentas para corregir al niño preescolar. Norma. Colombia.

C O N C L U S I O N E S .

Como se expuso a lo largo del presente trabajo, los primeros años de vida del ser humano constituyen un periodo crítico para forjar su óptimo desarrollo integral futuro.

La antigua creencia de que el bebé recién nacido debía mantenerse estático y protegido del "mundo confuso y perturbante" del ambiente que le rodea, ha sido en nuestros días superada gracias a la evidencia científica que demuestra que lo contrario es lo correcto. A pesar de la vulnerabilidad y fragilidad que presenta todo niño pequeño, desde que nace parece estar listo y deseoso de empezar a absorber todas las experiencias que su medio le provee para iniciar el desarrollo de su inteligencia y personalidad.

Es por ello que la atención y estimulación integral al niño desde sus primeros meses de vida, supone un rol muy importante de la comunidad y la familia, y en especial de los padres, por ser éstos quienes le proporcionan su entorno social, afectivo y material. Son ellos quienes pueden estimular de manera más efectiva y completa el desarrollo de sus hijos, sobre todo durante los primeros dos años, que es la etapa de la vida del niño en que sus padres representan el vínculo más estrecho, significativo y duradero.

Es deber de los profesionistas abocados al desarrollo del niño, auxiliar a los padres en esta difícil tarea, motivándolos y proporcionándoles la información y las herramientas necesarias para que brinden a sus hijos una adecuada atención y estimulación de su desarrollo.

La propuesta del presente manual de estimulación del desarrollo infantil, pretende ser una contribución más en este sentido. Por supuesto debe ser sometida a una valoración experimental formal, que permita probar su efectividad y aplicar las modificaciones necesarias. Asimismo, sería conveniente que se

enriqueciera con ilustraciones que facilitaran su manejo, lo cual no fue posible dadas las limitaciones de tiempo y recursos.

Otras sugerencias para futuros trabajos que se realicen en relación a este y otros manuales, así como dentro del área de la estimulación temprana en general, son las siguientes:

1) Dar una mayor difusión al material bibliográfico existente en relación al campo de la estimulación temprana, de manera que se introduzca este concepto y se concientice y sensibilice a los padres en cuanto a la importancia de su propia participación.

2) Elaborar programas con información dirigida a los padres a través de otros medios de comunicación masiva como son la radio y la televisión, con el fin de orientarlos en la adecuada estimulación de sus hijos en el hogar. Esto permitiría eliminar mitos y temores en relación a la estimulación del niño pequeño, e introducir la idea de que la estimulación temprana debe ser una herramienta de observación y guía del desarrollo y de ninguna manera convertirse en un medio de imposición al niño. Es él quien traza su propio camino, de acuerdo a sus capacidades y limitaciones, y el papel de los padres es facilitar dicho proceso, proveyéndole de los medios necesarios.

3) Enseñar los principios y las diferentes técnicas de la estimulación temprana, no sólo a los padres del niño, sino también al resto de los miembros de la familia, e inclusive a otros adultos o niños mayores que tienen frecuente contacto con él. Los hermanitos mayores muchas veces resultan ser quienes en forma más natural y efectiva aplican la estimulación a los más pequeños.

El involucrar a otras personas que forman parte del ambiente en el cual se desenvuelve el niño, no sólo favorecerá una mayor consistencia y continuidad en la aplicación de la estimulación, sino que además permitirá una mejor y más pronta adquisición del sentido social del niño.

4) Elaborar manuales de estimulación del desarrollo, especialmente diseñados para niños con atipicidades -físicas o intelectuales-, con el objeto de que los padres puedan estimular a sus hijos en el hogar desde el momento en que detecten el problema, evitando con ello un mayor retraso en su desarrollo.

En términos generales, los padres de un niño atípico suelen atravesar por un largo camino antes de empezar a darle una adecuada atención. Primero deben detectar el problema, ellos mismos o con ayuda del médico, lo cual no siempre es posible en los primeros meses de vida. Después deben lograr la aceptación del mismo, al final de un largo, difícil y doloroso proceso. Una vez que toman la decisión de hacer algo por atender el problema, deben abocarse a la tarea de buscar una institución especializada que les brinde orientación y que atienda las necesidades particulares del niño. Cuando al fin logran encontrar lo que ellos consideran el lugar idóneo para que su hijo reciba una educación especial, éste en muchos de los casos cuenta ya con cuatro o cinco años de edad, habiéndose "desaprovechado" sus primeros años.

Si los padres de un niño con problemas de visión, audición, impedimentos motores, etc., detectados tempranamente, contaran con un manual para estimular su desarrollo, podrían empezar a actuar oportunamente para compensar sus deficiencias, en tanto encuentran una institución especializada y el niño alcanza la edad requerida para ingresar a la misma.

Es imposible predecir con exactitud los alcances y limitaciones que tendrá un niño atípico. Por lo tanto, entre más pronto se le brinde una estimulación adecuada, mayores serán sus posibilidades de alcanzar un desarrollo óptimo, dentro de los límites de sus propias capacidades.

5) Concientizar a los padres de la importancia de la estimulación temprana, no sólo para favorecer la optimización del desarrollo de las habilidades de sus hijos, sino sobre todo como un medio para establecer una mejor comunicación y relación con ellos desde sus primeros años.

Un niño que crece con la ayuda y el apoyo de sus padres desde que nace, tendrá grandes posibilidades de desarrollarse como un individuo sano, autosuficiente, independiente, seguro de sí mismo y feliz, en su vida futura.

A P P E N D I C E

CUESTIONARIO A PADRES DE FAMILIA

El presente cuestionario tiene la finalidad de conocer su opinión con respecto al tema de la estimulación temprana. De antemano agradecemos su colaboración.

1. - ¿Qué entiende usted por estimulación temprana? _____

2. - ¿Considera que es útil para un niño recibir estimulación temprana? Si _____ No _____ ¿Por qué? _____

3. - ¿Ha aplicado la estimulación temprana con su(s) hijo(s)?
Si _____ No _____
4. - Si usted estuviera interesado en aplicar un programa de estimulación temprana, ¿cree que le sería de utilidad poseer un manual? Si _____ No _____ ¿Por qué? _____

5. - ¿Conoce algún manual de este tipo? Si _____ No _____ ¿Cuál? _____

6. - ¿Qué ventajas y desventajas encuentra en el(los) manual(es) que conoce?
Ventajas _____ Desventajas _____

7. - ¿Considera que para el público en general son fáciles de conseguir este tipo de manuales? No sé _____ Si _____ No _____
¿Por qué? _____
8. - De cada uno de los siguientes grupos de características, elija las que considera que debería de tener un manual de estimulación temprana:
 - a) En cuanto al contenido de la información:
_____ Que sólo cuente con información teórica sobre el desarrollo del niño y su estimulación.
_____ Que cuente por separado con una parte teórica y una parte práctica sobre la estimulación del desarrollo.
_____ Que la información teórica y práctica vayan intercaladas a lo largo del manual.
_____ Que sólo cuente con información práctica sobre cómo estimular el desarrollo.
 - b) En cuanto a la estructura del manual:
_____ Que esté dividido por edades, cada una de las cuales abarque las diferentes áreas del desarrollo (motora, sensorial, de lenguaje, intelectual y emocional-social).
_____ Que esté dividido por áreas del desarrollo (motora, sensorial, de lenguaje, intelectual y emocional-social), cada una de las cuales esté dividida a su vez en edades.

c) En cuanto a los rangos de edad manejados, que el manual esté dividido:

- En rangos de 1 año.
- En rangos de 6 meses.
- En rangos de 3 meses.
- En rangos de 1 mes.
- En rangos variables, según se da el desarrollo.

d) En cuanto al nivel de explicación manejado:

- Que las actividades sugeridas incluyan una amplia explicación sobre su finalidad.
- Que las actividades sugeridas incluyan una breve explicación sobre su finalidad.
- Que las actividades sugeridas no incluyan explicación sobre su finalidad.

NOMBRE _____
OCUPACION _____
NUMERO DE HIJOS _____ EDADES _____

CUESTIONARIO A PROFESIONISTAS

El presente cuestionario tiene la finalidad de conocer su opinión con respecto al tema de la estimulación temprana. De antemano agradecemos su colaboración.

1.- ¿Qué entiende usted por estimulación temprana? _____

2.- ¿Considera que es útil para un niño recibir estimulación temprana? Si _____ No _____ ¿Por qué? _____

3.- ¿Trabaja o ha trabajado en el área de la estimulación temprana? Si _____ No _____

4.- Si usted estuviera interesado en aplicar un programa de estimulación temprana, ¿cree que le sería de utilidad poseer un manual? Si _____ No _____ ¿Por qué? _____

5.- ¿Conoce algún manual de este tipo? Si _____ No _____
¿Cuáles? _____

6.- ¿Qué ventajas y desventajas encuentra en el(los) manual(es) que conoce?

Ventajas

Desventajas

7.- ¿Considera que para el público en general son fáciles de conseguir este tipo de manuales? No sé _____ Si _____ No _____
¿Por qué? _____

8.- De cada uno de los siguientes grupos de características, elija las que considera que debería de tener un manual de estimulación temprana:

a) En cuanto al contenido de la información:

_____ Que sólo cuente con información teórica sobre el desarrollo del niño y su estimulación.

_____ Que cuente por separado con una parte teórica y una parte práctica sobre la estimulación del desarrollo.

_____ Que la información teórica y práctica vayan intercaladas a lo largo del manual.

_____ Que sólo cuente con información práctica sobre cómo estimular el desarrollo.

b) En cuanto a la estructura del manual:

_____ Que esté dividido por edades, cada una de las cuales abarque las diferentes áreas del desarrollo (motora, sensorial, de lenguaje, intelectual y emocional-social).

_____ Que esté dividido por áreas del desarrollo (motora, sensorial, de lenguaje, intelectual y emocional-social), cada una de las cuales esté dividida a su vez en edades.

c) En cuanto a los rangos de edad manejados, que el manual esté dividido:

- En rangos de 1 año.
- En rangos de 6 meses.
- En rangos de 3 meses.
- En rangos de 1 mes.
- En rangos variables, según se da el desarrollo.

d) En cuanto al nivel de explicación manejado:

- Que las actividades sugeridas incluyan una amplia explicación sobre su finalidad.
- Que las actividades sugeridas incluyan una breve explicación sobre su finalidad.
- Que las actividades sugeridas no incluyan explicación sobre su finalidad.

NOMBRE _____

OCUPACION _____

INSTITUCION _____

R E F E R E N C I A S

- Achenbach, T.M. (1981). Investigación de Psicología del Desarrollo. Conceptos, Estrategias y Métodos. Manual Moderno, México.

- Ambrose, Freedman, Whiting, Prechtl, Bruner y Ainsworth. (1969). Applying the Infantile Stimulation Model to Research on Human Infants. General Discussion. En: Stimulation in Early Infancy. Ambrose, A. ed. Academic Press. London-New York.

- Bakwin, H. y Bakwin, R.M. (1974). Desarrollo Psicológico del Niño. Normal y Patológico. Nueva Editorial Interamericana, S.A. de C.V. México.

- Bandura, A. (1971). Social Learning Theory. McCalebseiler. New York.

- Bateson, P.P.G. (1964). An Effect of Imprinting on the Perceptual Development of Domestic Chick. Nature, 202, pp. 421-422.

- Behrmann, M.M. Lahm, L. (1984). Babies and Robots: Technology to Assist Learning of Young Multiply Disabled Children. Rehabilitation Literature. Jul-Ago, Vol. 45 (7-8), pp. 194-201.

- Belsky, J., Goode, M.K. y Most, R.K. (1980). Maternal Stimulation and Infant Exploratory Competence: Cross-sectional Correlational and Experimental Analyses. Child Development, 51, pp. 1163-1178.

- Berger, J. y Cunningham, C. (1983). Development of Early Vocal Behaviors and Interactions in Down's Syndrome and Nonhandicapped Infant-Mother Pairs. England Developmental Psychology, May, Vol. 19 (3), pp. 322-331.

- Biehler, R.F. (1983). Introducción al Desarrollo del Niño. Diana. México.

- Bluma, S., Shearer, M. Frohman, A. y Hilliard, J. (1975) Portage Guide to Early Education. Cooperative Educational Service Agency 12. U.S.A.

- Bowlby, J. (1985). Cuidado Maternal y Amor. Fondo de Cultura Económica. México.

- Brazelton, T.B. y Buitenweiser, C. (1983). Early Intervention in a Pediatric Multidisciplinary Clinic. Clinical Infant Reports. No.2, pp. 9-37.

- Bronfenbrenner, U. (1975). Is Early Intervention Effective? Facts and Principles of Early Intervention: a Summary. En: Early Experience: Myth and Evidence. Clarke A.M. y Clarke, A.D.B. comp. The Free Press. New York. pp.247-256.

- Cabrera M.C. y Sánchez, C. (1987). La Estimulación Precoz: un Enfoque Práctico. Siglo XXI de España Editores, S.A. España.

- Caldwell, B.M. (1969). The Optimal Learning Environmental for the Young Child. En: Early Learning and Early Experience. Sluckin, W. ed.

- Calhoun, M.L. Calhoun, L.G. y Rose, T.L. (1989) Parents of Babies with Severe Handicaps: Concerns about Early Intervention. Journal of Early Intervention. Spr. Vol. 13 (2), pp. 143-152.

- Chavarria, M.C. (1982). La Estimulación Temprana: Apuntes sobre sus Fundamentos Teóricos, Bases Empíricas y Raíces Sociohistóricas. Elementos para una Discusión. Ciencias Sociales, San José, No.23, pp.41-56.

- Clark, M.M. (1987). Early Education and Children with Special Needs. Journal of Child Psychology and Psychiatry. Vol. 28 (3), pp. 417-425.

- Clarke, A.M. y Clarke, A.D.B. (1979). Early Experience: Its Limited Effect upon Later Development. En: The First Year of Life: Psychological and Medical Implications of Early Experience. John Wiley and Sons. Gran Bretaña.

- Coriat, L. (1974). Maduración Psicomotriz en el Primer Año del Niño. Hemisur. Buenos Aires, Argentina.

- Cunningham, C.C. Aumonier, M. y Sloper, P. (1982). Health Visitor Services for Families with a Down's Syndrome Infant. Child Care, Health and Development, Nov-Dec, Vol. 8 (6), pp. 311-326.

- DiCaprio, N.S. (1976). Teoría de la Personalidad. Interamericana. México.

- Evans, E.D. (1987). Educación Infantil Temprana. Tendencias Actuales. Trillas. México.

- Erikson, E.H. (1963). Childhood and Society. W.W. Norton and Company. New York.

- Fadiman, J. y Franger, R. (1979). Teorías de la Personalidad. Harla. México.

- Fantz, R.L. (1975). Visual Perception and Experience in Early Infancy: A Look of the Hidden Side of Behavior Development. En: Early Behavior. Stevenson H.W. Hess E.H. y Rheingold, H.L. eds. Robert Kneger Publishing Company. Huntington, New York.

- Freud, S. (1943). Introducción al Psicoanálisis. Tomo 2, en Obras Completas. Vol V. Americana. Buenos Aires.

- Gesell, A. y Amatruda, C.S. (1972). Embriología de la Conducta. Los Comienzos de la Mente Humana. Paidós. Argentina.

- Gesell, A., Ilg, L. y Ames, L.B. (1972). *Psicología Evolutiva*. Paidós. Argentina.
- Ginsburg, H. y Oppen, S. (1982). *Piaget y la Teoría del Desarrollo Intelectual*. Prentice/Hall Int. México.
- Hall, C.S. (1981). *Compendio de Psicología Freudiana*. Paidós. Argentina.
- Hayden, A.H. (1978). *Early Childhood Education*. En: *Early Intervention. A Team Approach*. Allen, K.E., Holm, V.A. y Schiefelbusch, R.L. eds. University Park Press. U.S.A.
- Honig, A.S. (1984). *Risk Factors in Infants and Young Children*. *Young Children*, May, Vol. 39 (4), pp. 60-73.
- Instituto Panameño de Rehabilitación Especial. (1981). *Curriculum de Estimulación Precoz*. UNICEF-Piedra Santa. Guatemala.
- Kagan, J. (1971). *Personality Development*. Harcourt Brace Jovanovich. New York.
- Karnes, M.B. (1979). *Small Wonder! Activities for Baby's First 18 Months*. American Guidance Service. U.S.A.
- Lamb, M.E. (1977). *Father-Infant and Mother-Infant Interaction in the First Year of Life*. *Child Development*, 48, pp. 167-181.
- Levine, S. (1989). *Infantile Stimulation: a Perspective*. En: *Stimulation in Early Infancy*. Ambrose, A. ed. Academic Press. London-New York.
- Lippsitt, L.P. y Reese, H.W. (1981). *Desarrollo Infantil*. Trillas, México.
- Maslow, A.H. (1968). *Toward a Psychology of Being*. Van Nostrand. New York.
- Montenegro, H., Bralic, S. Haëussler, I.M., Lira, M.I., y Rodríguez, S. (1978). *Estimulación Temprana. Importancia del Ambiente para el desarrollo del niño*. UNICEF. Santiago. Chile.
- Naranjo, C. (1981). *Algunas Lecturas y Trabajos sobre Estimulación Temprana*. UNICEF. México.
- Naranjo, C. (1982). *Ejercicios y Juegos para mi Niño (De 0 a 3 Años)*. UNICEF-Piedra Santa. México.
- Naranjo, C. (1988). *Mi Niño de 0 a 6 años*. UNICEF/PROCEP. México.
- Newman, B.M. y Newman, P.R. (1985). *Desarrollo del Niño*. Limusa. México.

- Nurcombe, B. (1984). An Intervention Program for Mothers of Low-Birthweight Infants: Preliminary Results. Journal of the American Academy of Child Psychiatry. May, Vol. 23 (3), pp. 319-325.

- Pavlov, I. P. (1927). Conditioned Reflexes. Leviright. New York.

- Papalia, D.E. y Olds, S.W. (1985). Desarrollo Humano. McGraw Hill. México.

- Piaget, J. & Inhelder, B. (1969). The Psychology of the Child. Basic Books. New York.

- Secretaría de Educación Pública. Manual Psicopedagógico Experimental para Lactantes.

- Skinner, B. F. (1938). The Behavior of Organisms: An Experimental Approach. Appleton Century. New York.

- Sluckin, W. (1976). El Aprendizaje Temprano en el Hombre y en el Animal. Siglo XXI. México.

- Solan, H.A., Mozlin, R. y Rumpf, D.A. (1985). The Relationship of Perceptual-Motor Development to Learning Readiness in Kindergarten: a Multivariate Analysis. Journal of Learning Disabilities, 18, pp. 337-344.

- Stern, D. (1977). The First Relationship: Infant and Mother. Open Books. London.

- Watson, J.B. (1918). Psychology from the Standpoint of a Behaviorist. Lipponcot. Philadelphia

- White, B.L. (1985). Los Tres Primeros Años de Vida. Javier Vergara Editor S.A. de C.V. México.

- Zigler, E. y Lang, M.E. (1986). The "Gourmet Baby" and the "Little Wild Flower". Zero to Three. Dec. Vol. (2), pp. 9-12.